

ASUNTOS DE INDIA, ASIA DEL SUR Y AMÉRICA LATINA

GRUPO DE TRABAJO SOBRE ASIA DEL SUR
COMITÉ DE ASUNTOS ASIÁTICOS

ASUNTOS DE INDIA, ASIA DEL SUR Y AMÉRICA LATINA

Grupo de Trabajo sobre Asia del Sur del Comité de
Asuntos Asiáticos del Consejo Argentino para las
Relaciones Internacionales

Autores (en orden alfabético)

Paola Baroni / Silvana Barrios / Gustavo Canzobre / Manuel
Gonzalo / Matías Iglesias / Tatiana Lenzuen / Juan Miguel Massot /
Ignacio Navarro / Sabrina Olivera / Lía Rodríguez de la Vega

Editores

Manuel Gonzalo y Sabrina Olivera

Documentos de Trabajo

Nº 113

MARZO 2023

ISSN 1668-933X

**CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES**

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva
responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento
del CARI

CARI Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales

Uruguay 1037, piso 1º, C1016ACA Buenos Aires,

República Argentina

Teléfono: (+5411) 4811-0071 al 74 / Fax: (+5411) 4815-4742

Correo electrónico: cari@cari.org.ar / Sitio web:

www.cari.org.ar

ÍNDICE

Prólogo	5
Manuel Gonzalo y Sabrina Olivera	
Política exterior y temas de agenda en India y Asia del Sur	6
La “calibrada” neutralidad de la India ante el conflicto en Ucrania: entre el Indo-Pacífico, Rusia y la inflación global	7
Manuel Gonzalo	
Diplomacia Cultural de India e implicancias en su relación con Pakistán	15
Sabrina Olivera	
Las relaciones entre India y Nepal en la tercera década del siglo XXI	28
Matías Iglesias	
La India, su intervención y solución de conflictos en organismos internacionales: La situación en Cachemira en las Naciones Unidas	37
Tatiana Lenzuen	
Reflexiones sobre Afganistán, un año después de la retirada	47
Silvana Barrios	
Política y cambio climático: el caso de Bangladesh	61
Lía Rodríguez de la Vega	
Asuntos Culturales de la India	80
”Lost in translation”: las incomprensiones sobre India originadas en las traducciones a lenguas europeas	81
Gustavo Canzobre	
El monopolio de la venganza legítima en crisis	92

Ignacio Navarro

Asia del Sur y América Latina 107

Un análisis del riesgo económico en el contexto de crisis global. Los casos de
Asia del Sur y de América Latina 108

Juan Miguel Massot

Argentina e India en la era de la post pandemia: ¿de la negligencia benigna al
compromiso estratégico? 124

Paola Andrea Baroni

Prólogo

El presente documento compila los trabajos presentados en el Seminario Anual de 2022 del Grupo de Trabajo sobre Asia del Sur del Comité de Asuntos Asiáticos del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, así como también otras contribuciones que dan cuenta de los intereses y esfuerzos de investigación de los miembros del grupo.

La región de Asia del Sur atravesó en 2022 diversos desafíos teniendo en consideración las repercusiones del conflicto en Ucrania, la crisis política y económica en Sri Lanka y Pakistán, los conflictos limítrofes entre India y Nepal, las derivaciones de la retirada de las tropas de Estados Unidos de Afganistán, entre otros. A ello se le suman las dinámicas propias de los países del sur de Asia y las políticas exteriores desarrolladas en un contexto como el descripto. En este contexto, los trabajos han sido agrupados en tres ejes: 1) Política exterior y temas de agenda en India y Asia del Sur, 2) Asuntos culturales de la India, y 3) Asia del Sur y América Latina.

El Grupo de Trabajo sobre Asia del Sur busca principalmente conocer en profundidad el espacio conformado por el subcontinente indio y el océano Índico, comprender las particularidades internas y externas de los países que integran dicho espacio, y sus vínculos e impactos sobre América Latina. Este documento, que se suma a otras actividades realizadas por el grupo, pretende contribuir en tal sentido.

Agradecemos a los integrantes del grupo que hicieron sus aportes para este documento de trabajo, así como a aquellos que integran el grupo sin realizar una contribución específica en esta oportunidad. Se trata de un grupo diverso y rico en perfiles, especialidades y saberes, siempre dispuesto a colaborar en pos del conocimiento de la región que nos nuclea. También agradecemos al CARI, especialmente a los directores del Comité de Asuntos Asiáticos, por el espacio y el apoyo de siempre.

Manuel Gonzalo y Sabrina Olivera

Coordinadores del Grupo de Trabajo sobre Asia del Sur del CARI

Política exterior y temas de agenda en India y Asia del Sur

La “calibrada” neutralidad de la India ante el conflicto en Ucrania: entre el Indo-Pacífico, Rusia y la inflación global¹

Manuel Gonzalo
gonzalo.manolo@gmail.com

Introducción

A pesar de señalar la necesidad de la resolución del conflicto por la vía pacífica, la República de la India se ha mantenido neutral en las diversas votaciones en el ámbito de las Naciones Unidas orientadas a sancionar el avance ruso en Ucrania. Esto generó sorpresa en algunos analistas mayormente occidentales que imaginaban un alineamiento inmediato de la India con la política externa de los EUA y la OTAN. Si la salida de Afganistán y la relativa pasividad militar en relación con su involucramiento en Ucrania advierten que el foco de atención externa de los EUA hoy se ancla en la contención de China, el espacio del Indo-Pacífico pasa a tener una importancia central para Occidente. Por ello, India enfrenta presiones que le exigen una “calibrada” política externa, como la calificó el embajador de la India en Argentina, Dinesh Bhatia, en un seminario organizado en el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. A continuación, se presentan algunos elementos estructurales y coyunturales que ayudan a contextualizar la postura externa de la India.

China, EUA y el Indo-Pacífico

La expansión económica, militar y territorial de China, con quien India comparte una extensísima frontera sobre los Himalayas no exenta de disputas limítrofes, es un aspecto primordial para la política exterior india del siglo XXI (Gonzalo, 2022a, 2018; Kaplan, 2010a, 2010b). Grosso modo, la competencia por recursos, territorios y proyección geopolítica configura la relación entre los dos gigantes asiáticos (Schmidt, 2020; Bardhan, 2010). Como antecedente, China e India

¹ Una versión previa de este escrito fue publicada por los diarios “El Economista” el 24 de mayo de 2022 y “Perfil” el 5 de junio de 2022.

tuvieron un enfrentamiento bélico en 1962, con China como vencedora, que impactó sobre los círculos militares indios, generando el debate y posterior desarrollo de la tecnología nuclear con fines militares en India. Hoy, China es uno de los principales proveedores de India en materia de bienes industriales y de equipos de telecomunicaciones, lo que genera cierta sensación de vulnerabilidad (Gonzalo y otros, 2023). Esto se ve reforzado por los avances de China en relación al financiamiento de obras de infraestructura de magnitud, principalmente vinculadas con energía, puertos y transporte, en países vecinos de la India como Sri Lanka, Nepal y otros estados de Asia Central.

No obstante lo anterior, en Nueva Delhi saben que la “suerte geográfica” ha posicionado a la India en un lugar clave dentro del llamado siglo asiático. Más de 2/3 de las importaciones de combustible de China pasan por el océano Índico, el único océano que lleva en su nombre una asociación tan fuerte con un país (Gonzalo, 2022a; Kaplan, 2010a, 2010b). La posición de la India en el corazón del Índico la ha colocado en un lugar de privilegio a la hora de navegar y ejercer poder de policía sobre esas aguas. Consecuentemente, India ha venido haciendo esfuerzos de magnitud en materia de desarrollo naviero durante este siglo y celebrando ejercicios militares-navales con potencias atlantistas.

Con la secular disputa con China como telón de fondo, como contraposición a la proyección china en torno a la franja y la ruta de la seda, los EUA enmarcan su narrativa y esfuerzos militares en torno al Indo-Pacífico (The White House, 2022a, 2022b). Empujan así asociaciones como el QUAD (Quadrilateral Security Dialogue) con Australia, Japón e India, orientado a estrechar lazos y entendimientos en materia de defensa, y el AUKUS, con el Reino Unido y Australia, orientado a proveer de submarinos de propulsión nuclear y tecnologías de telecomunicación e información a Australia (CARI, 2022). Vale recordar que el Reino Unido aún usufructúa los frutos imperiales, controlando la isla Diego García, ubicada en el corazón del océano Índico. Allí comparte una base militar con los EUA de prima importancia para cualquier operación militar a desarrollarse en el Índico orientada a Medio Oriente y/o el Sudeste Asiático (Gonzalo, 2022b).

En el marco del Indo-Pacífico, India pasa a ser gravitante como parte de la constelación geopolítica que pretenden armar los EUA de cara a lo que resta del siglo XXI (The White House, 2022a). Esto se ve reforzado por los lazos comerciales, tecnológicos y migratorios entre ambos países que se han venido intensificando desde la caída de la URSS tanto con administraciones demócratas como republicanas (Gonzalo, 2022a, 2018). Por ejemplo, los Indio-Americanos se han convertido en uno de los grupos étnicos más ricos de los EUA, principalmente a partir de su inserción en el Silicon Valley, al tiempo que EUA e India comparten fuertes intercambios de capital y conocimiento vinculados al software y las telecomunicaciones, la energía nuclear y el real estate, entre otros sectores (Gonzalo, 2022a, 2018; Gonzalo y Kantis, 2021). En el plano económico, la más reciente acción de los EUA orientada a seducir a sus socios del Indo-Pacífico fue el lanzamiento por parte del presidente Biden de la “Indo-Pacific Economic Framework for Prosperity” (IPEF)² el 23 de mayo de 2022 en Tokio. La IPEF se presenta como la esfera económica de los esfuerzos de los EUA en torno al Indo-Pacífico, principalmente orientada a trabajar en temas de economía digital, resiliencia y fortalecimiento de las cadenas de valor, de-carbonización y anti-lavado de dinero (The White House, 2022b).

Rusia & fuels

Desde su independencia, India ha desarrollado una relación comercial y de cooperación con Rusia principalmente orientada a la energía y la siderurgia (Gonzalo, 2023, 2018). La propia construcción del Estado en India se hizo bajo la influencia de ciertos elementos de la URSS como por ejemplo los planes quinquenales, el énfasis en la industrialización pesada y el rol destacado de las empresas públicas (Gonzalo y Cassiolato, 2017; Gonzalo y Crespo, 2019). Y si bien desde el dismantelamiento del bloque soviético se han incrementado marcadamente sus lazos con Occidente y los países de la OTAN, hoy India le compra armas y reactores nucleares a Rusia, comparte con Rusia la propiedad de Brahmos, empresa orientada al diseño y la fabricación de misiles de alta precisión, y las relaciones

² La lista inicial de socios de la IPEF son Australia, Brunei, India, Indonesia, Japón, República de Corea, Malasia, Nueva Zelandia, Filipinas, Singapur, Tailandia y Vietnam.

entre las empresas energéticas y siderúrgicas de ambos países son fluidas (Gonzalo, 2022a, 2022b).

El conflicto bélico en Ucrania impactó de lleno sobre la oferta y los precios de los alimentos y los combustibles a nivel global, principalmente en el primer semestre de 2022. Para India (como para Argentina) este no es un hecho menor. Algo más de un tercio de las importaciones de la India están relacionadas al petróleo y sus derivados, mientras que las exportaciones de cereales indias son tomadoras de precio en el mercado internacional. Ambas dinámicas impactan sobre el plano interno, a través del incremento en el precio de los combustibles y los alimentos.

La disponibilidad de alimentos y combustibles ha sido un tema neurálgico a lo largo del desarrollo de la India (Gonzalo, 2022a, 2018). India, si bien cuenta con reservas de petróleo, se trata de crudo pesado, debiendo importar y refinar crudo liviano. En el actual contexto internacional, el gobierno ha decidido, por ejemplo, frenar la privatización parcial de la estatal Bharat Petroleum para mantener jugadores de peso en la compra de hidrocarburos, el refinado y la fijación de precios internos. En materia alimentaria, India ha experimentado hambrunas durante todo el período colonial que solo han podido ser superadas a partir de la revolución verde implementada hacia fines de la década del 60 (Gonzalo, 2018, 2022a). Si bien hoy existen reservas de cereales, India sigue estando expuesta a shocks agrícolas. Por ejemplo, la ola de calor experimentada a inicios de 2022 impactó sobre la disponibilidad de cereales y fue una de las detonantes últimas del cierre de las exportaciones de trigo, que buscó atender el abastecimiento interno y evitar el incremento de precios.

Buena parte del petróleo que importa la India proviene de Medio Oriente. No obstante, a partir de la guerra de Ucrania, las importaciones de petróleo ruso a precios de descuento se incrementaron sostenidamente hasta alcanzar un 27 % de las importaciones petroleras indias en enero de 2023 (Reuters, 2023). A casi un año del conflicto de Ucrania, una tendencia nítida es que tanto China como la India han optado por incrementar su abastecimiento a partir de petróleo de origen ruso.

Asimismo, diferentes grupos económicos indios han profundizado su inserción en la economía rusa a través de exportaciones e inversión extranjera directa.

Aun partiendo de una situación externa muy sólida en materia de reservas internacionales, que alcanzaron los 650 mil millones de dólares en 2021, al mirar el impacto del aumento en los precios de los alimentos y la energía producto de la guerra en Ucrania en India, las reservas internacionales indias cayeron aproximadamente 100 mil millones de dólares durante 2022 y la rupia se devaluó. Como consecuencia, hoy India cuenta con 575 mil millones de dólares de reservas internacionales, lo cual le sigue dando una solidez muy importante, pero es evidente que el impacto del aumento de precios a nivel global no ha sido un elemento menor a la hora de calibrar su posicionamiento externo.

“No-alineamiento”, “multi-alineamiento” y la “calibrada” política exterior india ante el conflicto en Ucrania

Una caracterización usual que se hace desde las relaciones internacionales sobre la evolución de la política exterior de la India señala el desplazamiento desde la postura de “no-alineamiento” externo adoptada por el primer primer ministro de la India, Jawaharlal Nehru, al “multi-alineamiento” del actual primer ministro Narendra Modi. Se enfatiza así en el viraje desde una política de corte “aislacionista” hacia una de mayor pragmatismo y plena inserción global, que iría de la mano de la entrada de India en la globalización. Algunas informaciones y matices pueden introducirse permitiendo encontrar elementos de continuidad entre ambas posturas.

El “no-alineamiento” de Nehru se basaba en buena medida en un crudo diagnóstico sobre los primeros años de vida de la India post-colonial: siendo una de las democracias más jóvenes, pobladas y pobres del mundo, India enfrentaba riesgos no menores de balcanización (Gonzalo, 2022, 2018). India nació en 1947, al igual que Pakistán, a partir de un proceso de partición que dejó cerca de 1 millón de muertos y alrededor de 12 millones de desplazados en uno de los conflictos religiosos más importantes de los tiempos modernos. Continuando con una larga historia de fragmentación del subcontinente entre poderes territoriales y externos,

la India postcolonial aún presentaba territorios gobernados por príncipes y otros gobernados por otros Estados, como por ejemplo Goa, bajo control portugués. Un desafío no menor para Nehru fue consolidar lo que sería la mayor democracia del mundo, buscando evitar entrar en conflictos externos liderados tanto por los EUA como por la URSS, que la joven democracia india no estaba en condiciones de afrontar.

Pero el “no-alineamiento” externo no necesariamente implicó aislacionismo. Durante las décadas del 50 y del 60, India realizó cooperación internacional con los EUA, principalmente en materia espacial y agrícola, y con la URSS, en materia siderúrgica y petroquímica. De hecho, las relaciones que hoy se mantienen con la URSS en materia energética, con los EUA en materia espacial y con ambos en materia de defensa, encuentran un hilo conductor en la cooperación internacional de las primeras décadas de conformación democrática de la India. Por ejemplo, no puede entenderse la “revolución verde” en India sin dar cuenta del rol que cumplió la Fundación Rockefeller en materia de transferencia de tecnología agrícola.

Si algo demuestra el conflicto en Ucrania es que el llamado “multi-alineamiento” posterior a la Guerra Fría, a su vez, no ha implicado un alineamiento automático de la India hacia las potencias occidentales. Si bien desde la caída de la URSS, y fundamentalmente ante la re-emergencia y la expansión global de China, India ha reforzado sus vínculos con los EUA y los Estados de la OTAN, esto no ha implicado el seguidismo inmediato de las posturas atlantistas.

Así, entre el “no-alineamiento” y el “multi-alineamiento” existe una línea de continuidad en la política exterior de la India que busca balancear lo que demanda el momento político y económico doméstico y la época global, evitando entrar en disputas importadas. Subrahmanyam Jaishankar, hábil ministro de Relaciones Exteriores, calibra la neutralidad india consciente del privilegiado pero exigente lugar que ocupa su país en el marco del Indo-Pacífico, de la histórica relación con Rusia en materia energética y de defensa y de las presiones internas producidas por el aumento de precios a nivel global. La historia diplomática de la India y la coyuntura internacional lo avalan, mostrando líneas de continuidad dentro de las aparentes rupturas.

Referencias

Bardhan, P. (2010), *Awakening giants. Feet of clay. Assessing the economic rise of China and India*. Princeton University Press.

CARI Consejo (2022) El resurgimiento del QUAD y la escalada de tensiones en el Indo-Pacífico. <https://www.youtube.com/watch?v=Lab-XOdacew&t=3798s>

Gonzalo, M. (2018) *A long-term narrative on India from Latin America: peripherization, national system of innovation and autonomous expenditures*. Tesis Doctoral. Instituto de Economia, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2018.

Gonzalo, M. (2022a), *India from Latin America. Peripherisation, Statebuilding, and Demand-Led Growth*. Routledge. ISBN 9780367542023

Gonzalo, M. (2022b) 'Sistema Nacional de Innovación, Geopolítica y Defensa en la India' En Conti, c. (Compiladora), *Defensa y no proliferación: un enfoque multidisciplinario*. 1ra edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de la Defensa Nacional, 2022.

Gonzalo, M. y Cassiolato, J.E. (2017), 'Trayectoria histórica de desarrollo del Sistema Nacional de Innovación de India (1947–2017)'. *Márgenes Revista de Economía Política*, Año III, n. 3.

Gonzalo, M. y Crespo, E. (2019), 'Indian nationalism. Asian context, interwar years and Nehruvian state-building'. En Trincado, E., Lazarini, A. and Melnik, D. (eds.), *Ideas in the history of economic development. The case of peripheral countries*. Routledge.

Gonzalo, M. y Kantis, H. (2021) The Indian venture capital emergence, development, and boom: A southern contextualization. *Growth and Change*. 2021; 52:687–705. <https://doi.org/10.1111/grow.12495>

Gonzalo, M., Harfuch, M., Haro Sly, M. y Lavarello, P. (2023), *5G Kick-off in India and Brazil: InterState Competition, National Systems of Innovation, and Catch-up Implications for the Global South*. *Seoul Journal of Economics*, 36(1), 53-78. <https://doi.org/10.22904/sje.2023.36.1.002>

Kaplan, R. (2010a), *Monsoon: The Indian Ocean and the future of American power*. Random House.

Kaplan, R. (2010b), *South Asia's geography of conflict*. Center for New American Security.

Reuters (2023) India's Russian oil imports surge to a record in January. 19 de Febrero de 2022. Último acceso 1 de marzo de 2023: <https://www.reuters.com/markets/commodities/indias-russian-oil-imports-surge-record-january-trade-2023-02-17/>

Schmidt, J. (2020) Introduction: India and China in Comparative Perspective - Emerging Asian and Global Powers. In Kim, Y. (Ed.) *China-India Relations. Geopolitical Competition, Economic Cooperation, Cultural Exchange and Business Ties*. Understanding China. Springer

The White House (2022a) FACT SHEET: Indo-Pacific Strategy of the United States. Statements and releases, 11 de febrero de 2022

The White House (2022b) FACT SHEET: In Asia, President Biden and a Dozen Indo-Pacific Partners Launch the Indo-Pacific Economic Framework for Prosperity. Statements and releases, 23 de mayo de 2022

Diplomacia Cultural de India e implicancias en su relación con Pakistán

Sabrina Olivera

stereo_26@hotmail.com

Introducción

India tiene una larga historia de vínculos culturales con países de Asia Central, del Sudeste Asiático y de Medio Oriente. En rigor, los comerciantes y viajeros han tenido injerencia en ello desplegando su influencia sobre el Budismo, el Islam, el Hinduismo y la lengua sánscrita (Blarel, 2012). No obstante, pese a que la historia de la civilización de India supera los cinco mil años, sus tradiciones culturales fueron explotadas deliberadamente con fines de política exterior recién en las últimas décadas (Murti & Zaharna, 2014).

La expansión de la religión y la cultura hacia las zonas vecinas en tiempos recientes fue categórica. El espiritualismo de India atrajo adeptos de todo el mundo, al igual que Bollywood –la industria cinematográfica en idioma hindi, con asiento en la ciudad de Mumbai³– y el yoga, para mencionar algunos ejemplos. También han tenido similares efectos su cocina, la música y las danzas clásicas, como así también el turismo y el críquet, deporte heredado de los años en que India fue colonia británica. Además de lo mencionado, el país posee recursos interesantes vinculados con su cultura universalista, instituciones políticas de índole democrática y una tradición de liderazgo entre las naciones en desarrollo (Mukherjee, 2014).

³ Se trata de la industria del entretenimiento que predomina en los medios de comunicación indios y que además contribuye a la industria de la música. Actualmente, el promedio anual es de mil películas producidas, lo que la convirtió en un recurso atractivo, turístico y pasible de inversiones. En consecuencia, el gobierno entiende a Bollywood como industria pero también como elemento del poder blando. En efecto, Bollywood permite que India sea uno de los pocos países no occidentales con presencia en la industria cinematográfica global aunque también hay otras iniciativas en idioma nacionales (tamil, bengalí, telugu y malayalam). En el año 2000, Bollywood adquirió formalmente el estatus de industria, circunstancia que le permite a los cineastas acceder a créditos y se promueve de esta forma la inversión extranjera (Thussu, 2013). La industria del entretenimiento fílmico en 2019 fue de 191 billones de rupias y es uno de los sectores considerados estratégicos del país (Make in India, 2022).

En función de tales capacidades y recursos, India desarrolló una diplomacia que supo capitalizar sus instituciones democráticas y su crecimiento económico. En apoyo a esa diplomacia política y económica surgió la diplomacia de tipo cultural como herramienta para aumentar la conectividad entre pueblos. Todas las naciones, en cierta medida, consideraron a la cultura como un componente importante de su política exterior, sirviéndose de ella para difundir una imagen positiva hacia el exterior (Rodríguez Barba, 2015). Siguiendo el razonamiento de Montiel (2010), en un contexto de interculturalidad efervescente y de poder simbólico, las manifestaciones culturales configuran una práctica cada vez más influyente en las relaciones internacionales. De esta forma, el gobierno indio incorporó el elemento cultural a su política exterior considerándolo esencial para el entendimiento de las personas y de los pueblos.

Desde una visión más acorde a tiempos actuales, Sahai (2019) define a la diplomacia cultural como una herramienta en pos de entablar conectividad entre los pueblos. Consiste en utilizar a la cultura persiguiendo intereses nacionales, a través de canales diplomáticos de un Estado. Empero, en la diplomacia moderna lo que se vuelve interesante es el rol que tiene la cultura en esa conectividad y que ello no está necesariamente encabezado por el gobierno. El Institute for Cultural Diplomacy (ICD, 2022) agrega que la diplomacia cultural puede ser practicada por el sector público o por la sociedad civil, ya que se extendió a un escenario más amplio en el que cada individuo u organización es percibido como un embajador. En el contexto moderno, artistas, estudiantes, académicos, personalidades culturales, deportistas y diáspora operan y actúan como embajadores que ejercen la diplomacia cultural.

Así las cosas, en el propio vecindario de India las percepciones sobre ella van desde considerarla ambigua a abiertamente hostil hacia la hegemonía regional. En esa dirección, a partir de los 2000, promovió activamente sus credenciales alrededor del mundo pero también hacia su propio pueblo, que no exhibe demasiado interés en la política exterior del país (Mukherjee, 2014). Como es posible advertir, el poder blando se ha convertido en un elemento activo en la diplomacia de India, en paralelo con los recursos del poder duro. India fue entendiendo que ambas dimensiones del poder no podían estar separadas ni opuestas, máxime si se pretende aspirar a ser un poder global. Sus instituciones

políticas robustas y el crecimiento económico de las últimas décadas la volvieron un país atractivo. A ello, entonces, habrá de adicionarse la influencia cultural.

En función de lo señalado, es posible advertir que los recursos del llamado poder blando (Nye, 2004) de India se han incluido en el ejercicio de su diplomacia cultural. No obstante, resulta preciso adelantar que existe una distinción entre ambos conceptos que, si bien se relacionan y en la práctica son confundidos, son abordados desde dos perspectivas diferentes. Así, la diplomacia cultural se representa como un puente de conectividad que promueve el entendimiento entre pueblos y naciones. Por su parte, el poder blando tiene por finalidad convertir y cooptar en dirección a nuestro punto de vista, a través de medios diferentes al militar.

Dada la conflictiva relación que India mantiene con su vecina Pakistán, con quien comparte lazos históricos, se han intentado acercamientos culturales de modo supletorio a las falencias evidenciadas desde las instancias oficiales. De allí la importancia de generar canales de mantenimiento de comunicaciones y diálogos desde el ámbito privado o la sociedad civil que permitan generar contactos entre individuos, pese a la deteriorada relación bilateral entre países.

Expresiones de la Diplomacia cultural de India como parte de su política exterior

Meses antes de que el país lograra su independencia, durante la Conferencia de las Relaciones Asiáticas de abril 1947 (en New Delhi), Jawaharlal Nehru –quien luego resultó ser el primer ministro de India– puso énfasis en la diplomacia cultural como medio para lograr el entendimiento entre los pueblos. Luego, en 1950, al inaugurar el Indian Council for Cultural Relations o ICCR –brazo cultural del Ministerio de Relaciones Exteriores–, sostuvo que el corazón de sus actividades radicaría en promover ese entendimiento de los otros en un mundo interdependiente. Nehru, como internacionalista, tenía un enfoque global e intelectual hacia la diplomacia cultural y adoptó una idea secular sobre India y una perspectiva no religiosa (Sahai, 2019).

Los siguientes mandatarios siguieron sus trayectorias particulares respecto de la cultura. Indira Gandhi focalizó en el arte y la danza como vehículos, organizó

los Festivales de India y su hijo y sucesor Rajiv Gandhi los continuó y expandió a otros países, proyectando una India moderna o “India en el siglo XXI”. Ataal Bihari Vajpayee, con una ideología diferente por pertenecer al partido *Bharatiya Janata Party* (al que también representa el actual primer ministro Narendra Modi), continuó en igual dirección respecto de su compromiso con la cultura. A su turno, Narasimha Rao y Manmohan Singh siguieron el enfoque nehruviano, reconociendo la importancia de la diplomacia cultural (Sahai, 2019).

Cabe aclarar que la política exterior india se caracterizó por una predisposición a cooperar con muchos socios internacionales, sin estar demasiado vinculada a uno en particular ni entrar en una relación de dependencia (Destradi & Küssner, 2013). El problema de India, en oposición a lo que ocurre a China, es el de ganar atención, estatus y reconocimiento como poder global (Hanson, 2012). La percepción de India se limitaba a la región y su imagen no era tan buena; por tanto, desde 1990 adoptó acciones más blandas con respecto a Bangladesh, Nepal, Pakistán y Sri Lanka, para dejar de ser visto como un actor agresivo en la región y empezar a mostrarse como un hegemón benigno. Esta postura persiguió una unidad cultural del Sur de Asia y una política cultural común. En la práctica, esto se vio reflejado en más visitas de alto nivel, contactos, intercambio de puntos de vista y asesoramientos (Hall, 2012).

Lo mencionado fue posible en tanto que India es un ejemplo del proceso de “aculturación”: es decir que exhibe una cultura compuesta por la mezcla e interacción con otras culturas. En verdad, las distintas administraciones indias adoptaron una definición amplia de dicho concepto, siendo menester el diálogo para lograr el enriquecimiento de la propia cultura, tal como lo indica la filosofía de *Vasudhaiva Kutumbakam*⁴ (el mundo entero como una familia). Tiene que ver con la aceptación –no implica solamente la tolerancia– de todas las religiones ante la ley (secularismo), lo cual fue receptado por la Constitución Nacional que brinda protección a las minorías religiosas, culturales y lingüísticas (Sahai, 2019). La

⁴ La expresión en sánscrito proviene de la escritura védica Maha Upanishad, perteneciente al hinduismo. Se convirtió en un ideal de la diplomacia india empleado en los más diversos escenarios, relacionados particularmente con las normas y bienes globales y temas propios de la globalización. Sugiere que un mundo ideal puede ser alcanzado a partir de las negociaciones y se mantuvo a lo largo de las administraciones indias: desde Nehru hasta el actual Modi (Hashimy, 2022).

personalidad cultural de un país se encuentra en la manifestación del idioma, el arte, la filosofía y la religión, la educación y la ciencia, las costumbres, sus instituciones políticas y organizaciones económicas. Algunas naciones adquieren una marca país, entre las que se mencionan “el hegemon americano”, “el elefante indio”, “el dragón chino”, “los tigres asiáticos”. En ese sentido, Narendra Modi creó una marca india en torno a los programas “Digital India”, “Make in India”, “Start up India” o “Clean India” (Sahai, 2019).

Asimismo, durante su primer mandato, que se extendió entre 2014 y 2019, se han identificado dos nuevas iniciativas de diplomacia cultural de India. Ellas persiguieron enaltecer el poder blando de India como un recurso estratégico, proyectadas hacia el exterior de India. En el año 2014, Narendra Modi solicitó a la Asamblea General de Naciones Unidas de 2014 que el 21 de junio fuera declarado el Día Internacional del Yoga. Aprovechando la aceptación internacional de esa práctica, aseveró que el yoga era un regalo invaluable de las tradiciones antiguas y finalmente logró convertirla en una “marca India” (Hall, 2019; Kumari, 2016). A partir del año siguiente, se realizan diferentes celebraciones en las sedes diplomáticas en todo el mundo en torno a la práctica e incluso este impulso otorgado por la declaración de Naciones Unidas derivó en un aumento de actividades relacionadas al yoga ofrecidas por los ICCR en el mundo. El yoga también es otro vehículo de la diplomacia cultural india, dada su aceptación universal: no solamente es importante en los centros culturales indios sino que también se observa en la emergencia de centros de yoga locales, como demostración de la búsqueda espiritual (Sahai, 2019).

También en el año 2014 –específicamente el 9 de noviembre– se creó el Ministerio de AYUSH a fin de asegurar el desarrollo y la divulgación de los sistemas de cuidado y salud a los que refiere la sigla (Ayurveda, Yoga y Naturopatía, Unani, Siddha y Homeopatía) y que encuentran acogida en los diferentes países (Ministerio de AYUSH, 2022). La Unani es la medicina islámica y Siddha consiste en una medicina tradicional tamil, mientras que “AYUSH” en sánscrito significa “larga vida”. Asimismo, en 2017, Sowa Rigpa (sistema tibetano) fue añadida a la familia de los sistemas AYUSH, como parte de la herencia india en salud preventiva y

curativa. Así las cosas, con la creación de este Ministerio, India demostró una competencia con China sobre medicina milenaria.

De todos modos, debe señalarse que el establecimiento de un Ministerio específico respondió a la modificación de la estructura del sector público instrumentada por Modi, toda vez que los asuntos vinculados al sistema AYUSH recaían hasta ese entonces en el Ministerio de Salud y Bienestar Familiar. La temática estaba a cargo del Departamento del Sistema Indio de Medicina y Homeopatía (creado en 1995), renombrado en 2003 como el Departamento de Ayurveda, Yoga y Naturopatía, Unani, Siddha y Homeopatía, con foco en la educación e investigación (Santarita, 2018).

Como sistema, AYUSH es visto por el gobierno como otra alternativa para la provisión de salud a todos los sectores de la sociedad dado que sus costos son sustancialmente menores que otros. Además, este Ministerio es una institución que se espera que produzca bienes y servicios para el consumo de los indios, pero también para el resto del mundo, como lo hace la Indian Medicines Pharmaceutical Corporation Limited. Esto último pone de relieve el empleo de dicha política al servicio de la diplomacia cultural, utilizando al Ministerio de AYUSH como aparato principal (Santarita, 2018).

A pesar de su discurso en torno a símbolos culturales, el gobierno de Modi no modificó sustancialmente la dirección de la política exterior. A decir verdad, se advierten continuidades respecto de los dos primeros ministros que lo antecedieron, Singh y Vajpayee. Se continuaron priorizando el desarrollo social y económico doméstico, tratando de lograr un equilibrio entre el proteccionismo y la liberalización, construyendo asociaciones con los poderes centrales sin que ello implicase alineamiento. Asimismo, India persiguió mantenerse como un actor predominante en el Sur de Asia, reforzar su estatus de poder militar y económico y utilizar el poder blando para lograr una penetración cultural que habilitase nuevas conexiones (Hall, 2019).

No obstante, uno de los objetivos de la política exterior india durante el primer gobierno de Modi consistió en convertir al país en un gran poder –ya no solo emergente– desde los puntos de vista económico y militar –presentes a lo largo

de su historia, teniendo en cuenta a sus vecinos Pakistán y China con quienes ha mantenido conflictos–, pero también cultural, considerando que India tiene un poder filosófico para contribuir a ese bienestar de la humanidad (Tripathi, 2022).

Lo manifestado no implicó un aumento de recursos para la diplomacia cultural. En efecto, el presupuesto destinado al Ministerio de Asuntos Exteriores de India para el área de diplomacia pública declinó entre 2014-2015 y 2018-2019. Tampoco se previó un lugar desde un Ministerio propio de los asuntos de los indios en el extranjero, toda vez que dicho sector quedó dentro de la órbita del Ministerio de Asuntos Exteriores, a cargo en ese entonces de Sushma Swaraj, para evitar la duplicación de trabajo.

Además, su diplomacia pública tuvo otros componentes: una fuerte impronta personal desde su ejercicio por parte del propio Modi, respecto de la tradición india y los beneficios del yoga y el vegetarianismo, como así también el uso de la diáspora y de fundaciones (Hall, 2019). Estas particularidades son explicadas por la circunstancia de que, al llegar al ejecutivo en 2014, Modi no necesitaba brindar una impresión de fortaleza, sino que fue necesario suavizarla en el extranjero y reconfigurarla dentro de la propia India. De allí la promoción del yoga, la idea del *Vasudhaiva Kutumbakan* y de la conciencia medioambiental como demostraciones de que India estaba bien representada internacionalmente por un líder con buenas percepciones (Hall, 2019).

El vecino Pakistán

Este país ha tenido una imagen negativa a raíz de haber sido objeto de la “guerra contra el terrorismo” desplegada por Estados Unidos con posterioridad a los atentados del 11 de septiembre de 2001. Pese a ello, se trata de una nación que, en rigor, ha perdido a alrededor de 50 mil civiles bajo dicha retórica y continúa siendo vista como el refugio de células del islam radicalizado (Syed et al., 2019).

No conforme con ello, Pakistán se enfrenta a diversas problemáticas, como ser la económica, la gobernabilidad –prácticamente durante la mitad de su vida como nación independiente fue regida por gobiernos dictatoriales– y la seguridad, con sus resultantes proyecciones a nivel internacional en términos de percepción e

imagen. Por tal motivo, podría señalarse que la diplomacia cultural se impone como una herramienta para generar mayor interés y una mejor imagen en los ámbitos internacionales (Syed et al., 2019). En ese entendimiento, la Cancillería pakistaní ha ideado algunas actividades en aras de enfatizar los intercambios culturales en las representaciones diplomáticas en el mundo y el contacto persona a persona, de modo tal de contrarrestar aquella percepción poco favorable a sus intereses (Syed et al., 2019).

Respecto de su relación con India, la partición acontecida en 1947 del subcontinente indio –en función de la cual surgieron India y Pakistán Oriental y Occidental– no se produjo en términos pacíficos y ambos se culpan mutuamente por las masacres ocurridas en ese entonces. Luego, el vínculo entre India y Pakistán se vio signado por tres conflictos armados en razón de la disputa por la región de Cachemira, lo cual ha deteriorado enormemente la relación bilateral (Mohmand & Naqvi, 2012).

Con ello, han olvidado la historia y la cultura común que mantenían por formar parte del subcontinente indio, antes de la Independencia de la corona británica. Al no existir canales oficiales –y en caso de haberlos, están reducidos a su mínima expresión–, el contacto persona a persona (o diplomacia no oficial) aparece como el mejor vehículo para intercambios y contacto (Bangash & Hashmi, 2018; Mohmand & Naqvi, 2012). Dicho de otro modo, la diplomacia cultural parece brindar los elementos para resaltar dichos vínculos históricos y culturales separados arbitrariamente por la partición, siendo que previamente las comunidades coexistían pacíficamente. Como demostraciones de las acciones culturales, se destaca la firma del Protocolo de Visitas a Sitios Religiosos por parte de India y Pakistán en 1974, para facilitar el libre movimiento de ciudadanos. En tiempos recientes, se ha establecido el corredor “Kartapur” que habilita a peregrinos indios a acceder a un templo Sikh que se encuentra en Pakistán.

Por su parte, el cine y la televisión han sido los conectores culturales más fuertes entre India y Pakistán (Mohmand & Naqvi, 2012). El cine de Bollywood es ampliamente popular y aceptado en la audiencia pakistaní, dada la comprensión del idioma hindi por parte de quienes hablan urdu. También el canal indio Zindagi transmitió series pakistaníes en 2014, lo que permite ampliar la imagen del otro

país en las audiencias y echar por tierra la retórica anti pakistani que frecuentemente propaga el discurso nacional. No obstante, luego del ataque a Uri en 2016, ciertos actores fueron prohibidos en el otro país.

Lo observado demuestra el modo en que Bollywood fue utilizado como método de presión, a lo cual se suma la prohibición de 40 años que siguió a la guerra entre India y Pakistán de 1965. Aún en pleno enfrentamiento, el dictador pakistani Ul Haq continuaba mirando las películas de su actriz favorita india. De todos modos, a partir de esa prohibición surgió el auge de la televisión, por lo que se convirtió en el vehículo para el intercambio de información, contacto e intercambios (Bangash & Hashmi, 2018).

En esta misma dirección se han advertido restricciones en el intercambio cultural (inclusive la prohibición de contenidos indios en Pakistán), a causa de la revocación del art. 370 de la Constitución india, por parte del gobierno de Modi en 2019. Sin perjuicio de ello, la prohibición no parece practicable a tenor del acceso a plataformas digitales y el acceso a la información gracias a medios digitales, aunque persiste de modo simbólico.

Para Kermani, son los esfuerzos persona a persona los que continúan el proceso de mejorar las relaciones culturales, en tanto que replican la historia, el lenguaje, la música e imágenes comunes. Además, las provincias del Punjab y de Bengal fueron divididas en dos, por lo que persisten lazos familiares (Bangash & Hashmi, 2018; Mohmand & Naqvi, 2012).

En 2015, la National Art Gallery de Islamabad reprodujo una muestra de historias e interacciones entre estudiantes de escuelas de ambos países. También se señala en el ámbito educativo un curso impartido conjuntamente por docentes de la LUMS de Lahore y la Jindal University de India sobre historia del Sur de Asia. (Bangash & Hashmi, 2018).

Los deportes, sobre todo el cricket, también han permitido profundizar los lazos culturales entre ambos países. En la década del 50, las selecciones nacionales han visitado el otro país, pero al desatarse los enfrentamientos bélicos no se jugaron partidos entre 1962 y 1977. Actualmente, los partidos India-Pakistán se viven con mucho entusiasmo y énfasis, en cuyo ámbito suelen resaltarse los

sentimientos de orgullo y nacionalismo (Bangash & Hashmi, 2018; Mohmand & Naqvi, 2012).

Conclusiones

El concepto de diplomacia cultural nos permite incluir en el estudio de las relaciones entre estados no solamente a las instancias oficiales, sino también a miembros de la sociedad civil, en sus diferentes formas. Dicha conceptualización amplia contribuye al estudio de la disciplina en tanto que habilita la inclusión de otros actores que también proyectan la imagen de los países en el exterior. En esa dirección, podría aventurarse que, en ocasiones, los sujetos no estatales suplen los vacíos o puntos ciegos fuera del alcance deliberado o negligente de las instancias oficiales.

En el caso que nos ocupa, la República de la India ha presentado a lo largo de su historia una combinación de ambos tipos de sujetos responsables de la diplomacia cultural. Sin perjuicio de que en la práctica el apoyo presupuestario a las actividades diplomáticas no han presentado incrementos, Modi ha intentado crear una marca distintiva del país mediante los programas que tienen una finalidad distinta a la cultural, como “Digital India”, “Make in India” o “Start up India”. Dicho de otro modo, se emplea una maniobra cultural para alcanzar fines económicos y lograr el acercamiento con otros países. De todas formas, pese a que como se ha visto la diplomacia cultural no fue una prioridad en el primer mandato de Modi, su contribución a la política exterior fue innegable, a tal punto de que el Día Internacional del Yoga es celebrado por todas las representaciones diplomáticas en el exterior. El mandatario llama “embajadores” a quienes practican el yoga, por ejemplo, dando cuenta de una deliberada intención de que la práctica sea asociada a una India específica, que dista de reflejar la diversidad interna.

No obstante, en lo que refiere a Pakistán, la relación bilateral requiere de acciones más concretas y sostenidas en el tiempo que las que fueron mencionadas en este trabajo. Más allá de que los problemas entre India y Pakistán no se resolverán desde la esfera cultural, la diplomacia cultural ejercida desde la sociedad civil y los ámbitos privados puede ofrecer las bases para un diálogo entre ambos

pueblos. Al menos sirve como canal de diálogo para fomentar la confianza a nivel ciudadanos, frente a retóricas nacionalistas y divisorias por parte de los gobiernos nacionales de los dos países.

Tanto India como Pakistán son países con armas nucleares, por lo que cualquier acción direccionada a ello configurará una preocupación para el mundo, no solo para la región. Ambos están fuertemente conectados por una historia y cultura en común y, a pesar de la obiedad, a los vecinos no se los elige y es menester vivir pacíficamente. En ese orden, comparten problemas como el cambio climático, salud, educación, sanidad, pobreza, que podrían operar como puentes para mantener un diálogo. Si los estamentos políticos oficiales no lo habilitan, hemos visto que existe una red conformada por la sociedad civil –desde lo académico, deportivo, o incluso familiar, etc.– que puede continuar y sostener esas conversaciones entre individuos. En definitiva, las relaciones culturales son más duraderas que las políticas porque ocurren por fuera de los ámbitos oficiales.

Referencias

BANGASH, Y. K., & HASHMI, S. (2018). Cultural Diplomacy and Pakistan-India Relations. *Journal of Indian Studies*, 4(1), 115-128.

BLAREL, Nicolas (2012) India: the next superpower?: India's soft power: from potential to reality? IDEAS reports - special reports, Kitchen, Nicholas (ed.) SR010. LSE IDEAS, London School of Economics and Political Science, London, UK.

DESTRADE, S., & KÜSSNER, E. (2013). Go South! India "Discovers": Africa and Latin America. *GIGA Focus German Institute of Global and Area Studies*, (4).

HALL, I. (2012). India's New Public Diplomacy. *Asian Survey*, 52(6), 1089-1110.

HALL, I. (2019). Modi and the reinvention of Indian foreign policy. Policy Press.

HANSON, E. C. (2012, December). India, China and the new public diplomacy. In Presentation at the Indian Association of International Studies/Institute for Research on India and International Studies Convention, The Dawning of the 'Asian Century': Emerging Challenges before Theory and Practices of IR in India, New Delhi.

HASHIMY, S. Q. (2022). Cultural Horizon of Indian Foreign Policy: A Cursory Glance on Foundation Day of ICCR.

ICCR (Indian Council for Cultural Relations). Disponible en: <http://www.iccr.gov.in/>. Accedido por última vez en fecha 20/12/2022.

ICD (Institute for Cultural Diplomacy). Disponible en <https://culturaldiplomacy.org/>. Accedido por última vez en fecha 20/12/2022.

KUMARI, K. (2016). Diaspora as soft power a case study of indian diaspora in the us. *Soft Power*, 3(2), 164-182.

MAKE IN INDIA. Disponible en <https://www.makeinindia.com/>. Accedido por última vez en fecha 20/12/2022.

MEA (Ministerio de Relaciones Exteriores de India). Disponible en <https://www.mea.gov.in/>. Accedido por última vez en fecha 20/12/2022.

Ministerio de AYUSH. Disponible en: <https://www.ayush.gov.in/>. Accedido por última vez en fecha 20/12/2022.

MOHMAND, M. I., & NAQVI, R. H. (2012). Pakistan's Cultural Diplomacy with India.

MONTIEL, E. (2010). Diplomacia cultural. Un enfoque estratégico de Política Exterior para la era intercultural. *Cuadernos UNESCO Guatemala*, 2, 1-26.

MUKHERJEE, R. (2014). The false promise of India's soft power. *Geopolitics, History, and International Relations*, 6(1), 46-62.

MURTI, B., & ZAHARNA, R. S. (2014). India's Digital Diaspora Diplomacy: Operationalizing Collaborative Public Diplomacy Strategies for Social Media. *Exchange: The Journal of Public Diplomacy*, 5(1), 3.

NYE, J. (2004). *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. New York: Public Affairs.

RODRÍGUEZ BARBA, F. (2015). Cultura y Diplomacia: la diplomacia cultural de Québec a 50 años de la doctrina Gérin-Lajoie. *Reflexión política*, 17(33), 6-19.

SAHAI, P. (2019). *Indian Cultural Diplomacy. Celebrating pluralism in a globalised world*. Delhi: ICWA.

SANTARITA, J. B. (2018). AYUSH: Modi's Innovation in Indian Health Systems. *Philippine Journal of Health Research and Development*, 22(4), 9-16.

Syed, A., Ahmad, S., & Bhutta, M. M. (2019). Cultural Diplomacy: A Tool for Pakistan's Positive Image Internationally. *Liberal Arts and Social Sciences International Journal (LASSIJ)*, 3(2), 85-95.

THUSSU, D. (2013). *Communicating India's soft power: Buddha to Bollywood*. Springer.

TRIPATHI, S. (2022). India's Foreign Policy in the Indo-Pacific. *Consortium Of Indo-Pacific Researchers* (enero 2022), 1-18.

Las relaciones entre India y Nepal en la tercera década del siglo XXI

Matías Iglesias

matiasiglesias2022@gmail.com

El 17 de junio de 2022 India y Nepal cumplieron 75 años de las relaciones diplomáticas oficiales como Estados modernos. Ninguno de los dos países emitió un comunicado al respecto, ni desde sus ministerios de relaciones exteriores ni desde sus embajadas, indicando indirectamente que la fecha es anecdótica ya que la historia de sus relaciones se remonta muchísimo más atrás en el pasado (Poudel, 2022b). ¿Qué cambios y/o continuidades pueden esperarse en las relaciones indonepalíes en la tercera década del siglo XXI? ¿Cuáles son los temas de agenda actuales? ¿Qué balance hacer del estatus de esta relación bilateral?

La primera pregunta se relaciona con la evolución de tres variables. La primera variable es la relación entre los gobernantes actuales de ambos países. Nepal celebró elecciones generales el 20 de noviembre de 2022. El primer ministro en funciones es Sher Bahadur Deuba, del Partido del Congreso Nepalí, quien encabezaba una coalición conformada también por el Partido Comunista de Nepal, rama Maoísta Centro, y el Partido Socialista de Nepal, entre otros partidos. La oposición principal está representada por el Partido Comunista de Nepal, rama Marxista-Leninista Unificada, que está liderado por KP Sharma Oli. Al momento de escribir este artículo, la coalición de gobierno estaba cerca de asegurarse su continuidad en el poder (Team, 2022). India ciertamente prefería la renovación de un gabinete encabezado por Deuba, ya que durante gabinetes anteriores de KP Sharma Oli (2015-2016, 2018-2021), Nepal adoptó una postura nacionalista y más bien contestataria frente a Nueva Delhi, que incluyó un estrechamiento sin precedentes de los lazos con China (Poudel, 2022c).

Por otra parte, la gran diferencia con el pasado es que a diferencia de las generaciones de líderes de las décadas de los 40 y 50 del siglo XX, que compartían lazos personales y emocionales debido a la causa independentista india, la generación actual no tiene relaciones interpersonales cercanas (Poudel, 2022c). El

BJP ha intentado subsanar esta situación, invitando en abril al primer ministro nepalí Deuba y en julio al secretario del Partido Comunista Centro Maoísta a su sede en Delhi. El propósito del BJP es establecer vínculos entre los partidos a pesar de las diferencias ideológicas, sabiendo que la vertiente Marxista-Leninista Unificada de Oli ya mantiene contacto permanente con el Partido Comunista de China (Jaiswal, 2020, p. 51; Poudel, 2022c).

La segunda variable son los cambios institucionales a nivel nacional, y aquí el factor más importante para tener en cuenta es la consagración de Nepal como una república democrática multipartidista que proclamó una nueva constitución secular en 2015. Esta transición ha impactado en las relaciones bilaterales de distintas maneras. En primer lugar, durante la época de la monarquía, y especialmente durante el sistema político apartidista conocido como Panchayat (1961-1990), las discusiones sobre la política exterior y las relaciones con India en particular estaban confinadas a las elites políticas (Karki & KC, 2020, p. 87). Con la reintroducción de la monarquía parlamentaria y el multipartidismo en 1990, no solo los círculos políticos, sino también los medios, la sociedad civil, y el público en general, comenzaron a debatir sobre las vicisitudes de las relaciones con India (Karki & KC, 2020, p. 87). Esto sucedió justo cuando el gobierno de Rajiv Gandhi venía de imponer un primer bloqueo fronterizo y económico contra Nepal en represalia por una disputa sobre tratados de tránsito y el acercamiento de Nepal a China. Aquí pueden rastrearse los primeros indicios de un creciente sentimiento contra India entre la población nepalí (Dahal, 2019, p. 69).

En segundo lugar, algunos autores indican que la monarquía en Nepal tenía más disposición a una política de apaciguamiento frente a India debido a su carácter hindú, mientras que la nueva república secular tiene una agenda distinta (Dahal, 2019, p. 70; Dahal, 2020, p. 132). India había cosechado una buena imagen con la asistencia humanitaria inmediata tras el terremoto de 2015 (Chand, 2017; Gupta, 2021, p. 22). Sin embargo, en septiembre de ese mismo año la población Madhesi de la región del Terai rechazó la nueva constitución nepalí por considerarla discriminatoria y condujo un bloqueo de los pasos fronterizos con India, generando una crisis humanitaria severa apenas meses después del terremoto. India, que había expresado públicamente su disgusto por la nueva constitución

(Gupta, 2021, p. 24), tomó la causa Madhesi como propia, alimentando la percepción en Nepal de que era la misma Nueva Delhi la que había decidido imponer un bloqueo no oficial (Khobragade, 2015, p. 150; Gurung & Joshi, 2020, p. 2). En consecuencia, la buena imagen generada por la asistencia humanitaria tras el terremoto quedó estropeada y las relaciones entre ambos países alcanzaron el punto más bajo de su historia (Chaturvedy, 2016, p. 3), llevando a la victoria electoral inmediata de la plataforma nacionalista de KP Sharma Oli (Gupta, 2021, p. 25).

En relación con esto último, la tercera variable tiene que ver con los cambios en el sistema internacional y aquí el factor clave es sin dudas el establecimiento de China como potencia mundial vecina. La monarquía nepalí fue definitivamente abolida en 2008 y la nueva república democrática reconvirtió a los maoístas, que venían de ejercer una guerra civil contra el estado, en una fuerza política partidaria. Aunque India jugó un rol clave en las negociaciones de paz, la inestabilidad de la política nepalí en los años siguientes y la desconfianza hacia los maoístas por su afinidad con China no contribuyeron a las relaciones (Gokhale, 2021, p. 18). China, en cambio, aunque siempre había tenido buenas relaciones con la monarquía, no tardó en cortejar a los maoístas y apoyó la unificación de las vertientes maoístas que llegaron al poder en 2018 (Jaiswal, 2020, p. 51; Gokhale, 2021, p. 17).

La presencia de China le permite a Nepal tener una alternativa al cerco permanente que implica ser prácticamente un gran enclave de India. Nepal se debate entre la búsqueda de un equilibrio entre los dos gigantes, y el recurso a la “carta de China” para contrarrestar lo que perciben como excesos intervencionistas en su política interna por parte de India. China, que históricamente solo estuvo interesada en que Nepal no se convirtiera en una plataforma de activismo tibetano (Gupta, 2021, p. 11), ha logrado que el Nepal de Oli firmara su adhesión a la Iniciativa del Cinturón y el Camino (Gurung & Joshi, 2020, p. 3). China se ha convertido en los últimos años en el principal socio comercial y uno de los principales inversores en Nepal, en proyectos a lo largo de todo el espectro de cooperación, incluyendo la defensa (Jaiswal 2020, pp. 51-55). Más aún, China goza de una muy buena reputación como buen vecino en Nepal por el perfil bajo mostrado cuando envió ayuda humanitaria tras el terremoto de 2015 (Chand, 2017, p. 542). Aunque esto ha hecho sonar alarmas en Nueva Delhi (Baral, 2018, p. 39), la

“carta de China” no debería sobreestimarse más de la cuenta, ya que la cercanía natural entre India y Nepal sigue estando vigente, e incluso los maoístas nepalíes están conscientes de ello (Chaturvedy, 2016; Kumar, 2020, 479; Goklale, 2021, p. 24).

Dicho esto, la agenda de las relaciones entre ambos países tiene varios asuntos pendientes en la tercera década del siglo XXI. En primer lugar, está la cuestión de la revisión del Tratado de Paz y Amistad de 1950 que estableció las bases de la relación, incluyendo la cuestión de la frontera abierta y la libertad de movimiento entre ambos países. Mientras que la narrativa de India es que el tratado ejemplifica la “relación especial” con Nepal, una gran parte de la población y los políticos de Nepal lo consideran un “tratado desigual” que carece de legitimidad democrática porque fue firmado por parte de Nepal por el régimen autoritario de los Rana (Kavitha, 2016, p. 12; Dahal, 2018, p. 57; Karki and KC, 2020, p. 92; Gokhale, 2021, p. 23). Una comisión bilateral llamada “Grupo de Personas Eminentes” (EPG), conformada en 2014 con el objetivo de redactar recomendaciones para la revisión de todos los tratados entre ambos países (Baral, 2018, p. 40), preparó un reporte final que está listo desde 2018, pero que todavía debe ser presentado oficialmente a ambos gobiernos, y que algunos en Nepal sospechan que India rechazará (Bhattarai & Kumar Aryal, 2022).

La segunda cuestión, también relacionada con la frontera, tiene que ver con las disputas territoriales. La más significativa y que ha tomado relieve tiene que ver con el sector de Kalapani y el paso de Lipulekh, controlados por India, y que se encuentran formando un vértice con China y Nepal. Entre 2019 y 2020 India y Nepal han publicado mapas oficiales que se atribuyen el territorio. Más aún, en mayo de 2020, India inauguró una ruta hacia Tíbet a través del paso para permitir a los peregrinos hindúes el acceso al santuario de Kailash Mansarovar. El gobierno nepalí de Oli, en tanto, incorporó el reclamo del territorio en la constitución nacional, cristalizando el litigio (Bhattacharjee, 2020; Poudel, 2022a).

La tercera cuestión es la falta de avance en la cooperación en materia de proyectos hidroeléctricos (Bagale, 2020). India y Nepal cargan con una gran deuda pendiente en el aprovechamiento de sus recursos hídricos para la generación de energía y la irrigación. A pesar de las propuestas de numerosos proyectos a lo largo

de las décadas, el progreso es prácticamente nulo, con graves consecuencias económicas y ambientales (Bhardwaj, 2021, p. 3). Mientras que Nepal resiente la asimetría de poder que favorece a India (Kavitha, 2016, p. 12), Nueva Delhi manifiesta frustración por la intransigencia de Katmandú que lleva a la demora en la firma e implementación de acuerdos (Bhardwaj, 2021, p. 4).

En cuarto lugar, podemos mencionar la cuestión de los soldados nepalíes incorporados a las fuerzas armadas de India. Desde la independencia, decenas de miles de soldados Gorkha fueron reclutados y pelearon para el ejército indio, incluso contra países de la región (contra China en 1962, contra Pakistán en 1965, 1971, y 1999, y en la intervención india en Sri Lanka en los 80), lo cual ha comprometido la imagen de no-alineamiento que Nepal siempre ha buscado cultivar (Kavitha, 2016, p. 12). El 14 de junio de 2022, India anunció un nuevo esquema de reclutamiento por el cual los reclutas solo permanecerán en la fuerza durante cuatro años, luego de lo cual solo un cuarto continuará en servicio y el resto volverá a la vida civil (Times of India, 2022). Este nuevo esquema no hace excepción con los soldados nepalíes y ha generado preocupación ya que no hay garantías para ellos en materia de pensión o rehabilitación (Poudel, 2022d).

Con respecto al estatus de la relación bilateral, hay dos visiones contrapuestas que se pueden mencionar. Una es la gran narrativa de la “relación especial”, presente en el discurso político de los gobiernos de India, pero también en los libros de historia escolares de Nepal, y que enfatiza la cordialidad, la coexistencia y los lazos culturales que anteceden al origen de los estados-nación modernos (Karki & KC, 2020, p. 84). La visión opuesta observa que la susodicha “relación especial” no es más que una expresión, en el mejor de los casos, de paternalismo por parte de una India que no ve a Nepal como un igual soberano, y en el peor de los casos, de hegemonía o imperialismo (Karki & KC, 2020, p. 84).

En este sentido India no hace más que seguir ocupando el rol del Imperio Británico, comportándose como un hegemón regional que interviene en cada uno de los países de Asia del Sur (Ali, 2019, p. 90). Desde este punto de vista, India no mira a Nepal desde una lente que enfatiza los lazos históricos sino desde una estricta perspectiva de seguridad (Singh & Shah, 2016, p. 51; Karki & KC, 2020, p. 100). Por ese motivo, India ha reaccionado con bloqueos económicos cada vez que

Nepal intentó hacer equilibrio o acercarse un poco hacia China a lo largo de la historia (Dahal, 2019, p. 79).

Muchos analistas tanto en India como en Nepal han señalado que este celo de India ya es contraproducente y ha llevado al resultado opuesto a lo deseado, es decir a un acercamiento aún mayor entre Nepal y China (Upadhya, 2021). Como ya se dijo, esta perspectiva sin duda tiene algo de exageración, pero no deja de ser un indicador para tener en cuenta. En conclusión, India y Nepal navegarán la tercera década del siglo XXI en un contexto cambiante y con distintos temas pendientes que definirán el futuro de sus relaciones bilaterales.

Referencias

Ali, S. (2019). India in its Neighborhood: Hegemonic Behavior? CISS Insight, VII (2), 89-113. Recuperado de <https://journal.ciss.org.pk/index.php/ciss-insight/article/view/14/13>

Bagale, D. R. (2020). Nepal-India water cooperation: consequences of mutuality or hegemony? Water Policy, 22(6), 1098-1108. <https://doi.org/10.2166/wp.2020.135>

Baral, B. N. (2018). Changing Dynamics of Nepalese Foreign Policy: Patterns and Trends. Journal of Political Science, 18, 25-45. <https://doi.org/10.3126/jps.v18i0.20437>

Bhardwaj, S. (2021). Institutional Determinants of Indo-Nepal Hydro Cooperation. Center for Policy Research. Recuperado de https://cprindia.org/wp-content/uploads/2021/12/Institutional-Determinants-of-Indo-Nepal-Hydro-Cooperation_Abridged-Report_Sandeep-Bhardwaj.pdf

Bhattacharjee, K. (2020, 24 de mayo). Why are India and Nepal fighting over Kalapani? The Hindu. Recuperado 24 de septiembre de 2022, de <https://www.thehindu.com>

Bhattarai & Kumar Aryal. (2022, diciembre). India's Agnipath Scheme and the Impact on Ties with Nepal (ORF Issue Brief No. 594). ORF. Recuperado de

<https://www.orfonline.org/research/indias-agnipath-scheme-and-the-impact-on-ties-with-nepal/>

Chand, B. (2017). Disaster Relief as a Political Tool: Analysing Indian and Chinese Responses after the Nepal Earthquakes. *Strategic Analysis*, 41(6), 535-545. <https://doi.org/10.1080/09700161.2017.1377893>

Chaturvedy, R. R. (2016). Structure and Resilience in India-Nepal Relations. *ISAS Insights*, (324). Recuperado de <https://www.files.ethz.ch/isn/196681/ISAS%20Insights%20No.%20324%20-%20Structure%20and%20Resilience%20in%20India-Nepal%20Relations.pdf>

Dahal, G. (2018). Foreign Relation of Nepal with China and India. *Journal of Political Science*, 18, 46-61. <https://doi.org/10.3126/jps.v18i0.20439>

Dahal, G. R. (2019). Nepal's Attempt to Escape Asymmetrical Interdependence with India. *Journal of Political Science*, 19, 65-84. <https://doi.org/10.3126/jps.v19i0.26699>

Dahal, G. R. (2020). The Nepal's Political Relationship with India: Under the Lens of Path Dependency Theory. *Dhaulagiri Journal of Sociology and Anthropology*, 14, 131-138. <https://doi.org/10.3126/dsaj.v14i0.26207>

Gokhale, V. (2021, septiembre). India's Fog of Misunderstanding Surrounding Nepal-China Relations (Working Paper). Carnegie India. Recuperado de https://carnegieendowment.org/files/Gokhale%20-%20India%20Nepal%20China_final.pdf

Gupta, R. (2021). India's Nepal policy (1950-2020) and globalisation in Nepal: Challenges within and from China. *Glocalism: Journal of culture, politics and innovation*, 1. <https://doi.org/10.12893/gjcpi.2021.1.2>

Gurung, W. F. & Joshi, Y. (2020, abril). Indo-Nepal Dynamics vis-à-vis China (ISAS Insights No. 611). ISAS. Recuperado de <https://www.isas.nus.edu.sg/wp-content/uploads/2020/04/ISAS-Insights-No.-611.pdf>

Jaiswal, P. (2020). India-China Rivalry in Nepal. (C. Raja Mohan & C. J. Hao, Eds.), *Navigating India-China Rivalry: Perspectives from South Asia* (pp. 49-56). Institute

of South Asian Studies. Recuperado de <https://www.isas.nus.edu.sg/wp-content/uploads/2020/09/SADP-Navigating-India-China-Full-Final.pdf>

Karki, K. K. & KC, H. (2020). Nepal-India Relations: Beyond Realist and Liberal Theoretical Prisms. *Journal of International Affairs*, 3(1), 84-102. <https://doi.org/10.3126/joia.v3i1.29085>

Kavitha, K. K. (2016). The Changing Paradigm of India-Nepal Relations: Problems and Prospects. *Journal of Research in Business and Management*, 4(5), 10-15. Recuperado de <https://www.questjournals.org/jrbm/papers/vol4-issue5/B451015.pdf>

Khobragade, V. (2015). India-Nepal Relations. Engagement and estrangement. *World Affairs*, 20(3), 146-162.

Kumar, S. (2020). India-China-Nepal Triangular Relations. *International Journal of Science and Research*, 9(4), 475-480.

Poudel, S. S. (2022a, 9 de febrero). India-Nepal Territorial Dispute Flares up Again. *The Diplomat*. Recuperado 24 de septiembre de 2022, de <https://thediplomat.com>

Poudel, S. S. (2022b, 23 de junio). India-Nepal Diplomatic Relations at 75: Full of Contradictions. *The Diplomat*. Recuperado 24 de septiembre de 2022, de <https://thediplomat.com>

Poudel, S. S. (2022c, 21 de julio). India's BJP Reaches Out to Nepal's Political Parties. *The Diplomat*. Recuperado 24 de septiembre de 2022, de <https://thediplomat.com>

Poudel, S. S. (2022d, 14 de septiembre). Implications of India's Agnipath Scheme for Recruitment of Soldiers for Nepal's Gurkhas. *The Diplomat*. Recuperado 24 de septiembre de 2022, de <https://thediplomat.com>

Singh, B. & Shah, S. H. (2016). Nepal's Equidistance Policy towards India and China: Exploring the Shifting Paradigm in the Post-Monarchial Era. (P. Jaiswal & G. Kochhar, Eds.), *Nepal's foreign policy and her neighbours* (pp. 49-66). Institute of Peace and Conflict Studies.

Team, W. W. (2022, 8 de diciembre). Nepal election 2022: Nepali Congress secures maximum seats, PM Deuba likely to remain in power. *WION*. Recuperado de <https://www.wionews.com>

Times of India. (2022, 14 de junio). Govt announces «Agnipath» recruitment scheme for armed forces. The Times of India. Recuperado de <https://timesofindia.indiatimes.com>

Upadhya, S. (2021). Backfire in Nepal - How India lost the plot to China. Vitasta Publishing Pvt.Ltd.

La India, su intervención y solución de conflictos en organismos internacionales: La situación en Cachemira en las Naciones Unidas

Tatiana Lenzuen
tatianalenzuen@gmail.com

Introducción

La Organización de las Naciones Unidas fue creada con el objetivo primordial de promover la tolerancia y la convivencia como buenos vecinos de todos los países miembros con el objetivo de mantener la paz y la seguridad internacionales. La ONU fue creada con la motivación de poner fin al flagelo y al sufrimiento de la humanidad luego de dos guerras mundiales, a diagramar un conjunto de derechos humanos básicos para todos los habitantes de la familia humana y por último a hacer responsable a los países, muchos recientemente independizados como la India y Pakistán de la convivencia en armonía y la resolución de sus conflictos en el ámbito de la ONU.

El organismo encargado de mantener la paz y la seguridad internacionales, el Consejo de Seguridad, tiene 15 miembros y cada miembro tiene un voto, con cinco miembros permanentes con derecho a veto (Francia, Rusia, Estados Unidos, China e Inglaterra). De acuerdo con la Carta, todos los Miembros de la ONU convienen en aceptar y cumplir las decisiones del Consejo de Seguridad. Este es el único órgano de la ONU cuyas decisiones los Estados Miembros, conforme a la Carta, están obligados a cumplir. Cuando se presenta una controversia, la primera medida del Consejo es generalmente recomendar a las partes que lleguen a un acuerdo por medios pacíficos. Puede imponer embargos o sanciones económicas, o autorizar el uso de la fuerza para hacer cumplir los mandatos⁵.

La cuestión India-Pakistán, como fue tratada por el Consejo en la primera resolución n°38 (1948), trató el conflicto regional entre ambos países donde se realizaron recomendaciones a ambos estados para el cese de las medidas que

⁵ <https://www.un.org/securitycouncil/es>

agravarán la situación en la zona de Jammu y Cachemira. Retomaremos en breve la cuestión de cómo se trató el conflicto en el consejo de seguridad pero brevemente relataré la historia de cómo se ha llegado a este punto.

Durante la India Británica había una inmensa diversidad respecto de las religiones que convivían en el mismo territorio, siendo las dos de mayor incidencia la musulmana y la hinduista. La *East India Company* hasta 1858 gobernaba la India a través de los príncipes de cada estado (algunos de ellos musulmanes y otros hindúes), como consecuencia de la sublevación de algunos de los habitantes de la India contra esta compañía británica, la reina Victoria de Gran Bretaña se declara la emperatriz y en 1858 la India pasa a ser colonia formal de Gran Bretaña.

La falta de respeto por la diversidad de religiones y su riqueza cultural en 335 años de colonización británica, incluyendo los estragos realizados por la *East India Company*, trajo aparejadas consecuencias gravísimas para las que hoy se consideran minorías religiosas (hindúes en Pakistán y musulmanes en la India) en esos países que persisten hasta hoy, 411 años después.

Es imposible realizar un análisis de los derechos humanos en estos países en la actualidad sin comprender que muchísimos de los problemas relacionados con el respeto de los derechos humanos en la actualidad son consecuencias de patrones culturales que persisten hace dos mil años desde la invasión de la India por la *East India Company* y la colonización británica.

Cuando los británicos se retiraron de la India Británica en 1947, dejaron no un país sino dos: India (con mayoría hinduista) y Pakistán (con mayoría musulmana). Asimismo Pakistán se convirtió en un estado con dos territorios separados por la recientemente independizada República de la India. Pakistán del este (la actual Bangladesh, independizada en 1971) y el territorio que actualmente continúa siendo Pakistán.

Los problemas entre la India y Pakistán persisten hasta la actualidad, la amenaza mutua de una guerra nuclear entre ambos países, una posible guerra civil en la zona de Jammu y Cachemira, y una frontera que es considerada una de las más calientes del mundo (por las posibilidades de que un conflicto estalle en cualquier momento).

La zona de Jammu y Cachemira es hoy una de las zonas más militarizadas del mundo. En 1947 esta región no fue incorporada al nuevo estado Pakistán (más allá de tener mayoría musulmana en su población), porque el príncipe que gobernaba el territorio incorporó su territorio a India con el artículo 370 de la reciente constitución de este país, donde se estipulaba que Jammu y Cachemira tendría su propio gobierno y sus propias leyes, solo algunas áreas quedarían a cargo del gobierno de la India, como las comunicaciones y la política exterior.

Sin embargo, en 1948 India solicita al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas su intervención por la supuesta colaboración de Pakistán en la invasión del territorio de Cachemira.

Actualmente esta zona es compartida entre India y Pakistán. Una guerra ha estallado entre ambos países por este territorio en 1947, y las infinitas violaciones de derechos humanos a la población musulmana de la zona han sido documentadas por múltiples ONGs y por los informes de los relatores de Naciones Unidas.

La disputa de Cachemira, en particular, ha sido la manzana de la discordia y la causa de las guerras y los conflictos armados entre los dos países. De acuerdo con el principio de partición, el Estado de Jammu y Cachemira, que tenía una abrumadora mayoría musulmana, debería haber sido anexo a Pakistán. La decisión de su gobernante hindú de acceder a la India llevó en última instancia a la primera guerra entre Pakistán e India en 1948.

La disputa se remitió al Consejo de Seguridad de la ONU, que decidió en varias resoluciones que el futuro de Jammu y Cachemira se definiría mediante un plebiscito celebrado bajo los auspicios de la ONU para determinar los deseos del pueblo de Cachemira. India inicialmente aceptó las resoluciones, pero luego renunció a sus compromisos de celebrar un plebiscito bajo el auspicio de la ONU.

Resolución del conflicto en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas

La India es estado miembro de la ONU desde el 30 de octubre de 1945 y Pakistán es estado miembro de la ONU desde el 30 de septiembre de 1947. *La*

primera resolución del Consejo de Seguridad respecto del conflicto de Cachemira entre ambos países fue el 17 de enero de 1948, Res. no. 38, que llamaba a la India y a Pakistán a tomar medidas para mejorar la situación en la zona y que se abstuvieran de continuar con acciones que agravaran la situación de las personas en el sector.

La cuestión India-Pakistán fue el primer conflicto entre estados a tratarse en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, luego de 3 años de su nacimiento. Entre 1948 y 1971 el Consejo emitió 18 resoluciones respecto de este conflicto, siendo la primera la no. 38 en 1948 y la última la no. 307 en 1971.

La primera resolución del Consejo de Seguridad llegó tras el reclamo del gobierno de India considerando como un acto de agresión la asistencia por parte de Pakistán al *Azad Free Kashmir Government*. La resolución no. 38 les solicitó a ambos gobiernos que se abstuvieran de realizar acciones incompatibles con la Carta y que agravaran aún más la situación.

El Consejo consideró esencial la necesidad de restaurar la paz y la seguridad en la zona de Jammu y Cachemira y necesario que los estados cesen todo enfrentamiento, reconociendo que ambos estados deseaban solucionar el conflicto con un plebiscito imparcial y democrático, afirmando el Consejo que cualquier enfrentamiento entre ambos estados puede afectar la seguridad y la paz internacionales.

Con la resolución no. 39 el Consejo decidió establecer una Comisión para India y Pakistán para investigar y mediar la disputa. El primer grupo arribó en la zona en enero de 1949. Luego de esta visita el 29 de julio de 1949 se llegó al acuerdo de Karachi entre ambos países por medio del cual lograron una línea en la zona de alto al fuego.

En 1971 el conflicto entre ambos países nuevamente estaba comenzando en las fronteras de Pakistán del este, donde culminó con la independencia de Bangladesh. Cuando el alto al fuego en este nuevo conflicto se logró, las líneas de alto al fuego estipuladas en 1949 cambiaron. En este momento el Consejo de Seguridad dictó la última resolución en este conflicto, la no. 307, en la que

demandó un alto al fuego permanente en las áreas de conflicto hasta que todas las fuerzas armadas se retiraron a sus territorios.

El mismo año de emitida la Res. 307 por el Consejo de Seguridad, la Asamblea General de Naciones Unidas, en su Res. no. 2973 de 1971, urgió a los gobiernos de India y Pakistán a alcanzar una paz duradera en la zona con especial atención en la protección de la vida y los derechos humanos de las personas que viven en la zona.

En 1972 India y Pakistán llegaron a un acuerdo (Acuerdo Simla) definiendo una línea de control en Cachemira que seguía la misma línea que el acuerdo de Karachi. India tomó la posición en la que estableció que el mandato de la Comisión había cesado y Pakistán no aceptó esta posición, conforme al desacuerdo la Secretaría General de la ONU decidió que el mandato de la comisión solo cesaba por decisión del Consejo.

Línea de control estipulada en el acuerdo de Karachi:



Resoluciones de Naciones Unidas sobre el conflicto India-Pakistán:

N° Resolución	Año	Decisión del Consejo de Seguridad
38	1948	Invita a que los gobiernos se abstengan de continuar las hostilidades y se comprometan a arribar a un acuerdo.
39, 47 y 51	1948	Se designa una Comisión del Consejo de Seguridad para India-Pakistán en la resolución 39 y se estipula en la 47 y 51 instrucciones para la misma.
80	1950	Se designa a Owen Dix como representante de la Comisión.
91 y 96	1951	Se designa a Mr. Frank P. Graham como representante de la Comisión. El consejo le urge a las partes cooperación para resolver las diferencias y llegar a un acuerdo.
98	1952	Solicita el Consejo a las partes que informen el progreso y el potencial arribo de un acuerdo.
122, 123 y 126	1957	Se le recuerda a los estados las resoluciones anteriores para llegar a un acuerdo y se instruye al representante de la Comisión que visite el subcontinente.
209, 210, 211, 214 y 215	1965	El Consejo expresa preocupación por las hostilidades en la línea de control y urge a las partes a cooperar con la Comisión para la supervisión y la observancia de un cese al fuego.
303 y 307	1971	El Consejo solicita la suspensión de las hostilidades respecto del nuevo conflicto y enfrentamiento armado entre ambos países.

El conflicto actual en la zona y la implicancia de los derechos humanos

El Alto Comisionado de Naciones Unidas para los DDHH presentó dos reportes (14 de junio de 2018 y abril de 2019) de la situación de los derechos humanos en la zona de Jammu y Cachemira por medio del cual reportó una serie de datos principales de la situación:

1. Asesinatos extrajudiciales a civiles en la zona sin investigación o juicio alguno.
2. Los civiles enfrentan constantes barreras al acceso a internet y conexión remota en el Valle de Cachemira.
3. Ningún miembro de las Fuerzas Armadas fue procesado o juzgado en los tribunales civiles por la tortura o maltrato a la población del valle de Cachemira.
4. Asesinato de civiles por grupos armados pro Pakistán en ambos lados de la frontera.
5. Periodistas en la zona administrada por Pakistán son amenazados constantemente.

India rechazó el reporte y acusó a la ONU de violar la soberanía del estado y su integridad territorial, Pakistán aceptó el reporte y solicitó que se cree una Comisión que investigue las violaciones a los derechos humanos en la zona.

Conclusiones: ventajas y desventajas de la intervención de la ONU en los conflictos territoriales entre estados

Dos conflictos mundiales tuvieron como resultado la reestructuración del orden mundial y la creación de un organismo internacional como la ONU con el objetivo principal de mantener la paz y la seguridad internacionales, con el fin de evitar nuevos conflictos armados tanto regionales como globales.

En 1945 la reestructuración del mundo y la afluencia de países recientemente independizados trajo aparejados una nueva era y nuevos conflictos como la cuestión India-Pakistán, que fue la primera en ser tratada en el Consejo de Seguridad, con sus antecedentes histórico-culturales que complicaron la resolución del conflicto que continúa hasta la actualidad.

Los organismos como el Consejo de Seguridad, aunque no han cumplido en este caso el objetivo principal que era lograr un plebiscito y evitar conflictos en la frontera entre ambos países, ha demostrado con sus intervenciones avances con los dos acuerdos realizados y en hacer responsable a los estados de las acciones que perjudican a los civiles que viven en la zona de Cachemira.

Las resoluciones, comunicados y misiones de paz del Consejo de Seguridad de la ONU son esenciales para garantizar y proteger los derechos de las comunidades que viven en las zonas de conflicto que necesitan poder continuar con sus vidas de una manera que sus derechos humanos básicos sean protegidos y puedan desarrollar sus vidas en paz y libertad. Los estados deben cumplir con el objetivo primordial mediante el cual la ONU fue establecida luego de la Segunda Guerra Mundial, que es mantener la paz y la seguridad internacional. Órganos como la ONU no pueden lograr el objetivo para el que fueron creados sin la colaboración e intención plena de los estados de poner un fin a los conflictos entre ellos para asegurar que las vidas de sus ciudadanos sean protegidas y sus derechos humanos garantizados.

Es notable destacar que la intervención de la ONU en el conflicto relatado ha permitido avances, sobre todo las misiones de paz que han contribuido a entender y obtener una imagen de cómo viven las personas en la zona de conflicto. Pero resulta esencial que los estados se comprometan a llegar a un acuerdo no preliminar, sino permanente que realmente garantice y proteja los intereses y las vidas de las personas, así como poder sanar y reconciliar los conflictos históricos que persisten en la actualidad acentuados por patrones culturales que impiden lograr un acuerdo beneficioso para ambas partes.

El sistema internacional de derechos humanos creado en el ámbito de la ONU tuvo el objetivo de crear un cuerpo de derechos humanos que protejan la vida, la libertad, la dignidad entre otros de toda la familia humana, pero lamentablemente los conflictos territoriales históricos que persisten no solo en India-Pakistán pero en otras partes del mundo impiden que muchas personas puedan continuar con su vida en libertad y con dignidad.

Fuentes

Acuerdo Karachi (1949)

Acuerdo Simla (1972)

Berkley Center for Religion, Peace, and World Affairs (2013). Religión y conflicto.

Diane L. Moore (2015). Suposiciones metodológicas y marcos analíticos. Relativos a la religión. Parte uno. Escuela de Teología de Harvard.

Hermann Kinder/Werner Hilhemann/Manfred Hergt (2005). Akal Atlas Histórico. Mundial. De los Orígenes a nuestros días.

<https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/pakistan/#people-and-society>

<https://southasia.ucla.edu/>

<https://thewire.in/politics/plan-for-grand-coalition-in-jk-prompts-governor-to-dissolve-assembly>

<https://www.amnesty.org/es/latest/news/2020/09/amnesty-international-india-halts-its-work-on-upholding-human-rights-in-india-due-to-reprisal-from-government-of-india/>

<https://www.ndtv.com/india-news/rss-chief-mohan-bhagwat-urges-amending-constitution-to-include-jammu-and-kashmir-1757255>

Javid Husain (2016). Pakistán y un mundo en desorden.

Manfred Hutter, "Hindúes en el sudeste y este de Asia", Enciclopedia del hinduismo, Eds. Denise Cush, Catherine Robinson y Michael York (Nueva York: Routledge, 2008), págs. 813-821.

Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights Report on the Situation of Human Rights in Kashmir: Developments in the Indian State of Jammu and Kashmir from June 2016 to April 2018, and General Human Rights Concerns in Azad Jammu and Kashmir and Gilgit-Baltistan (2018).

Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights Update of the Situation of Human Rights in Indian-Administered Kashmir and Pakistan-Administered Kashmir from May 2018 to April 2019 (2019).

Oficina nacional de investigaciones asiáticas (2020). NBR informe especial.

Resolución N° 122 Consejo de Seguridad Naciones Unidas (1957)

Resolución N° 123 Consejo de Seguridad Naciones Unidas (1957)

Resolución N° 126 Consejo de Seguridad Naciones Unidas (1957)

Resolución N°209 Consejo de Seguridad Naciones Unidas (1965)
Resolución N°210 Consejo de Seguridad Naciones Unidas (1965)
Resolución N°211 Consejo de Seguridad Naciones Unidas (1965)
Resolución N°214 Consejo de Seguridad Naciones Unidas (1965)
Resolución N°215 Consejo de Seguridad Naciones Unidas (1965)
Resolución N°303 Consejo de Seguridad Naciones Unidas (1971)
Resolución N°307 Consejo de Seguridad Naciones Unidas (1971)
Resolución N°38 Consejo de Seguridad Naciones Unidas (1948)
Resolución N°39 Consejo de Seguridad Naciones Unidas (1948)
Resolución N°47 Consejo de Seguridad Naciones Unidas (1948)
Resolución N°51 Consejo de Seguridad Naciones Unidas (1948)
Resolución N°80 Consejo de Seguridad Naciones Unidas (1950)
Resolución N°91 Consejo de Seguridad Naciones Unidas (1951)
Resolución N°96 Consejo de Seguridad Naciones Unidas (1951)
Resolución N°98 Consejo de Seguridad Naciones Unidas (1952)

Una estrategia para el Siglo XXI. Palgrave Mcmillan.

Una nueva estrategia estadounidense para el Indo Pacífico. Abdul Sattar (2006). La política exterior de Pakistán (1947-2009)

United Nations Military Observer Group in India and Pakistan MAGAZINE 2016

Reflexiones sobre Afganistán, un año después de la retirada

Silvana Barrios

silvanabarrios@gmail.com

Introducción

Para comenzar esta reflexión, hay que recordar que tras el colapso del gobierno respaldado por EE.UU., el 15 de agosto 2021, e inmediatamente después que el grupo talibán recuperase Kabul, la administración Biden congeló miles de millones de dólares de las reservas del Banco de Afganistán, también conocido como Banco Central Afgano (DAB), las mismas se mantienen en instituciones estadounidenses. Además, potencias occidentales como Alemania siguieron el ejemplo estadounidense y suspendieron su ayuda exterior. De ahí que el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial siguieron su ejemplo (Litsas, 2022).

La decisión, además de paralizar las operaciones que regulan todas las actividades bancarias y el manejo de dinero en Afganistán y las sanciones a sus sectores bancarios, sumió a Afganistán en una fatalidad financiera que lo ha privado del dinero necesario para comprar alimentos y otras importaciones de las que el país depende en gran medida (Ahmadi, 2022).

A la fecha, alrededor de 25 millones de afganos viven en la pobreza y precisan atención de urgencia e inmediata para hacer frente a la suba de precios a escala global y a la crisis económica del país (ONU News, 2022).

Enfrentando la emergencia, así como un devastador terremoto que azotó la parte este del país en junio de 2022, los asistentes de Biden iniciaron conversaciones para restaurar al gobierno afgano el uso parcial de los fondos congelados.

En las negociaciones con los funcionarios talibán, han tratado de establecer un sistema a través del cual los banqueros y los burócratas de carrera puedan administrar los activos para estabilizar la economía afgana, al mismo tiempo que establecen salvaguardas que garantizaran que los fondos no sean desviados para uso indebido por parte del talibán.

Por su parte, a lo largo de este período, el grupo talibán implementó activamente la diplomacia, logrando establecer vínculos, por debajo del nivel de reconocimiento formal, con al menos 10 países, incluidos China, Rusia y Arabia Saudita (Zelin, 2022). El Emirato Islámico ha promovido regularmente reuniones con funcionarios extranjeros durante el último año. El compromiso de Occidente con el talibán ocurrió en eventos multilaterales, mientras que los Estados de otras regiones, como China, han favorecido las reuniones bilaterales.

La Asamblea General de la ONU pospuso indefinidamente una votación sobre quién puede representar a Afganistán en la Organización. En el futuro es probable que el talibán continúe expandiendo su alcance diplomático y su legitimidad internacional (Zelin, 2022). La conferencia de Tashkent sobre Afganistán realizada en Uzbekistán en julio es un ejemplo donde más de 30 países establecieron un diálogo con el grupo (Kugelman, 2022).

Sociedad

Las escuelas y universidades están abiertas para todos los estudiantes varones, y solo en algunas provincias del norte, donde el rol de la mujer es más elevado que en el sur más conservador, a las alumnas mayores de 12 años fueron a las que se les permitió continuar su educación.

Según la interpretación del islam del talibán, una mujer tiene prohibido salir de su casa sin ser escoltada por un pariente varón cercano. Esta condición previa perjudica las posibilidades de una mujer de seguir una educación y una carrera profesional.

Tras la llegada al poder del talibán, la situación evolucionó hacia un caos político, se afianzaron las luchas internas militares y políticas. El grupo talibán implementó purgas contra ciudadanos y oficiales militares del estatus quo político anterior (Madadi, 2022). Mientras tanto, el grupo islamista Estado Islámico-Provincia de Khorasan (EIPK) estuvo liderando ataques contra las diferentes facciones talibán, Al-Qaeda y las comunidades shiítas. A su vez, varios grupos shiítas en el norte, como la Brigada Fatemiyoun shiíta (Ramachandran, 2021), se armaron y se movieron contra el EIPK. Esto le brinda a Irán una oportunidad, o una

excusa, para expandir su influencia en las provincias shiítas del norte de Afganistán, al afirmar que está enviando fuerzas armadas para prevenir un desastre humanitario y proteger a la minoría shiíta hazara.

Dentro del grupo talibán, la probabilidad de un enfrentamiento entre sus facciones más fuertes, la red Yaqoob y Haqqani, siempre es elevada. La facción Yaqoob está bajo el liderazgo de Mohammad Yaqoob (BBC News, 2021), el actual Ministro de Defensa en Afganistán e hijo del fundador del movimiento talibán, Mullah Mohammed Omar. Yaqoob, de unos 31 años, es joven y ambicioso, y es popular entre los seguidores del talibán debido a su padre. Esto convierte a Yaqoob en un retador abierto para el actual liderazgo talibán. La facción Haqqani, por su parte, es el vehículo personal del Ministro del Interior, Sirajuddin Haqqani. Actualmente es una de las facciones políticas más poderosas dentro del grupo talibán, debido a que los Haqqani ganaron notoriedad por los ataques violentos que realizaron contra las FF.AA. de la OTAN, EE.UU y sus aliados afganos (Litsas, 2022). Si el país cae en una guerra civil, se dividirá entre milicias beligerantes separadas.

Cada una de esas facciones se esforzó por monopolizar el control de Afganistán por su cuenta. Mientras, tanto Mohammad Yaqoob como Sirajuddin Haqqani aspiran a ser los jefes de Estado en un futuro próximo, desafiándose abiertamente uno al otro y al actual gobierno talibán. Un conflicto civil dentro del movimiento talibán puede intensificar el antagonismo ya violento entre Al-Qaeda y el EIPK, que podrían dar motivos para la intervención de fuerzas externas. El compromiso multidimensional de Irán en la provincia de Herat con el pretexto de proteger a las comunidades shiítas revela cómo pueden desarrollarse las cosas en el próximo período si las potencias externas se vuelven activas dentro de Afganistán (Litsas, 2022).

La brecha securitaria

Ahora que el grupo islamista de origen pastún está en Kabul, los lazos continuos entre el talibán y Al-Qaeda pueden avanzar a un nivel más alto, más cercano al de los años previos a septiembre de 2001. Para celebrar el regreso al

poder del talibán, Al-Qaeda emitió una declaración de que *“el camino de la yihad es el único camino que conduce a la victoria”* (Litsas, 2022).

A pesar de los esfuerzos militares de EE.UU. y la OTAN, Al-Qaeda logró sobrevivir en la frontera entre Afganistán y Pakistán durante los últimos veinte años. Muchas razones contribuyeron a esto. Primero, la estructura elástica de Al-Qaeda difiere de la rígida jerarquía del Estado Islámico. Era mucho más fácil para Al-Qaeda existir escondido de las fuerzas estadounidenses, con una pequeña cantidad de unidades que rara vez estaban en contacto entre sí y dispersas por Afganistán y en las provincias montañosas de Pakistán. A diferencia del Estado Islámico, Al-Qaeda nunca intentó establecer una capital o solidificar sus acciones a través de una red centralizada que hubiera hecho mucho más fácil rastrear a sus combatientes.

En segundo lugar, la resiliencia de Al-Qaeda se puede atribuir al apoyo de la organización a las tribus pastunes a lo largo de la frontera entre Afganistán y Pakistán. Debido a la topografía de la región pastún, de difícil acceso debido a las áreas montañosas remotas del Hindú Kush y más allá.

Actualmente, el EIPK⁶ desafía, tanto militar como ideológicamente, al grupo talibán y Al-Qaeda en Afganistán. El EIPK se inclinó contra el nuevo régimen en Kabul por razones ideológicas y es responsable de varios ataques en Afganistán y la región en general. El ataque al aeropuerto de Kabul a fines de agosto de 2021, que dejó 182 muertos –entre ellos trece soldados estadounidenses– y 150 heridos fue el primer ataque notorio a nivel internacional del EIPK, pero fue seguido por una serie de asesinatos en el país, incluso en las provincias shiítas del norte. En estos ataques, el Estado Islámico apuntó abiertamente contra Al-Qaeda y el talibán, acusándolos de ser apóstatas del califato islámico global. Es importante destacar que, a pesar de los asesinatos de EIPK y los ataques al grupo talibán, mantiene una comunicación abierta con la red Haqqani (Litsas, 2022).

⁶ El EIPK fue formado en 2014 por miembros del grupo talibán y de Al-Qaeda que desertaron, y formaron esta nueva rama del grupo islamista denominado Estado Islámico, en Afganistán.

Estados Unidos

Los fondos disputados son parte de un total de 7000 millones de dólares depositados en el Banco de la Reserva Federal de Nueva York por el Banco Central Afgano (DAB) previo a la toma de poder del talibán (Madadi, 2022). En febrero de 2022, el presidente Biden congeló los activos divididos en dos partes: por un lado, la mitad de los fondos se destinarían por separado a litigios presentados por familiares de las víctimas de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, con el fin de respaldar compromisos judiciales adeudados por el talibán, y por otro, fondos contemplando las necesidades del pueblo afgano en forma de ayuda humanitaria (The New York Times, 2022).

El 15 de agosto la administración Biden rectificó el congelamiento de los 3.5 millones de dólares de los fondos afganos en EE.UU. argumentando la presunta protección del gobierno talibán al líder de Al-Qaeda refugiado en Kabul (The New York Times, 2022). La posición sobre el congelamiento del 40 % de los fondos del DAB fue reivindicada en el marco del aniversario de la toma de poder del talibán, y luego de dos semanas del asesinato de Ayman al-Zawahiri.

El 14 de septiembre la administración de Biden, junto con varios socios internacionales, anunciaron la creación de una fundación a la que se destinarán la mitad de los fondos afganos confiscados en el Banco de la Reserva Federal de Nueva York, de forma que se avalaría la administración de los activos (Democracy Now, 2022). Esta fundación con sede en Basilea, Suiza, sería administrada por un consejo responsable de aprobar los desembolsos específicos. La junta de cuatro miembros incluye dos expertos económicos afganos y un representante del gobierno de EE.UU. y otro de Suiza (Donati, y Talley 2022). Los desembolsos serían destinados al sostenimiento de la macroeconomía afgana, garantizando el pago tanto de importaciones críticas como de instituciones financieras internacionales (NPR, 2022).

De conformidad con la Orden Ejecutiva (EO) 14064, el presidente Biden estableció una política de permitir que 3.5 mil millones de dólares de las reservas del DAB se utilicen en beneficio del pueblo afgano. Esto viene acompañado de un retroceso en materia de sanciones, bajo la llamada licencia general en las que se

habilitan legalmente transacciones de dinero a funcionarios públicos en agencias gubernamentales, incluidos los ministerios ahora dirigidos por funcionarios talibán (The New York Times, 2022).

El gobierno del presidente Biden sostiene la incapacidad del talibán y la propia desconfianza en la administración de tales fondos. EE.UU. pretende que el DAB demuestre su independencia política del talibán, e implemente normas contra el lavado de dinero y agregue un “*supervisor externo*” que pueda recuperar los activos bancarios (Jeffrey, 2022).

EE.UU. se comprometió a continuar apoyando la respuesta humanitaria ampliada en Afganistán y los países vecinos a través de organizaciones humanitarias internacionales, que incluyen el Fondo de Población de la ONU, la Organización Internacional para las Migraciones y otros socios implementadores en la región.

Según un informe de The New York Times, EE.UU. anunció el envío de 80 millones de dólares a la ONU y a la Organización Agricultora para combatir la hambruna afgana; 40 millones de dólares a UNICEF para sostener el sistema educativo; y 30 millones de dólares para ONU Mujeres destinado a mujeres y niñas que buscan servicios de protección social y dirigen organizaciones de la sociedad civil (The Economist, 2021).

Además de diversas ayudas, la financiación incluye casi 119 millones de dólares de la Oficina de Población, Refugiados y Migración del Departamento de Estado, y casi 208 millones de dólares en asistencia de la Oficina de Asistencia Humanitaria de la Agencia de EE.UU. para el Desarrollo Internacional (Madadi, 2022).

Se utilizará para proporcionar asistencia en efectivo, refugio, atención médica y asistencia para la reintegración de personas desplazadas internamente en Afganistán o aquellas que huyeron de la nación, según el Departamento de Estado. La financiación total de EE.UU. para Afganistán ahora asciende a 1.100 millones de dólares (Ahmadi, 2022).

Por otra parte, en agosto, la Administración estadounidense planeo suspender *el programa de libertad condicional humanitaria temporal* y anunciar

cambios significativos en el sistema de inmigración para acelerar el programa de visas de inmigrantes especiales (SIV) y aumentar la admisión de refugiados, en particular para aquellos que están esperando en Países del Tercer Mundo. Cabe recordar que como resultado del colapso financiero y del regreso del talibán se produjo un éxodo de afganos que buscaban evitar el control del nuevo gobierno.

La Ley de Ajuste afgano de EE.UU. se introdujo a principios de agosto para establecer un camino hacia la tarjeta verde y la ciudadanía para miles de evacuados a quienes se les ha otorgado un estatus legal temporal en el país.

Una opción que podría ser factible para Afganistán es que Washington prepare una nueva élite política de expatriados afganos que actualmente viven en Occidente para reemplazar al talibán. Esto se puede hacer proporcionando becas académicas extendidas en instituciones de la *Ivy League* que producirán una nueva generación de afganos, que se criará en el extranjero y tendrá la capacidad intelectual para producir un cambio en Afganistán.

Con el fin de obtener el apoyo de base para estos líderes afganos nacidos en el extranjero, será vital que EE.UU. y sus aliados occidentales establezcan estaciones de radio y televisión de “*Afgán-Libre*”. Estas estaciones darán tiempo al aire a destacadas figuras afganas anti-talibán, que pueden proporcionar una narrativa contraria a la ideología del grupo. Para conectarse con los jóvenes afganos también será necesario financiar las redes sociales afganas y los podcasts de YouTube.

Observaciones parciales

Si Afganistán y el nuevo régimen talibán no pueden hacer frente a los crecientes problemas del país, entonces EE.UU. y la OTAN se enfrentarán a las siguientes opciones: hacer la vista gorda ante lo que está sucediendo en Afganistán y permitir que el país se convierta en un centro de radicalismo y caos en el corazón de Asia Central, o ayudar al talibán a derrotar al EIPK otorgando al régimen ayuda financiera y/o militar.

En el primer escenario, Afganistán descenderá a una guerra civil con múltiples milicias, y la seguridad en los estados vecinos se verá muy afectada. En el segundo escenario, EE.UU. y otras potencias occidentales deberán apoyar al talibán,

aplicando la lógica de la *real politik*. Los partidarios de esta segunda opción sostienen que es mejor apoyar a un antiguo enemigo, el talibán, en lugar de entregar Afganistán al EIPK.

En cualquier caso, el prestigio de EE.UU. será dañado, dado que no hacer nada se ve mal, pero apoyar a un régimen que una vez estuvo aliado con Osama bin Laden y que mató a miles de estadounidenses se ve aún peor. Por lo demás, sería muy peligroso para Washington que Pekín, Moscú o Teherán consoliden su presencia en Afganistán y desarrollen sus propias políticas aprovechando las cambiantes condiciones sociales.

Por último, muchos aliados cercanos acusan abiertamente a Washington de no haberles notificado antes de la evacuación de los marines estadounidenses de Kabul.

En un futuro cercano, EE.UU. y otros países occidentales pueden verse tentados a apoyar al régimen talibán en Kabul porque se posicionó como una organización de base, con un amplio apoyo en todo Afganistán y una alternativa más segura al Estado Islámico Provincia de Khorasan, una rama local de ISIS.

Las próximas decisiones que tomen los líderes en Washington y otras capitales europeas con respecto a Afganistán serán fundamentales para mantener el rol y la influencia de Occidente en el orden mundial moderno (Litsas, 2022).

Diversos economistas plantean la responsabilidad estadounidense del congelamiento de los fondos afganos en la profundización de la crisis económica afgana, así también como de la hambruna generalizada y las consecuentes migraciones. Ello ha llevado a EE.UU. a liberar parte de los fondos del DAB congelados en este país. Tal entente entre EE.UU. y el talibán sería perjudicial para el prestigio estadounidense y occidental en todo el mundo (Madadi, 2022).

Si Washington mejorara las relaciones con el talibán, como podría ser necesario para combatir una creciente insurgencia en el país, la comunidad internacional vería a EE.UU. retrocediendo en su postura anterior contra un régimen que albergaba a uno de los mayores enemigos del país, Osama bin Laden.

Sin embargo, la experta Lindsay Mainland proyecta que el perfil del grupo en Occidente seguirá siendo limitado mientras el talibán apoye a organizaciones terroristas, en particular a Al-Qaeda (Maizland, 2022).

Rusia

Tras su visita a Rusia el 28 de septiembre de 2022, el Ministro Interino de Comercio e Industria afgano, Haji Nooruddin Azizi, declaró que su Ministerio estaba trabajando para diversificar sus socios comerciales y que Rusia había ofrecido a la administración talibán un descuento sobre los precios promedio de las materias primas a nivel mundial (Yawar y Greenfield, 2022), y la firma de un acuerdo preliminar para importar combustible y trigo con un descuento especial (Najafizada, 2022).

La medida representa el primer acuerdo económico internacional relevante alcanzado por el gobierno talibán, que podría ayudar a aliviar tanto la situación interna como el aislamiento del movimiento islamista del sistema bancario mundial.

En este contexto, se destaca que, aunque ningún país ha reconocido formalmente al gobierno talibán, Rusia es uno de los pocos que ha mantenido los lazos bilaterales y su embajada abierta en Kabul. Además de haber intercambiado credenciales diplomáticas con representantes del gobierno talibán.

El portavoz talibán comunicó que el 9 de abril la embajada afgana en Moscú fue oficialmente entregada al grupo talibán; el gobierno ruso cesó la vigencia del representante previo para pasarla al nuevo encargado de negocios, Yamal Gharwal. *Rusia se ha convertido en el primer país en reconocer de hecho al talibán como gobierno afgano.* Lo que evidencia un logro trascendental para el grupo irregular que gobierna Afganistán.

Se observa que esta decisión fue llevada a cabo por Moscú, a los catorce días de haber comenzado la ofensiva en Ucrania, lo que deja entrever que este reconocimiento al gobierno afgano tendría entre otros objetivos molestar a las potencias occidentales que han abandonado el país asiático y encontraron en el conflicto ruso-ucraniano la excusa para borrar de la escena internacional la situación catastrófica que la ocupación occidental dejó en la llamada “tumba de

imperios". Exhibiendo que, para Rusia, la cuestión de Afganistán no es un conflicto olvidado, a diferencia de occidente, en donde la situación en el país centroasiático cayó fácilmente en el abandono.

India

En febrero de 2022, el país inicio contactos no oficiales con el talibán y tuvo lugar una misión para evaluar la situación de seguridad ante un posible regreso de funcionarios indios a Kabul. El 2 de junio una comitiva encabezada por el Subsecretario de Asuntos Exteriores, J. P. Singh, se reunió en Kabul con el Ministro de Asuntos Exteriores del gobierno afgano, Amir Khan Muttaqi. El 23 de junio el Ministerio de Asuntos Exteriores de la India anunció el establecimiento de una delegación técnica en su Embajada en Kabul para supervisar el envío de ayuda humanitaria.

El establecimiento de la delegación técnica no significa que India haya reconocido de hecho al gobierno talibán como lo hizo Moscú. India considera que esa decisión debe ser multilateral y coordinada con otras potencias. Dado que los demás poderes regionales han confirmado su presencia diplomática en Kabul.

Para India la falta de diálogo con el talibán no es una opción viable, ya que todo indicaría que llegaron para quedarse y la intransigencia lleva el riesgo de perder terreno. El talibán le dio la bienvenida a la India, ya que se encuentran apurados por recibir ayuda humanitaria.

Tanto la India como el talibán se necesitan el uno al otro para equilibrar sus relaciones con Pakistán. Aunque Islamabad ha sido siempre el principal apoyo del talibán, con el voto de censura al presidente Khan y el establecimiento de un nuevo gobierno en Pakistán, Kabul busca reducir su dependencia. Por otro lado, India y Pakistán entienden la presencia diplomática del otro en Afganistán, como un juego de suma cero (Iglesias, 2022).

Conclusiones

En realidad, la retirada estadounidense no es el final de la crisis que comenzó inmediatamente después del 11 de Septiembre, sino el comienzo de una nueva crisis que actualmente afecta a Afganistán y a la región en general. Por ende, no sería extraño presenciar lo impensable, como la ayuda exterior al talibán para erradicar el ascenso del EIPK que está desafiando a los radicales de las corrientes principales, el talibán y Al-Qaeda. Sin embargo, cualquier oferta de Washington al talibán fortalecerá el régimen y enviará el mensaje equivocado a otros grupos radicales a nivel global.

EE.UU. y sus aliados deben aportar su apoyo intelectual, militar, y el aparato mediático para combatir no solo al talibán y Al-Qaeda sino también al EIPK; de esa manera, las generaciones venideras en Afganistán y la región podrán vivir con seguridad y protección.

Fuentes:

Ahmadi, Arif (2022). Estados Unidos busca desbloquear las reservas afganas sin enriquecer a los talibanes: Informe (30 de junio). Recuperado de <https://www.khaama.com/u-s-seeks-to-unlock-afghan-reserves-without-enriching-taliban-report/>

Ahmadi, Arif (2022). Estados Unidos proporcionará \$ 327 millones en ayuda a Afganistán: Blinken (24 de septiembre). Recuperado de <https://www.khaama.com/us-to-provide-327m-in-aid-to-afghanistan-blinken/>

Donati, Jessica y Talley, Ian (2022). Estados Unidos transferirá fondos afganos a banco suizo para su custodia (14 de septiembre). Recuperado de <https://www.wsj.com/articles/u-s-to-transfer-afghan-funds-to-swiss-bank-for-safekeeping-11663146001>

Iglesias, Matías (2022). India reabre su misión diplomática en Afganistán. Boletín del Comité de Asuntos Asiáticos n°6 (junio-julio). Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI). Recuperado de http://cari.org.ar/pdf/boletin_asia6.pdf

Kugelman, Michael (2022). Asia Central intensifica su diplomacia regional (28 de julio). Recuperado de <https://foreignpolicy.com/2022/07/28/central-south-asia-regional-diplomacy-afghanistan-sco/>

Litsas, Spyridon (2002). Afganistán y el nuevo Talibán (18 de mayo). Recuperado de <https://elinterpretedigital.com/2022/05/18/afghanistan-y-el-nuevo-taliban/>

Madadi, Sayed (2022). Los peligros de empoderar a los Talibán (24 de junio). Recuperado de <https://elinterpretedigital.com/2022/06/24/los-peligros-de-empoderar-a-los-taliban/>

Maizland, Lindsay (2022). Los talibanes en Afganistán (17 de agosto). Recuperado de <https://www.cfr.org/background/taliban-afghanistan>

Najafizada, Eltaf (2022). Los talibanes firman un acuerdo con Rusia para comprar petróleo, gas y trigo baratos (28 de septiembre). Recuperado de [https://www.bloomberg.com/news/articles/2022-09-28/taliban-sign-deal-with-](https://www.bloomberg.com/news/articles/2022-09-28/taliban-sign-deal-with-russia-to-buy-cheap-oil-gas-and-wheat)

[russia-to-buy-cheap-oil-gas-and-wheat](https://www.bloomberg.com/news/articles/2022-09-28/taliban-sign-deal-with-russia-to-buy-cheap-oil-gas-and-wheat) Stein, Jeffrey (2022). Estados Unidos redirigirá los activos congelados de Afganistán después de que los talibanes rechazaran el acuerdo (14 de septiembre). Recuperado de <https://www.washingtonpost.com/us-policy/2022/09/14/taliban-frozen-assets-afghanistan-biden/>

Ramachandran, Sudha (2021). La Brigada Fatemiyoun chiíta: la posible milicia proxy de Irán en Afganistán (26 de marzo). Recuperado de <https://jamestown.org/program/the-shia-fatemiyoun-brigade-irans-prospective-proxy-militia-in-afghanistan/>

Yawar, Mohammad Yunus y Greenfield, Charlotte (2022). Los talibanes afganos firman un acuerdo para los productos petroleros, gas y trigo rusos (28 de septiembre). Recuperado de <https://www.reuters.com/markets/commodities/exclusive-afghan-taliban-sign-deal-russian-oil-products-gas-wheat-2022-09-27/>

Zelin, Aaron Y. (2022) En busca de legitimidad: la diplomacia talibán desde la caída de Kabul (15 de agosto). Recuperado de <https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/looking-legitimacy-taliban-diplomacy-fall-kabul>

BBC News (2021). El talibán anuncia la formación de un nuevo gobierno interino y declara Afganistán un emirato islámico (7 de septiembre). Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-58481023#:~:text=Mul%C3%A1%20Mohammad%20Hassan%20Akhund%20ha,los%20fundadores%20del%20movimiento%20talib%C3%A1n>

Democracy Now (2022). EE.UU. transfiere 3.500 millones de dólares en fondos congelados del Banco Central Afgano a Swiss Trust (15 de septiembre). Recuperado de https://www.democracynow.org/2022/9/15/headlines/us_transfers_35b_in_frozen_afghan_central_bank_funds_to_swiss_trust

NRP (2022). Estados Unidos descongela miles de millones de dinero de Afganistán con el objetivo de estabilizar su economía (15 de septiembre). Recuperado de <https://www.npr.org/2022/09/15/1123108846/u-s-unfreezes-billions-of-afghanistans-money-aiming-to-stabilize-its-economy>

ONU News (2022). La financiación humanitaria sigue siendo necesaria para la situación de "catástrofe pura" en Afganistán (15 de agosto). Recuperado de <https://news.un.org/en/story/2022/08/1124712>

The Economist (2021). La economía de Afganistán está colapsando (30 de octubre). Recuperado de <https://www.economist.com/asia/2021/10/30/afghanistans-economy-is-collapsing>

The New York Times (2022). Estados Unidos no liberará \$ 3.5 mil millones en fondos afganos congelados por ahora, citando temores terroristas (15 de agosto). Recuperado de <https://www.nytimes.com/2022/08/15/us/politics/us-afghanistan-funds-taliban.html>

The New York Times (2022). Estados Unidos establece fideicomiso con 3.500 millones de dólares en fondos (14 de septiembre). Recuperado de <https://www.nytimes.com/2022/09/14/us/politics/afghanistan-central-bank-switzerland.html>

The New York Times (2022). Los afganos instan a la corte a no entregar activos congelados del banco central a las familias del 11 de septiembre (5 de octubre). Recuperado de <https://www.nytimes.com/2022/05/10/us/politics/afghans-central-bank-sept-11.html>

Política y cambio climático: el caso de Bangladesh

Lía Rodríguez de la Vega

liadelavega@hotmail.com

El Cambio Climático en Asia del Sur

Como señalan Agarwal et al. (2021), los impactos del cambio climático se manifestarán por diversos medios, por ejemplo, el aumento de temperaturas, que a su vez elevará el nivel del mar, el aumento de las tormentas severas, etc.; y al respecto, Knutson et al. (2015), sostienen que a pesar de que podría haber menos ciclones tropicales en un clima más cálido hacia fin del siglo XXI, aumentará su intensidad promedio, las tasas de precipitación y el número y días de ocurrencia de tormentas muy intensas.

Los cambios en la humedad así como los cambios en los patrones de sequías e inundaciones pueden obrar también como manifestaciones del cambio climático. Al respecto, cabe decir que duras sequías asolan esta región casi todos los años, afectando a países como Afganistán, Bangladesh, Bután, India, Nepal y Pakistán, sujetos a la destrucción de tierras agrícolas⁷, una población en situación de gran vulnerabilidad, con poco acceso a agua potable y creciente angustia social (Gallant, 2021). Esta zona del mundo reportó 50 sequías importantes desde 1990, que afectaron a más de 750 millones de personas, con daños económicos de alrededor de 7 mil millones de dólares. El estudio de Aadhar y Mishra (2021) apunta que la peor sequía señalada en su registro ocurrió en 2002, afectó a más del 65 % del sur de Asia y resultó en una disminución en el rendimiento del arroz. Sostienen que es probable que las peores sequías en el futuro sean más intensas y generalizadas en la región, encontrando además una influencia considerable de los aerosoles industriales en la ocurrencia de las peores sequías en la zona.

En línea con este panorama de emergencia, la próxima generación del Sistema de Monitoreo de Sequías del Sur de Asia, desarrollado por el Instituto

⁷ En Bangladesh, más de tres millones de hectáreas de campos de arroz son destruidos anualmente; Nepal sufrió una disminución del 17 % en la producción de cultivos a nivel nacional en un año y Sri Lanka tuvo una disminución del 56 % en la producción de cultivos en 40 años (Agarwal et al., 2021).

Internacional de Gestión del Agua (IWMI), en colaboración con el Consejo Indio de Investigación Agrícola (ICAR), que busca abordar los desafíos existentes y potenciales para la gestión de sequías al tiempo que proporcionar un marco para medidas proactivas de su mitigación en Asia del Sur, fue lanzado en agosto de 2022, en un taller regional organizado por el Centro de Gestión de Desastres de la Asociación Surasiática para la Cooperación Regional (SAARC) junto con CGIAR/IWMI, ICAR y la Oficina de las Naciones Unidas para Asuntos del Espacio Exterior, en el Centro de Gestión de Desastres de SAARC, Campus GIDM, Gandhinagar, India (International Water Management Institute, 2022).

En cuanto al monzón, que apoya los sistemas locales de riego agrícola, agua potable e hidroeléctrico, al tiempo que es un elemento cultural, está mostrando grandes cambios, como por ejemplo un retraso gradual en su inicio, con un aumento continuo en las emisiones globales (CO₂) en algunas regiones monzónicas. Los distintos países de la zona han respondido de diversos modos y mayormente de manera ineficaz. Bangladesh invierte en adaptarse a la situación en constante cambio, alternando sus prácticas agrícolas e investigando cultivos más resistentes a las sequías⁸; India implementó un Plan Nacional de Mitigación de Desastres que invirtió mucho en la prevención de sequías y menos en infraestructuras; Pakistán, por su parte, tiene planes de ayuda para el momento cuando ocurre una sequía, pero no tiene infraestructuras permanentes para sortear las sequías anuales. Se ha señalado incluso la necesidad de que los países de esta zona se desasocien del monzón como su fuente primaria de agua⁹ (Gallant, 2021).

El impacto del cambio climático en el sur de Asia podría ser sustancial y mostrará sus efectos de manera diferenciada entre los diversos países de la región. La dinámica de la zona incluye áreas áridas sujetas a severas sequías, zonas costeras bajas sujetas a inundaciones y erosión costera, islas cuya existencia

⁸ Knox et al. (2012) señalan que entre los mayores beneficios en las regiones con inseguridad alimentaria, se encuentran medidas de adaptación tales como el desarrollo de nuevas variedades de cultivos, al tiempo que la adopción de nuevas tecnologías.

⁹ Esa centralidad del agua se traduce en diversidades culturales que la reflejan, que no pueden desatenderse al momento de plantear líneas de acción sobre estas temáticas. Por ejemplo, como sostienen Hanchett et al. (2014), muchos hablantes de bengalí, en Bangladesh e India, consideran que su civilización se basa en masas de agua y que aquellos que viven junto a ríos/cuerpos de agua tienen oportunidades únicas para ser prósperos.

continúa está amenazada por el aumento proyectado en los niveles del mar, zonas tropicales sujetas a ciclones más frecuentes y devastadores y cadenas montañosas afectadas por el derretimiento de los glaciares (confluyendo con grandes volúmenes de población, grandes densidades poblacionales, pobreza, etc.).

En esa línea, los estudios indican que Bangladesh, India, Nepal y Sri Lanka han estado particularmente expuestos a fenómenos meteorológicos extremos durante los últimos veinte años, al tiempo que pareciera probable que tanto el derretimiento de los glaciares en Bután y Nepal como el aumento del nivel del mar en las Maldivas se intensifique a mediano y largo plazo.

El retroceso de los glaciares en el Himalaya afectará a más de 1.500 millones de personas que viven en las llanuras aluviales de los principales ríos, no solo por los riesgos de inundación sino también por el agotamiento a largo plazo de los suministros de agua, que a su vez socavaría la actividad agrícola.

La región montañosa de Asia central incluye las montañas Himalaya, Karakoram e Hindu Kush, se extiende desde China hasta Afganistán y alberga 55.000 glaciares que almacenan más agua dulce que cualquier otro lugar del planeta, excepto los polos. El agua de deshielo alimenta los ríos más grandes de Asia, en cuyas cuencas viven casi 2 mil millones de personas. En ese contexto, los ríos Ganges, Indo y Brahmaputra son fuentes de agua para el sustento de millones de personas, mientras que el río Yangtze (China) y el Mekong (sudeste asiático), también dependen de las aguas del Himalaya (Molden et al., 2021). De acuerdo a lo indicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, las temperaturas en el Himalaya están aumentando dos veces más rápido que el promedio mundial, derritiendo el hielo, cortando las nevadas y poniendo en riesgo a los mencionados ríos. El derretimiento de los glaciares también interrumpe el suministro de energía, y en tal sentido debe mencionarse que más de 250 centrales hidroeléctricas en el Himalaya se encuentran en los caminos de salida de posibles rupturas de lagos glaciares, lo que implica su posible inundación al experimentar flujos de entrada mayores que aquellos para los que fueron construidas¹⁰. En mayo

¹⁰ Cabe tener presente que existen alrededor de 650 proyectos hidroeléctricos planificados o ya en desarrollo, en lugares de gran altitud en toda la región, muchos de ellos cerca de glaciares o lagos glaciares (Chandrashekar, 2022).

de 2022, el Ministerio de Cambio Climático de Pakistán advirtió que 33 lagos glaciares estaban en peligro de reventar debido al clima inusualmente cálido (Patel, 2022; UN Development Programme, 2022). Al mismo tiempo, la región depende de los glaciares para obtener el 70 % de su agua dulce y se prevé que desaparecidos los glaciares no habrá suficientes lluvias para satisfacer la demanda (Schauenberg, 2022).

En línea con ello, el estudio llevado a cabo por Lutz et al. (2022) señala que el calentamiento global hace que los glaciares comiencen a derretirse a principios de año, justo se están sembrando los cultivos y si bien eso resulta favorable, cuando el año avanza y los cultivos necesitan más agua, hay menos agua de deshielo. Otro efecto resultante del cambio climático es el de la irregularidad de las lluvias, por lo que los agricultores tienen que bombear más agua subterránea para compensar tanto la escasez de lluvia como el agua de deshielo, exacerbándose todo ello por la expansión de las tierras de cultivo para alimentar a más personas. Por ello, se bombea una gran cantidad de agua subterránea adicional que no puede reponerse totalmente, con lo cual ello resulta no sostenible a largo plazo¹¹.

El aumento del nivel del mar y la erosión costera no solo eventualmente sumergirían gran parte de las Maldivas (de hecho, aún se recuerda la primera reunión submarina de gabinete realizada en 2009 por el entonces presidente Mohamed Nasheed para llamar la atención sobre el tema) (Omidi, 2009), sino que también se prevé que provoque una pérdida del 17 % de la superficie terrestre y del 30 % de la producción de alimentos para 2050 en Bangladesh (Agarwal et al., 2021). En línea con ello, el Sexto Informe de Evaluación del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC), apunta que la región del océano Índico se está calentando a un ritmo mayor, por lo que las regiones costeras verán aumentar el nivel del mar durante este siglo, contribuyendo a inundaciones costeras más frecuentes y severas en áreas de bajo nivel y erosión costera,

¹¹ Mani (2021) menciona un informe del Banco Mundial que señala que una reducción más agresiva de las emisiones de carbono negro (cuyos depósitos se originan en las fábricas, cocinas y vehículos y agravan los efectos del cambio climático al acelerar el derretimiento de los glaciares del Himalaya) puede retrasar el derretimiento de los glaciares y mejorar la seguridad de los recursos hídricos en la zona.

reafirmando lo ya señalado acerca de Bangladesh (IPCC, 2021), continuando anteriores evaluaciones sobre la temática (IPCC, 2014).

Se espera que tanto las temperaturas como las precipitaciones promedio del monzón aumenten hacia 2050. Dado que los citados elementos exacerbarán la intensidad y la frecuencia del derretimiento de los glaciares, inundaciones, ciclones y erosión costera, se espera que estos cambios climáticos provoquen obviamente una disminución en los niveles de vida en la región y tengan un marcado efecto negativo en Bangladesh, India, y Sri Lanka. Si bien un clima más cálido podría tener un impacto positivo en la productividad en zonas frías de Bután o Nepal, reduciría notablemente la productividad agrícola en otros lugares y aumentaría la propagación de enfermedades infecciosas, lo que llevaría a una menor productividad de la mano de obra. Se proyecta que la disminución del ingreso per cápita en el escenario intensivo en carbono para 2050 podría alcanzar el 6,7 % en Bangladesh, el 2,8 % en India y el 7 % en Sri Lanka, mientras que en las zonas con un impacto climático mayor se prevé que dicha reducción alcance el 14,4 % en Bangladesh, el 9,8 % para India y 10 % para Sri Lanka (Agarwal et al., 2021).

Como se mencionó, la combinación de climas extremos y patrones de lluvia impredecibles, con rápido crecimiento demográfico y de urbanización, se especula derive en una competencia creciente por los escasos recursos hídricos, la pérdida de ecosistemas y biodiversidad y una reducción significativa en la producción de alimentos, sumándose al crecimiento demográfico, la inseguridad alimentaria y de ingresos, lo que a su vez puede derivar en flujos migratorios nacionales e internacionales¹².

Existen, por lo demás, diversas medidas de mitigación y adaptación que abordan los distintos países de la región. En el ámbito de la mitigación, un mecanismo clave para la reducción de las emisiones de carbono es el Acuerdo de

¹² La Organización Internacional para las Migraciones (2007) definió a los migrantes ambientales como aquellas personas o grupos de personas que por razones imperiosas de cambios repentinos o progresivos en el medio ambiente, que afecten negativamente su vida o sus condiciones, se ven obligados a abandonar su lugar de residencia habitual o deciden hacerlo de manera temporal o permanente, sea en su país o en el extranjero (6, pp. 1-2). Sin embargo no existe hasta la actualidad reconocimiento legal de una nueva categoría de refugiados o migrantes ambientales. Por su parte, existen pronósticos que hablan de la migración de 200 millones de personas para 2050, debido a fenómenos relacionados con el cambio climático (Bermúdez Guevara, 2017).

París¹³, al tiempo que las contribuciones determinadas a nivel nacional por cada país, en la misma dirección. Por su parte, la adaptación es la otra política principal de respuesta al cambio climático y consiste en la mejora de la resiliencia del comportamiento de los sujetos y la infraestructura del país a las consecuencias de cambio climático (a través de infraestructura física más resistente, formulación de políticas para mayor agilidad frente a los desafíos climáticos, leyes de uso de la tierra y la adquisición, educación a hogares y empresas sobre su rol en la adaptación al cambio climático, etc. Si bien Asia del Sur avanzó en este aspecto siempre queda margen para muchas otras acciones.

El Caso de Bangladesh

A pesar de ser uno de los emisores de carbono más bajos del mundo, el Índice de Riesgo Climático Global Germanwatch 2021 clasifica a Bangladesh como el séptimo país del mundo más afectado por eventos climáticos extremos (The Climate Reality Project, 2021)¹⁴. Es uno de los países más vulnerables atendiendo a distintos elementos ya mencionados (su alta densidad de población, altos niveles de pobreza, alta dependencia de los recursos naturales y vastas áreas costeras). Sufre eventos meteorológicos extremos frecuentes y graves, su sistema de salud carece de la infraestructura, la capacidad de fuerza laboral y los fondos necesarios y sus habitantes carecen a menudo de opciones de diversificación (tanto de ingresos como de propiedad de la tierra o seguros) (Schwerdtle et al., 2021).

Su superficie total es de 147.570 km² y consta mayormente de tierras bajas y planas. El 80 % del territorio es llanura aluvial, y solamente en el noroeste del país, las elevaciones superan los 30 metros sobre el nivel medio del mar, por lo que la mayoría de Bangladesh resulta propensa a inundaciones al menos en parte del año, periódicamente. A ello se agrega la creciente salinización de las fuentes de agua, la del suelo, la falta de agua que se pueda potabilizar y/o usar para el riego (Huq y Ayers, 2008). Actualmente, 8,3 millones de bangladesíes viven en zonas de alto riesgo de ciclones y se prevé que hacia 2050 crezcan hasta 20.3 millones de personas, si las medidas mundiales que se busca implementar no resultaran. De igual modo, se estima que unos 7,2 millones de bangladesíes también se podrían

¹³ Conocido tratado internacional sobre el cambio climático, que es jurídicamente vinculante, fue adoptado en la COP21 en París (2015) y entró en vigor en 2016, cuyo objetivo es limitar el calentamiento mundial a muy por debajo de 2, preferiblemente a 1,5 grados centígrados, en comparación con los niveles preindustriales (UN Climate Change, s.f.).

¹⁴ En esa lista aparecen también otros países de la región, tales como Myanmar (segundo lugar), Pakistán (octavo lugar), Nepal (décimo lugar) y otros países asiáticos, como Filipinas (cuarto lugar) y Tailandia (novenio lugar) (The Business Standard, 2021).

ver afectados por las inundaciones anuales debido al aumento del nivel del mar entre 2070 y 2100 y la alta salinidad reduciría aún más los suministros de agua dulce (UNDRR, 2015).

Bangladesh experimentó un aumento promedio de la temperatura de 0,5 °C entre 1976 y 2019. Se ha demostrado que el aumento de las temperaturas máximas durante este período es constante mes a mes, con los meses de febrero a noviembre cada vez más cálidos, al tiempo que tal aumento de la temperatura máxima no ha sido uniforme en el país. De manera general, puede decirse que los veranos se presentan como cada vez más largos, los inviernos más cálidos y los monzones más impredecibles. Durante el pico del monzón (de junio a agosto), la precipitación media mensual promedio disminuyó en 60 mm, pero la precipitación media mensual de septiembre y octubre aumentó en 43 mm, lo que indica que el periodo del monzón se está alargando gradualmente, extendiéndose ahora de marzo a octubre. El aumento de la temperatura en invierno y los patrones de lluvia erráticos afectaron la estacionalidad en el país (The World Bank, 2021a).

En septiembre de 2015, Bangladesh presentó sus Aportes Previstos Determinados a Nivel Nacional (INDC) a la Secretaría de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), para tres sectores (Energía, Industria y Transporte), paso previo a la ratificación del Acuerdo de París. Bangladesh propuso una reducción incondicional de 12 millones de toneladas (5 %) en las emisiones de gases de efecto invernadero del Escenario Business as Usual (BAU) para 2030 y una reducción condicional adicional de 24 millones de toneladas (10 %) en emisiones de tales gases, con apoyo de la comunidad internacional, tomando como año base 2011 (Ministry of Environment, Forest and Climate Change, 2021).

El país fue actualizando sus Aportes Previstos Determinados a Nivel Nacional incorporando sectores adicionales, siguiendo las directrices del Panel Intergubernamental de Cambio Climático de las Naciones Unidas (IPCC). Esa actualización incluye Energía, Procesos industriales y uso de productos, Agricultura, Silvicultura y otros Usos del Suelo y Residuos. Para la actualización, se consideró 2012 como el año base, después de la Tercera Comunicación Nacional de Bangladesh, que detalla un inventario nacional completo de emisiones de gases de

efecto invernadero para ese año. La energía, el transporte, la industria, el hogar y los hornos de ladrillos son cinco subsectores principales que contribuyen a la mayoría de la emisión del Sector Energía (total 82,62 Mt CO₂e). Al mismo tiempo, el sector Comercial, Agricultura, los subsectores Fugitivo y F-Gases generan el resto de la emisión.

De acuerdo con las directrices del IPCC para el subsector Forestal, Bangladesh estableció un Nivel de Referencia Forestal (FRL) para el período histórico de referencia 2000-2015. La emisión estimada del sector forestal es de 1,19 MtCO₂e/año, y la remoción estimada es de 0,81 MtCO₂e/año. El cambio neto, FRL, es de 0,37 MtCO₂e/año. El Sector Residuos e IPPU generan 24.11 y 5,61 MtCO₂e respectivamente. Entre 2016 y 2019, el Departamento Forestal de Bangladesh (BFD) realizó el Inventario Forestal Nacional (NFI) para identificar el estado de los recursos forestales y arbóreos, las existencias de carbono y biomasa, la dependencia de las personas de los árboles, bosques y ecología. El gobierno desarrolló la Referencia Forestal (FRL) y el Nivel de Referencia de Emisiones Forestales (FREL) y los presentó a la Secretaría de la CMNUCC. En dirección a reducir las emisiones de carbono del sector forestal, el país formuló el Acuerdo Nacional de Bangladesh REDD ((Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación Forestal) + la Estrategia o BNRS (Bangladesh National REDD + Strategy), estableciendo un Sistema Nacional de Monitoreo Forestal (NFMS) para seguimiento de la cubierta arbórea y forestal, sumando la plantación de 10 millones de árboles jóvenes alrededor del país, en celebración del centenario del nacimiento del Padre de la Patria, Bangabandhu Sheikh Mujibur Rahman (Ministry of Environment, Forest and Climate Change, 2021).

El escenario BAU (Business as Usual), entendido como el uso de la tierra y el perfil de emisiones para un área de proyecto de carbono forestal antes de la intervención, utilizado como punto de referencia para medir el impacto de las acciones de agricultura, silvicultura y uso de la tierra (también conocido como “línea de base”), se elaboró considerando la contribución de las fuentes de emisión y la información recolectada de las agencias relevantes de diferentes ministerios, siguiendo las pautas de los informes IPCC (2006). El escenario BAU no contiene

ninguna medida de mitigación y fue modelado siguiendo el uso de tecnología convencional y proyecciones nacionales de desarrollo.

En términos de la contribución incondicional del país, las emisiones de efecto invernadero se reducirían en 27,56 Mt CO₂e (6,73 %) por debajo del BAU, en el año 2030, en los sectores mencionados; 26,3 Mt CO₂e (95,4 %) de esta reducción de emisiones serán del sector Energía mientras que la reducción de 0,64 (2,3 %) y 0,6 (2,2 %) Mt CO₂e serán de Agricultura y el sector de los residuos, respectivamente. No habrá reducción en el sector IPPU (que cubre las emisiones basadas en procesos industriales de la producción de clínker del cemento y urea en la producción de fertilizantes). En el caso de la contribución condicional, las emisiones de gases de efecto invernadero se reducirían en 61,9 Mt CO₂e (15,12 %) por debajo del BAU, en el año 2030, en los sectores mencionados (Ministry of Environment, Forest and Climate Change, 2021).

En junio de 2020, Bangladesh asumió la presidencia del Foro de Vulnerabilidad Climática (CVF) y el Grupo de Ministros de Finanzas de los Veinte Vulnerables (V20)¹⁵, de los 58 estados que constituyen el organismo internacional para las naciones amenazadas por el clima (Vulnerable Twenty Group, 2020) hasta 2022, en que fue sucedido en esa función por Ghana para el período 2022-2024 (Climate Vulnerable Forum, s.f.). En ese marco, la primera ministra, Sheik Hasina, lanzó un programa para desarrollar el “Plan de Prosperidad Climática de Mujib” para Bangladesh, primero de los planes del Foro, con un marco estratégico de inversión para movilizar financiamiento, especialmente a través de la cooperación internacional, para implementar la energía renovable e iniciativas de resiliencia climática, identificando diversas iniciativas clave.

En ese contexto, el gobierno ha ido implementando el proyecto Ashrayan, de alojamiento para personas sin tierra y sin hogar, proyecto bajo el cual se rehabilitaron 442.608 familias en 22.640 cuarteles y 0,26 millones de viviendas, al tiempo que 4409 familias de refugiados climáticos están siendo rehabilitadas en

¹⁵ El Grupo se estableció con la reunión inaugural de los Ministros de Finanzas V20 del Foro de Vulnerables Climáticos presidida por el Secretario de Finanzas de Filipinas, en 2015 en Lima, Perú, en conjunción con las Reuniones Anuales de 2015 del Grupo del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (Vulnerable Twenty Group, s.f.).

Khuruskul, Cox's Bazar. El proyecto incluye también la mitigación por medio de la plantación de 1,58 millones de plantaciones de árboles, recolección de agua de lluvia, fuentes de energía alternativa basadas en un sistema solar doméstico, cocinas mejoradas, etc.

Debido a que alrededor del 77 % del país tiene acceso a la electricidad, muchos bangladesíes utilizan fuentes de energía altamente contaminantes para cocinar, calefaccionar e iluminar y existe un Plan Nacional para una Cocina Limpia, que espera alcanzar su objetivo hacia 2030, tendiendo también a evitar las muertes que se producen anualmente por la contaminación atmosférica de los hogares (Barnard-Tallier et al., 2022). Ese plan se focalizó en la eliminación de las barreras financieras existentes al permitir el acceso al capital por parte de las PYME, promover el acceso a fondos climáticos, aprovechando fondos gubernamentales para financiar empresas lideradas por mujeres en el sector y presionar para obtener opciones de financiamiento adicionales de donantes internacionales a tasas bajas. Alrededor de 4,5 millones de cocinas mejoradas fueron ya distribuidas (Ministry of Environment, Forest and Climate Change, 2021).

Se estableció también una hoja de ruta nacional de energía solar, 2021-2041, con la intención de darle marco a una visión a largo plazo para el país, estableciendo objetivos de capacidad posibles para la iniciativa de energía solar nacional. Cabe recordar aquí que Bangladesh se sumó a la Alianza Solar Internacional, iniciativa de la India en torno de esta temática (IANS, 2016) y posee el programa de energía solar fuera de la red más grande del mundo, que permitió el acceso a la electricidad de 20 millones de sus ciudadanos, al mismo tiempo que reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en aproximadamente 9,6 millones de toneladas de CO₂ equivalente entre 2003 y 2018 (The World Bank, 2021b).

Se adoptó también el Plan Delta de Bangladesh 2100, un plan estratégico integral de 100 años, que está dirigido al desarrollo sostenible gradual a través de la gestión del proceso adaptativo del delta (General Economics Division, Bangladesh Planning Commission, Ministry of Planning, Government of the People's Republic of Bangladesh, 2018). Igualmente se está trabajando en el Plan Nacional de

Adaptación (PAN) para abordar el cambio climático, describiendo los peligros, riesgos y vulnerabilidades, al tiempo que identificando estrategias exitosas.

En lo relativo a la adaptación climática, los dos planes nacionales vitales en el abordaje del cambio climático en el país son el Programa Nacional de Adaptación de Acción (NAPA), desarrollado en 2005 y revisado en 2009 y la Estrategia y el Plan de Acción sobre el Cambio Climático de Bangladesh (BCCSAP), publicado en 2009, que abordan el desarrollo de ecosistemas sostenibles, la seguridad alimentaria, la administración de desastres, etc. (Ministry of Environment, Forest and Climate Change, 2021).

Notas Finales

Como se mencionó, se prevé un impacto sustancial del cambio climático en la región del sur de Asia, con efectos manifiestos de manera diferenciada en los distintos países. La centralidad del tema climático se ve reflejado también en los movimientos de India, país de la región, que asumió en 2023 las presidencias del G20 y de la Organización de Cooperación de Shangai, habiendo señalado la crisis climática como uno de los mayores desafíos que el mundo debe enfrentar unido (recordemos que ese mismo país ha experimentado numerosos eventos relacionados, tanto de sequías como de inundaciones, por ejemplo, en estados como Uttar Pradesh, Telangana, etc.) (Kanakia, 2022). En octubre de 2022, India lanzó con las Naciones Unidas la denominada “Mission LiFE”, estrategia triple para la acción climática, que busca impulsar a las personas hacia la práctica de acciones respetuosas con el ambiente, en su vida diaria (demanda); alentar a la industria y mercados a responder con celeridad a la cambiante demanda (oferta) e influir en quienes formulan políticas, buscando acelerar el consumo y la producción sostenibles (política) (PTI, 2022). De igual manera, la temática estuvo presente en instancias de la Cumbre de la Voz del Sur Global, evento virtual organizado por la India, convocando a los países en desarrollo para sumar sus ideas y necesidades a su presidencia del G20, proyectando su voz (Outlook Planet Desk, 2023; The Hindu, 2023).

Así, atendiendo al compromiso de la región frente al cambio climático, resulta crucial compartir información y realizar acciones conjuntas entre los distintos países de la región, del mismo modo que comparten ríos, biodiversidad y efectos de desastres naturales. Ello precisa sumar además la producción interdisciplinaria de más conocimiento sobre la temática en la región, al tiempo que una mayor y mejor articulación entre academia, gestiones de gobierno y sociedad civil.

El sur de Asia connota no solamente un espacio geográfico sino también uno discursivo que se integra en función de sus experiencias comunes pero también de sus ricas diversidades, constituyéndose además en una espacialidad tanto de luchas como de aspiraciones y esperanzas, que puede fortalecerse en el afrontamiento conjunto de la crisis climática, al tiempo que puede permitir profundizar en la “cultura del agua” de cada país de la región, en la búsqueda de estrategias de afrontamiento y supervivencia, apoyándose en los desarrollos tecnológicos, los conocimientos tradicionales, etc., para intervenir en los discursos políticos, sociales y culturales, en el marco de nuevas imaginaciones de las propias geografías.

En ese contexto, Bangladesh viene experimentando los efectos del cambio climático desde hace décadas, con diversos elementos que confluyen en tornarlo vulnerable a ello (crecimiento demográfico, pobreza, tierras bajas, erosión costera, aumento de la salinidad en terrenos y aguas, etc.).

Asumiendo el abordaje colectivo de la temática, el país ha recorrido ya un camino de aprendizajes en la búsqueda de preparar a sus más de 160 millones de habitantes para enfrentar dichos efectos (por ejemplo, desarrollando un sistema eficaz de rastreo satelital de ciclones que a su vez permitió mejorar la estructura de prevención y ayuda; desarrollando variedades de arroz resistentes a la creciente salinidad de las aguas costeras, etc.) (Montu, 2021; Ahsana et al., 2020). En ese marco, cabe enfatizar la necesidad de desarrollar medidas de adaptación climática de manera conjunta con los gobiernos locales y las comunidades, poniendo en valor los conocimientos tradicionales de las zonas, al tiempo que fortaleciendo las instituciones relacionadas a tal adaptación.

Mientras no cabe duda de que Bangladesh requerirá todo el acompañamiento posible en su derrotero de enfrentamiento al impacto del cambio climático, también es cierto que su experiencia ya adquirida puede sin duda contribuir con otros países del mundo –y no solamente de su región–, intercambiando entre otros algunas soluciones encontradas en ese proceso de adaptación, como por ejemplo el de la práctica de agricultura flotante, práctica agrícola tradicional de Bangladesh, que usa materiales vegetales para hacer jardines flotantes en áreas inundadas para criar plántulas y cultivar vegetales (práctica similar, por otro lado, a una práctica que se cree iniciada en la época de los toltecas, en México)¹⁶, que permite incluso reivindicar elementos culturales y el uso de materiales locales, acompañando en esa adaptación climática la faz identitaria comunitaria frente a tal escenario, máxime considerando los desplazamientos de población en función de los eventos climáticos, potenciando un desarrollo comunitario sostenible y solidario, que puede a su vez potenciar nuevos relacionamientos en el ámbito internacional.

Referencias

- Aadhar, S. y Mishra, V. (2021). On the occurrence of the worst drought in South Asia in the observed and future climate. *Environmental Research Letters*, 16. <https://iopscience.iop.org/article/10.1088/1748-9326/abd6a6>
- Agarwal, R; Balasundharam, V; Blagrove, P; Cerutti, E; Gudmundsson, R. y Moussa, R. (2021). Climate Change in South Asia: Further Need for Mitigation and Adaptation. IMF Working paper/21/217. <http://www.indiaenvironmentportal.org.in/files/file/Climate%20Change%20in%20South%20Asia.pdf>
- Ahsana, N; Khatun, A; Islam, S; Vink, K; Ohara, M. & Fakhruddind, B. S.H.M. (2020). Preferences for improved early warning services among coastal communities at risk in cyclone prone south-west region of Bangladesh. *Progress in Disaster*

¹⁶ Bajo la denominación de “chinampa”, se designa un sistema artificial de cultivo, construido en lugares en los que el agua es el principal recurso natural presente, con el objeto de cultivar plantas, verduras y hortalizas para el consumo propio y el mercado local (Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, Gobierno de México, 2018).

Science, 5, 1000652.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2590061720300028>

Barnard-Tallier et al. (2022). Bangladesh eCooking Market Assessment. Dakha: Energising Development (EnDev) y the Modern Energy Cooking Services (MECS) Programme. <https://mecs.org.uk/wp-content/uploads/2022/02/MECS-EnDev-Bangladesh-eCooking-Market-Assessment.pdf>

Bermúdez Guevara, H. (2017). El migrante climático y su reconocimiento en el ordenamiento jurídico internacional. *Invest. pens. crit.*, 5(1), 69-76.
<https://ipc.org.pa/ojs/index.php/ipc/article/view/65/63>

Chandrashekar, V. (3 de octubre de 2022). As Himalayan Glaciers Melt, a Water Crisis Looms in South Asia. *Yale Environment* 360.
<https://e360.yale.edu/features/himalayas-glaciers-climate-change#:~:text=More%20than%20a%20billion%20people,it%20contains%20so%20much%20ice>

Climate Vulnerable Forum (s.f.). Background. <https://thecvf.org/about/>

Gallant, C. (5 de mayo de 2021). The Increasingly Worrying Droughts In South Asia. OWP. <https://theowp.org/reports/the-increasingly-worrying-droughts-in-south-asia/>

General Economics Division, Bangladesh Planning Commission, Ministry of Planning, Government of the People's Republic of Bangladesh (2018). Bangladesh Delta Plan 2100. Bangladesh in the 21st Century (Abridged Version). General Economics Division, Bangladesh Planning Commission, Ministry of Planning, Government of the People's Republic of Bangladesh.

Hanchett, S; Monju, T. H; Akhter, K. R; Akhter, S. y Islam, A. (2014). Water Culture in South Asia. Bangladesh Perspectives. Development Resources Press.

Huq, S. y Ayers, J. (2008). Climate Change Impacts and Responses in Bangladesh. Note. Brussels: Policy Department Economy and Science, DG Internal Policies, European Parliament.
[https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/etudes/join/2008/400990/IPOL-***///CLIM_ET\(2008\)400990_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/etudes/join/2008/400990/IPOL-***///CLIM_ET(2008)400990_EN.pdf)

IANAS (16 de noviembre de 2016). Bangladesh joins International Solar Alliance. Business Standard. https://www.business-standard.com/article/news-ians/bangladesh-joins-international-solar-alliance-116111600683_1.html

International Water Management Institute (31 de mayo de 2022). IWMI launches the South Asia Drought Monitoring System (SADMS). UNDRR Prevention Web. <https://www.preventionweb.net/news/iwmi-launches-south-asia-drought-monitoring-system-sadms>

IPCC (2021). Climate Change 2021: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [Masson-Delmotte, V., P. Zhai, A. Pirani, S.L. Connors, C. Péan, S. Berger, N. Caud, Y. Chen, L. Goldfarb, M.I. Gomis, M. Huang, K. Leitzell, E. Lonnoy, J.B.R. Matthews, T.K. Maycock, T. Waterfield, O. Yelekçi, R. Yu, and B. Zhou (Eds.)]. Cambridge University Press. https://report.ipcc.ch/ar6/wg1/IPCC_AR6_WGI_FullReport.pdf

IPCC (2014). Climate Change 2014: Synthesis Report. Contribution of Working Groups I, II and III to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [Core Writing Team, R.K. Pachauri y L.A. Meyer (Eds.)]. IPCC. <https://archive.ipcc.ch/report/ar5/syr/>

IPCC (2006). 2006 IPCC Guidelines For National Greenhouse Gas Inventories. [Edited by Simon Eggleston, Leandro Buendia, Kyoko Miwa, Todd Ngara y Kiyoko Tanabe]. Institute for Global Environmental Strategies (IGES), Japan. <https://www.ipcc-nggip.iges.or.jp/public/2006gl/>

Kanakia, P. (6 de diciembre de 2022). India's G20 presidency can help in the fight against the climate crisis. Hindustan Times. <https://www.hindustantimes.com/ht-insight/economy/indias-g20-presidency-can-help-in-the-fight-against-the-climate-crisis-101670317219491.html>

Knox, J; Hess, T; Daccache, A. y Wheeler, T. (2012). Climate Chang. Impacts on Crop Productivity in Africa and South Asia. Environmental Research Letters, 7 (3), 034032.

Knutson, Th; Sirutis, J; Zhao, M; Tuleya, R; Bender, M; Vecchi, G; Villarini, G. y Chavas, D. (2015). Global Projections of Intense Tropical Cyclone Activity for the

Late Twenty-First Century from Dynamical Downscaling of CMIP5/RCP4.5 Scenarios. *Journal of Climate*, 28, 7203-24. [https://www.researchgate.net/publication/282458648_Global_Projections_of_Intense_Tropical_Cyclone_Activity_for_the_Late_Twenty-](https://www.researchgate.net/publication/282458648_Global_Projections_of_Intense_Tropical_Cyclone_Activity_for_the_Late_Twenty-First_Century_from_Dynamical_Downscaling_of_CMIP5RCP45_Scenarios)

[First_Century_from_Dynamical_Downscaling_of_CMIP5RCP45_Scenarios](https://www.researchgate.net/publication/282458648_Global_Projections_of_Intense_Tropical_Cyclone_Activity_for_the_Late_Twenty-First_Century_from_Dynamical_Downscaling_of_CMIP5RCP45_Scenarios)

Lutz, A.F; Immerzeel, W.W; Siderius, C; Wijngaard, R. R; Nepal, S; Shrestha, A. B; Wester, P. y Biemans, H. (2022). South Asian agriculture increasingly dependent on meltwater and groundwater. *Nature Climate Change*, 12(6), 566-573. <https://doi.org/10.1038/s41558-022-01355-z>

Mani, M. (Ed.) (2021). *Glaciers of the Himalayas: Climate Change, Black Carbon, and Regional Resilience*. South Asia Development Forum. World Bank. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/35600/9781464800993.pdf?sequence=7&isAllowed=y>

Ministry of Environment, Forest and Climate Change (2021). *Nationally Determined Contributions (NDCs) 2021*. Bangladesh (Updated). Ministry of Environment, Forest and Climate Change.

Molden, D. J; Shrestha, A. B; Immerzeel, W. W; Maharjan, A; Rasul, G; Wester, Ph; Wagle, N; Pradhananga, S. y Nepal, S. (2021). The Great Glacier and Snow-Dependent Rivers of Asia and Climate Change: Heading for Troubled Waters. En Biswas, A.K. y Tortajada, C. (Eds) *Water Security Under Climate Change*. Water Resources Development and Management (pp. 223-250). Springer, Singapore. https://doi.org/10.1007/978-981-16-5493-0_12

Montu, R. I. (22 de julio de 2021). Bangladesh rice farmers invent new varieties to withstand salt, storms. Reuters. <https://www.reuters.com/article/us-bangladesh-farming-climate-rice-idUSKBN2ES08Q>

Omidi, M. (17 de octubre de 2009). Maldives sends climate SOS with undersea cabinet. Reuters. <https://www.reuters.com/article/us-maldives-environment-idUSTRE59G0P120091017>

Organización Internacional para las Migraciones (1 de noviembre de 2007). *Ninety-Fourth Session. Discussion Note: Migration and the Environment*.

https://www.iom.int/sites/g/files/tmzbd1486/files/jahia/webdav/shared/shared/main/site/about_iom/en/council/94/MC_INF_288.pdf

Outlook Planet Desk (13 de enero de 2023). Voice Of Global South Summit Seeks To Rally Countries To Address Environmental Challenges. Outlook Planet. <https://planet.outlookindia.com/news/voice-of-global-south-summit-seeks-to-rally-countries-to-address-environmental-challenges-news-414731>

Patel, K. (9 de mayo de 2022). As record-setting heat blasts Pakistan, a glacial lake floods village. The Washington Post. <https://www.washingtonpost.com/weather/2022/05/09/pakistan-heat-flood-glacier/>

PTI (20 de octubre de 2022). PM Modi, U.N. chief launch Mission LiFE for climate-friendly behaviour. The Hindu. <https://www.thehindu.com/news/national/pm-modi-to-have-bilateral-meeting-with-un-secretary-general-guterres-in-gujarat/article66034423.ece>

Schauenberg, T. (19 de julio de 2022). Melting glaciers threaten Asia's water supply. DW. <https://www.dw.com/en/heat-wave-himalaya-glaciers-melting-flooding-deluge-asia-water-hydropower-pakistan-india/a-62514108#:~:text=Heat%20waves%20are%20melting%20Himalayan,highlands%20faster%20than%20other%20regions.>

Schwerdtle, P. N; Baernighausen, K; Karim, S; Raihan, T. S; Selim, S; Baernighausen, T. y Danquah, I. (2021). A Risk Exchange: Health and Mobility in the Context of Climate and Environmental Change in Bangladesh—A Qualitative Study. Int J Environ Res Public Health, 18(5), 2629. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7967404/>

Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, Gobierno de México (23 de julio de 2018). Las chinampas, un antiguo y eficiente sistema de producción de alimentos. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/agricultura/es/articulos/la-agricultura-en-chinampas#:~:text=La%20palabra%20chinampa%2C%20proviene%20del,el%20autoconsumo%20y%20mercado%20local.>

Sunder, K. (10 de septiembre de 2020). The remarkable floating gardens of Bangladesh. BBC. <https://www.bbc.com/future/article/20200910-the-remarkable-floating-gardens-of-bangladesh>

The Business Standard (25 de enero de 2021). Bangladesh remains 7th most vulnerable to climate change. The Business Standard. <https://www.tbsnews.net/environment/climate-change/bangladesh-remains-7th-most-vulnerable-climate-change-191044>

The Climate Reality Project (9 de diciembre de 2021). How the climate crisis is impacting Bangladesh. The Climate Reality Project. <https://www.climateRealityproject.org/blog/how-climate-crisis-impacting-bangladesh>

The Hindu (17 de enero de 2023). Leading from the front: On Voice of the Global South Summit and G20 presidency. The Hindu. <https://www.thehindu.com/opinion/editorial/leading-from-the-front-on-voice-of-the-global-south-summit-and-g20-presidency/article66383211.ece>

The World Bank (7 de octubre de 2021a). Climate Change in Bangladesh: Impact on Infectious Diseases and Mental Health. The World Bank. <https://www.worldbank.org/en/news/feature/2021/10/07/climate-change-in-bangladesh-impact-on-infectious-diseases-and-mental-health>

The World Bank (8 de abril de 2021b). Bangladesh Solar Home Systems Provide Clean Energy for 20 million People. Press Release. The World Bank. <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2021/04/07/bangladesh-solar-home-systems-provide-clean-energy-for-20-million-people>

UN Climate Change (s.f.). El Acuerdo de París. UN Climate Change. <https://unfccc.int/es/acerca-de-las-ndc/el-acuerdo-de-paris>

UN Development Programme/UNDP (26 de agosto de 2022). Melting glaciers, growing lakes and the threat of outburst floods. Reliefweb/OCHA. <https://reliefweb.int/report/pakistan/melting-glaciers-growing-lakes-and-threat-outburst-floods>

UNDRR/ Oficina de Naciones Unidas para la reducción del Riesgo de Desastres (17 de noviembre de 2015). WHO: Bangladesh “climate-proofs” to protect health. UNDRR. <https://www.preventionweb.net/news/who-bangladesh-climate-proofs-protect-health>

Vulnerable Twenty Group (12 de junio de 2020). Bangladesh; Chair of Vulnerable Twenty Group. Vulnerable Twenty Group. <https://www.v-20.org/our-voice/news/press-releases/bangladesh-chair-of-vulnerable-twenty-group#:~:text=DHAKA%2C%20Bangladesh%20%E2%80%93%2012%20June%202020,by%20the%20Government%20of%20Bangladesh>.

Vulnerable Twenty Group (s.f.). About. V20 Website. <https://www.v-20.org/about>

Política exterior y temas de agenda en India y Asia del Sur

“Lost in translation”: las incomprensiones sobre India originadas en las traducciones a lenguas europeas

Gustavo Canzobre
guscanzobre@gmail.com

Introducción

“Cittameva hi saṃsāramta: Solo la mente es el Saṃsāra, el hombre debe esforzarse por purificar sus pensamientos. En lo que un hombre piensa que se convierte, este es el misterio eterno”¹⁷. Esta cita, proveniente de uno de los dos khilas o textos complementarios del Maitri Upanishad, expone uno de los principales enunciados no solo de la sabiduría hindú sino de toda la sabiduría india: el pensamiento ocupa un lugar central en nuestras vidas. Dada entonces esta importancia capital que el pensamiento tiene, resulta relevante conocer cuál es su matriz. Una de ellas (¿la más importante?) es el lenguaje. Nuestro cerebro ha desarrollado la increíble capacidad de transformar los sonidos que escuchamos en pensamientos, tanto por los sonidos en sí mismos como por la forma en que ellos se estructuran. Al hacerlo, el lenguaje da forma al pensamiento y tiene grandes efectos en la manera en que percibimos y entendemos el mundo. Un lenguaje es un universo cognitivo que estructura el universo ontológico, y como resultado de ellos, los pensamientos que hilvanamos con él tejen percepciones que se presentan como fiel reflejo del mundo real. Pero, ¿es ese el mundo real? Hacemos nuestro aquí el propósito que Octavio Paz se propone en su obra *El mono gramático* mientras contempla la imagen de Hanuman en medio de las ruinas de Galta en Jaipur: *“analizar (el lenguaje) en dirección contraria a la actividad normal del hablante, cuya función consiste en producir y construir frases, mientras que aquí tratamos de desmontarlas y desacoplarlas, desandar el camino... para llegar hasta la raíz, la palabra original, primordial, de la cual todas las otras son metáforas”¹⁸*.

¹⁷ Hume, Robert Ernest (1921), Maitri Upanishad 6.34, en *The Thirteen Principal Upanishads*, Oxford University Press, p. 447

¹⁸ Paz, Octavio. (1974). *El Mono gramático*, Barcelona, Seix Barral. pp. 27

Los estudios contemporáneos de la neurociencia pueden ayudarnos a este propósito. El científico argentino Mariano Sigman en uno de sus recientes libros nos plantea el riesgo que significa confiar ciegamente en las percepciones que nos construimos del mundo sin tener conciencia a la par de sus limitaciones: *“La gran virtud de las palabras es, a la vez, su gran estigma. Su fabulosa capacidad para construir mundos coherentes nos permite expresar lo que tememos y anhelamos, pero también otorga a las historias que contamos / nos contamos un impulso propio”*¹⁹. Este es un tema muy profundo: sabemos que no es este el ámbito para tratarlo en extenso, pero queremos compartir algunas reflexiones en torno al lenguaje que ha servido de intermediación con la cultura de la India, y como ha incidido no solo en la imagen que Occidente se hace de India, sino la que India se hace de sí misma.

El Sanatana Dharma en India ha sido consciente de la importancia central que tiene el lenguaje en la vida durante miles de años. Por ello ha desarrollado un lenguaje específico, el sánscrito, y se ha esforzado en mantenerlo lo más puro y perfecto posible con el fin de conservar no solo un resabio histórico-tradicional, sino una forma de mirar y vivir la vida, lo que luego se concreta en una dárshana, una visión, una descripción estructurada de la realidad. Un lenguaje preciso ordena nuestros pensamientos, despeja nuestra mente y guía nuestras acciones hacia la felicidad y la sabiduría.

En todos los procesos históricos de dominación de masas o colonialistas, una de las primeras “armas” que el opresor quiere conquistar es el lenguaje. El Raj era bastante consciente de esto y orientó sus esfuerzos en esa dirección. No se trata solo de las palabras que los ingleses asignaron a los términos del sánscrito clásico, sino la visión europea del mundo indio que las mismas reflejan. Cuando estos términos son transferidos a los indios e incorporados en su idioma como términos habituales para referirse a la cultura clásica india sin un proceso crítico de por medio, se produce, a través del lenguaje, una visión de la vida, una dárshana diferente en términos hindúes. Porque para un hablante occidental estos términos no significarán lo que para los indios sino algo muy diferente, en muchos casos, y completamente diferente en otros.

¹⁹ Sigman, Mariano. (2022). *El poder de las palabras*. Buenos Aires, Debate. pp. 33

Ser testigo de conversaciones filosóficas entre indios y occidentales me llevó a la reflexión sobre el tópico que estoy presentando. En particular, durante un encuentro entre una mujer india muy culta intentando mostrar la forma hindú de adoración –puja– a una dama occidental igualmente culta e ilustrada, y de espíritu amistoso hacia la cultura de la India. Aunque trató de explicar que su forma de adorar era tan cercana a la de la segunda mujer (la forma), los términos que utilizó abortaron su propósito. Mientras explicaba cómo presentarse ante sus “ídolos” y sus “dioses” no reparó en que no significaban exactamente lo que los conceptos sánscritos a los que se quería referir, en este caso murti y devas. Y así, cuando la mujer católica los escuchó, a pesar de ser de una mentalidad muy abierta, no estuvo de acuerdo y respondió: “los ídolos no tienen cabida en el culto cristiano”. Ambas mujeres siguieron hablando tratando de entenderse pero estaban “perdidas en la traducción”: hubo un malentendido entre ellas, no por su incapacidad para expresarse o comprender sino derivadas del lenguaje que India ha heredado de la colonización inglesa. Y esto, desafortunadamente, no es un evento inusual.

Reseñaré algunos casos que me parecen lo suficientemente significativos: incluyen el uso por parte de los indios contemporáneos de las palabras ídolo, dioses, secta, casta y, un caso adicional, más académico, al final, mostrando cómo las traducciones inapropiadas conducen a conceptos erróneos sobre la cultura clásica india, dado que derivan de una percepción errónea del complejo mundo de la cultura de la India.

Mūrti, ídolos e iconos

El sánscrito mūrti refiere a las imágenes sagradas: deriva de la raíz sánscrita mūrch que significa “tomar forma”²⁰. Se usa en ese sentido en varias de las principales Upanishads²¹, y para toda la cultura de adoración tradicional de la India, no solo hindú, se refiere a imágenes en las que los devas –seres celestiales– aparecen y se manifiestan al devoto para ser adorados²². Cuando los europeos llegaron a la India decidieron nombrar a estas imágenes sagradas con la palabra

²⁰ Oscar Pujol (2019). *Diccionario Sánscrito-Español*, Barcelona. Editorial Herder, pp. 816

²¹ Aitareya, Prashna y Svetasvatara principalmente.

²² En los śilpa śāstras Shukra Niti se refiere a la creación y diseño de las imágenes sagradas (mūrti)

inglesa IDOL. Deliberadamente, o por malentendidos, etiquetaron la adoración de imágenes sagradas en la India como “adoración de ídolos”. Y desde entonces, los mismos indios se han referido a sus murtis como ídolos. Pero para la cultura judeocristiana occidental, la adoración de ídolos es idolatría: la adoración de algo que no es Dios, y es el primer pecado (o el segundo según el orden cristiano ortodoxo de la Biblia) prohibido en los mandamientos de Moisés: *“No te harás ídolo, ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni abajo en las aguas”*²³. Al llamar a las imágenes sagradas indias “ídolos”, los europeos estaban etiquetando el culto indio como idolatría. Y no es este el caso en que en las lenguas europeas, como ocurre con otros términos, no haya una palabra exacta para lo que estaban presenciando en los templos indios: la hay. Los cristianos, tanto católicos como ortodoxos, pertenecen –a diferencia de sus orígenes históricos semíticos– a una tradición de culto a la imagen. Y siendo así, tienen un término exacto para el indio murti: ese es el término griego eikona, introducido en las lenguas occidentales como icono. Como afirma San Pablo en su Primera Carta a los Colosenses, Cristo es la *“imagen visible –icono– del Dios Invisible”*²⁴. San Juan Damasceno, uno de los principales Padres griegos, afirma en su Tratado de los Santos Iconos:

*“Desde antiguo, Dios el incorpóreo e infinito nunca fue representado. Ahora, sin embargo, cuando se ve a Dios revestido de carne y conversando con los hombres, hago imagen del Dios a quien veo. No adoro la materia, adoro al Dios de la materia, que se hizo materia por mí”*²⁵.

La iconografía es una de las formas más antiguas del arte sacro cristiano, desarrollada a partir de una profunda teología de la luz y la imagen por los primeros padres cristianos griegos, todavía viva en la tradición bizantina en muchos monasterios ortodoxos hoy en día. La teología de los iconos refleja claramente la forma en que católicos y ortodoxos se dedican a las imágenes, no como ídolos, sino como iconos: imágenes visibles de lo Invisible. La tradición india,

²³ Exodus XX, 4.

²⁴ Col I, 15.

²⁵ San Juan Damasceno. *On holy images*, traducido del original griego por Mary H. Allies, London, Thomas Baker, 1898

entonces, debería ser catalogada como adoración de íconos (y no de ídolos). Afirma Ananda Coomaraswamy al categorizar a este fenómeno en la tradición india:

“Dios es, en última instancia, sin semejanza (amurta), no determinado por la forma (arupa), trans-forma (para-rupa). Sus diversas formas o emanaciones son concebidas por un proceso de filiación simbólica”²⁶.

Desafortunadamente, los indios modernos no son conscientes de lo que entienden los occidentales cuando escuchan que rezan diariamente frente a sus “ídolos”. Y así, sin saberlo, perpetúan el juicio idolátrico de la cultura europea sobre la cultura hindú.

Dios y Dioses

“Así que India es politeísta”. Todavía seguimos escuchando y leyendo esta expresión. El caso aquí es que la palabra dios no se usa como un término unívoco, sino, por lo general, como un término equívoco o análogo. Puede ser el Dios Todopoderoso; los dioses griegos; o la famosa estrella de rock que es un dios en el escenario, o el Diego que era un dios cuando se apoderaba del balón. Al llegar a la India los ingleses vieron a los indios adorando. Leen en las Escrituras acerca de los devas, como sabemos “los brillantes” (देव) y, aplicando el estándar de la antigua religión griega, los llamaron dioses. Y desde entonces India ha sido politeísta y “ustedes adoran a muchos dioses mientras yo adoro a Dios”, como volvió a repetir la occidental frente a la culta y bienintencionada hindú, a las que me referí.

También en este caso la cultura europea podría haber usado otra palabra para traducir el sánscrito devas: y es ángeles. De hecho, eran plenamente conscientes de que su contraparte, los asuras, “los no iluminados” eran llamados “demonios” en la literatura puránica, por lo que podría haber sido más simple y preciso hablar de “ángeles y demonios” refiriéndose a devas y asuras. Los ángeles son definidos en la tradición cristiana como “seres espirituales representados con forma humana y, al mismo tiempo, con formas no humanas (alas) para que quede claro que no son seres

²⁶ Coomaraswamy, Ananda (1934). The origin and use of the image in India, en *Transformation of nature in Art*, New York, Dover publications.

humanos”. Tal la representación clásica de los devas hindúes que suelen tener, al menos, un mínimo de cuatro brazos para demostrar que, a pesar de la forma humana, son seres sobrehumanos. Sin embargo, para las culturas occidentales, los devas pasaron a ser dioses, e India una cultura politeísta. Pero, desde el momento en que los propios indios se apropian del concepto, pasan a ser sus propios captores: nunca un mejor aliado para cristalizar una percepción cultural que el propio colonizado fortaleciendo las percepciones europeas.

Sectas indias

Es frecuente leer y escuchar a indios, ya sean eruditos o no, referirse a los diferentes cultos que constituyen el Sanatana Dharma como movimientos sectarios, o sectas, al referirse, por ejemplo, a las tradiciones vaishnavas o shaivas²⁷. Esta es la forma en que el mundo europeo trató de organizar el caos incomprensible con el que se encontró al llegar a la India. No pudiendo comprenderlo, intentaron comprender a todos esos “cultos”, tan diferentes en su forma de vivir su vida religiosa, pero a la vez pertenecientes a una sola religión denominada por Occidente como hinduismo. Y la solución fue nombrar a todas estas ramas “sectas” o “grupos sectarios”. Pero, en Occidente, secta significa algo muy diferente. El diccionario de Cambridge se refiere a secta como “un grupo religioso que se ha separado de una religión mayor y se considera que tiene creencias o costumbres extremas o inusuales”. El shivaísmo, el shaktismo, los vaishnavas, nunca se han separado del Sanatana Dharma y no tienen creencias inusuales. Un católico nunca nombrará a un movimiento carismático como una “secta católica”, o un judío al movimiento jasídico como una “secta judía”. Y por supuesto, el cristianismo nunca será mencionado en Europa como una “secta judía”. La palabra secta misma implica en su significado mismo un juicio sobre su contenido: es un sustantivo que funciona, al mismo tiempo, como adjetivo, como sucede con muchas otras palabras que esconden, en su afán descriptivo, un propósito calificativo. Así, el lenguaje

²⁷ Las tradiciones vaishnavas adoptan a Vishnu como manifestación suprema de la Divinidad; las shaivas a Shiva.

determina nuestros pensamientos y la forma en que percibimos los fenómenos, en este caso sociales y religiosos.

El llamado “sistema de castas” como etiqueta de la sociedad india

Nada nuevo hay bajo el sol. Siglos antes de que los portugueses llegaran a la India, algún filósofo clásico, hoy desconocido, advirtió: *“Todo lo que escuchamos es una opinión, no un hecho. Todo lo que vemos es una perspectiva, no es la verdad”*²⁸. Discutir el significado del llamado sistema de castas de India es quizás el asunto más difícil de tratar al acercarse a su cultura y no es el propósito de esta presentación. La consideración de cómo llegó a usarse el nombre “casta” merece una larga presentación en sí misma, y no es este el lugar para hacerlo. Solo queremos señalar cómo un nombre asignado a una determinada realidad puede, al final, hacer que ese nombre se convierta en realidad.

Los portugueses fueron los primeros europeos en colonizar y asentarse en la India: el Estado portugués de la India se estableció en 1505 y fueron los últimos en abandonarla en 1961, 14 años después de la declaración de la independencia. También son quienes desde las primeras décadas acuñaron la palabra “casta” para describir la forma específica de organización socio-religiosa que encontraron en la India. Lo hicieron tratando de comprender, de alguna manera, y organizar la anarquía que, desde su incompreensión e ignorancia, veían en la nueva tierra conquistada. Ese es uno de los propósitos del proceso de nombrar y pensar.

*“Los portugueses utilizaron esta palabra de su lengua, luego adoptada por otros europeos, con el significado de ‘especie, raza’, para referirse a los singulares sistemas sociales de división de los pueblos que operan en la India”*²⁹.

Sin embargo, muy pronto el concepto viró desde una perspectiva que podría haber sido étnica a otra completamente distinta:

²⁸ Máxima erróneamente atribuida a Marco Aurelio. No se encuentra en sus Meditaciones.

²⁹ Sebastião Dalgado, Glossário Luso-Asiático, vol. 1 (Coimbra: Imprensa da Universidade, 1919) 225-226.

“Dalgado consideró que la palabra coincidía perfectamente con el sistema social indio desarrollado desde el Rig Veda (el período de las Leyes de Manu). También recordó que el nombre local original de ‘casta’ era ‘varna’ que significaba color: blanco correspondiente a los arios, que habían conquistado el norte de la India, y negro a los dasyas, la población local. La migración de los arios hacia el sur había ayudado a propagar el sistema por toda la India, así como a su complejización”³⁰.

Dalgado está escribiendo en los inicios del siglo XX, y sus concepciones cuadran con el auge de las teorías filológicas de la invasión aria. Estas interpretaciones sociales se encontraban en las primeras etapas del colonialismo sobre tierras indias muy difundidas:

“a finales del siglo XVI, en el contexto de la Unión Ibérica (España y Portugal), la ‘casta’ había de convertirse verdaderamente en una palabra de sentido común entre los portugueses establecidos en Asia... El espectro de significados siguió siendo amplio, aunque entre ciertos grupos (a saber, los misioneros) hubo una compresión gradual de los mismos”³¹.

En pocas décadas, el contexto de este grupo de mercaderes, viajeros y gobernantes, el complejo sistema social desarrollado en la India durante los últimos veinticinco siglos pasa a ser englobado bajo un nuevo nombre foráneo, casta, que pretendía unificar en una sola categoría un complejo entramado de categorías sociales y familiares que organizan la sociedad india: varna y jati (dejando de lado las gotras que apenas son conocidas o tenidas en cuenta en el análisis occidental, pero que también inciden en la organización de dichos grupos). La traducción de William Jones del Manava Dharma Shastra en 1794, y las nuevas ideas desarrolladas en Occidente a partir de la Revolución Francesa, explicarían la opinión en 1840 de Hegel (afirmando) que la casta es una de las principales razones por las que “India permanece estática, manteniendo hasta ahora una existencia natural y vegetativa”³². Nos preguntamos, al citar una aseveración tan tajante de

³⁰ Angela Barrero Xavier (2016). The Spread of “Caste” en *The Indian World*, Universidade de Lisboa.

³¹ Op. cit.

³² Lecciones sobre la filosofía de la historia Universal, citado por Agustín Paniker (2014). *La sociedad de las castas*. Barcelona, Kairos.

Hegel: ¿era natural y vegetativa la historia de una civilización que, a la llegada de los colonizadores occidentales, producía el 25 % del PBI del mundo?

Con el correr de las décadas la noción se va fosilizando a tal punto de convertirse en un concepto asociado per se a la India: en la entrada número 2 de “casta” del Diccionario de la Real Academia Española leemos: “En la India, grupo social al que se pertenece por nacimiento, y que, dentro de una etnia, se diferencia por su rango e impone la endogamia”.

A principios del siglo XX la sociología europea no acusaba recibo de la reciente aparición de la Fenomenología de Husserl. En palabras de Henry Maine seguía afirmando que el sistema de castas es “la más desastrosa y nefasta de todas las instituciones de humanidad”³³.

Es fácil comprender la dificultad de entender un sistema social tan complejo cuando venimos de otra civilización con ideas, valores y antecedentes históricos tan diferentes. Lo llamativo del fenómeno es la manera en que el colonialismo, ya retirado físicamente de la mayor parte de las tierras que durante tantos siglos le pertenecieran, continúa vigente a través de un lenguaje, y por lo tanto, un pensamiento que los antes colonizados y ahora independizados continúan utilizando. Cuando los indios utilizan estas nuevas palabras como las adecuadas para describir su propia forma de vida no suelen advertir que para los occidentales no significan lo que un indio moderno entendería por casta. Hasta ahora, al referirse a las castas en la India, hemos escuchado o leído en Occidente cosas como “la constitución de la India tiene castas prohibidas”, o peor aún, la sorpresa cuando alguien que dice que hay cuatro castas en la India cuando cualquier indio sabe que en su país hay miles de las mal llamadas castas. En conclusión, al valerse del lenguaje instalado por las potencias coloniales, los indios contemporáneos terminan siendo el factor decisivo en la fijación de un estereotipo y prejuicio cultural: la profecía autocumplida, el mecanismo reflexivo del pensamiento.

Max Müller, aun sin haber pisado las tierras de Bharata, afirmaba con claridad meridiana respecto del tema:

³³ Op. cit., page 12.

“El término ‘casta’ ha resultado ser de lo más engañoso y equívoco, y cuanto menos lo utilicemos, mejor podremos comprender el verdadero estado de la sociedad en los tiempos antiguos de la India. Casta es, por supuesto, una palabra portuguesa, y fue aplicada desde mediados del siglo XVI por los rudos marineros portugueses a ciertas divisiones de la sociedad india que les habían llamado la atención. Anteriormente, se utilizaba en el sentido de raza o ganado, originalmente en el sentido de una raza pura o no mezclada. En 1613 Purchas habla de las treinta y pico de castas de los banianos (Vani). Preguntar qué significa casta en la India equivale a preguntar qué significa casta en Inglaterra, o qué significa fetiche en Portugal. Lo que realmente queremos saber es lo que implican palabras indias como Varna (color), Jati (familiar), Kula (familia), Gotra (raza), Pravara (linaje); de lo contrario, tendremos una vez más la misma confusión sobre la organización social de la antigua India que sobre el fetichismo africano o el totemismo norteamericano. Cada palabra extranjera debe mantenerse siempre en su propio significado nativo o, si se generaliza con fines científicos, debe definirse de nuevo con mucho cuidado. De lo contrario, cada distinción social se llamará casta, cada tronco un tótem, cada ídolo un fetiche”³⁴.

Conclusión

Sabemos, como dice Borges, que “el lenguaje es como la luna y tiene su hemisferio de sombra”³⁵. El problema es que cuando alguien cubre con el manto de sus propias percepciones o intereses el hemisferio luminoso del lenguaje, nos quedamos en sombras, confundiendo lo que encontramos a nuestro paso. “Demasiado bien lo sabemos –completa Borges– pero quisiéramos volverlo tan límpido como ese porvenir que es la posesión mejor de la patria.” Aquí coinciden Borges y Paz:

“El lenguaje es la consecuencia (o la causa) de nuestro destierro del universo, significa la distancia entre las cosas y nosotros. También es nuestro recurso

³⁴ Max Müller.

³⁵ Borges, Jorge Luis (1928). El idioma de los argentinos. Buenos Aires, M. Gleizer, p.182.

*contra esa distancia – y completa el poeta con su prosa diciendo: ... si cesase el exilio, cesaría el lenguaje*³⁶.

Sin abandonar la metáfora astronómica de Borges, siguiendo los reflejos de la luna también podremos encontrar al sol.

³⁶ Paz, Octavio. (1974) El Mono gramático, Barcelona, Seix Barral.

El monopolio de la venganza legítima en crisis

Ignacio Navarro

nachinnavarro@hotmail.com

Para empezar a leer este artículo primero se deben hacer ciertas aclaraciones. En primer lugar que este no intenta ser un análisis de la historia, sino más bien de la ficción, y a través de una en particular –la película india *RRR* (2022)– examinar cómo se retratan en la ficción personajes y hechos históricos, así como identidades y razas, y quiénes son los malos, los buenos y quiénes son merecedores “de una buena zurra para que aprendan” (Dorfman y Mattelart) más que contar la *verdad* de tal o cual hecho histórico.

En segundo lugar que este artículo versará, en gran medida, acerca de la venganza, o mejor dicho, sobre cómo se retrata esta en la industria cinematográfica. Por esa misma razón es interesante, para comenzar, hacer el ejercicio de observar qué sale a luz cuando revolvemos en los archivos de nuestra niñez en nuestros primeros encuentros con este escabroso tema a través de la producción y reproducción cultural. “La venganza nunca es buena, mata el alma y la envenena”. La frase de *El Chavo del 8* seguramente se cruzará como un rayo en la memoria del 90 % de todo una generación de latinoamericanos que crecimos mirando la sitcom mexicana, y la recordaremos con la inocencia con la cual era tratada por Gómez Bolaños haciendo uso hasta el hartazgo del recurso del *lapstick*. Pero si ahondamos en nuestro ejercicio, veremos que la reprobación de este acto está presente en casi todos los productos culturales, y se nos presenta de manera muchísimo más severa que como la muestra el tierno vagabundo de la vecindad. *He-man* y *She-ra* por solo mencionar dos ejemplos, dedicaban sus últimos dos minutos de metraje para hacer un firme planteo de cómo debían comportarse los futuros buenos ciudadanos en plena “Revolución Conservadora” reaganiana. Sin embargo, el mensaje era claro: los ciudadanos de bien no eran ambivalentes en este punto y no tomaban jamás la justicia por mano propia. Si había una historia de ultrajes y violencia había que confiar en la justicia, y cuando esta ni siquiera tenía la jurisdicción para llegar, había que trascender el tema, resignarse y vivir feliz lo que quedaba de vida.

Ahora bien, si este tema fuera de tan sencilla resolución, este artículo carecería de sentido, y sin lugar a dudas la propia vida del ser humano, sin rencor, resentimientos o la idea de reciprocidad sería un tiempo y un lugar mucho más tranquilo. No obstante, no por nada la venganza es, precisamente, uno de los *leitmotivs* más recurrentes a lo largo de la historia del arte en todas sus formas. Es el tópico de la principal subtrama en *La Iliada*, el deseo que mueve al príncipe del mismo nombre en Hamlet y la razón por la cual Raskólnikov perdía la razón en *Crimen y castigo*. En cada época y lugar tuvo sus controversias y matices, pero es en el cine y en los medios audiovisuales en general, expresiones culturales tardías, hijas de un sistema internacional mundializado y globalizado (Del Arenal Moyuá) donde, como veremos, nos brindará los elementos más ricos de análisis.

Para comenzar podemos tomar el caso de Quentin Tarantino, cuya obra de forma casi íntegra se basa en el tópico de la revancha y la justicia por mano propia. Si analizamos el diálogo del final de *Bastardos sin gloria* (2009) entre el Teniente Reine y el Coronel Landa, queda bastante en claro la importancia de que el villano salga indemne. Reine “no puede soportar” que Landa tenga una vida disipada olvidando que alguna vez usó “ese atractivo uniforme suyo de las SS” y por eso le da algo que “no puede quitarse”³⁷.

Claro, el *enfant terrible* de Hollywood quizás no sea el mejor parámetro para demostrar nuestro punto dado que construyó su carrera en base meter el dedo en las llagas más purulentas de América, a base de un diestro manejo de la incorrección política. Quizás tampoco lo sea *Game of thrones* (2010) que se convirtió en un fenómeno de masas gracias a millones televidentes que hacían fuerza cada domingo para que alguno de los muy perversos personajes que poblaba la serie recibiera su merecido. Sin embargo, ese es exactamente el punto. Tarantino construyó al Coronel Landa (y a todos sus villanos) casi calcando los rasgos estilísticos de los villanos de muchas películas anteriores, en particular, aquellas que apelaban a construir buenos ciudadanos, respetuosos de la ley y que no tomaran justicia por mano propia. J.R.R. Martin –guionista antes que novelista– escribió una

³⁷ En el final de *Bastardos sin gloria*, el Tte. Reine dibuja una cruz esvástica en la frente del villano principal, el Col. Landa, macádolo de por vida.
https://www.youtube.com/watch?v=KlAqdd1dP3k&ab_channel=Ernesto

fábula al borde del colapso de la ilusión de la *pax americana*, para desnudar la terrible hipocresía que se escondía en una sociedad que decía haber superado los grandes conflictos tras la caída del Muro de Berlín. En otras palabras, la venganza, y en especial la muy violenta, está plenamente justificada mientras sea contra las personas correctas.

La pregunta indicada entonces sería ¿cuáles son esas personas correctas para la venganza? Teniendo en claro este punto es que podemos retroceder hasta la época del Hollywood de oro –y en particular el de posguerra– un período sin demasiado lugar para la incorrección política. Tomemos como ejemplo *Río Grande* (1950) o *Stalag 17* (1953), en todas ellas se activa un mecanismo de justicia retributiva extrema contra los villanos. Los villanos, *a priori*, muy distintos entre sí, tienen, sin embargo, algo en común, son enemigos de los Estados Unidos de América y del gran consenso generador de bienestar que la nación representaba (Biskind). No obstante ¿acaso EE.UU. no había peleado guerras contra otros Estados como era el caso de su principal socio en el nuevo orden que se había instalado tras la derrota del Eje, el Reino Unido de la Gran Bretaña? ¿Y acaso, no existían filmes que retrataban la Guerra de Independencia Americana? Por supuesto que sí, pero en primer lugar no es una guerra tan amable de retratar como la Segunda Guerra Mundial –gesta gloriosa, sin lugar para matices y que marcó el inicio de EE.UU. como primera potencia mundial– (Biskind) y por ello no hay tantas películas que aborden la cuestión como sí lo hay del mayor conflicto bélico de la historia. Además, en *El Patriota* (2000) o en *Revolución* (1985) por solo mencionar dos de ellas, los antagonistas británicos dispuestos a frustrar los sueños emancipadores de los bravos colonos americanos, son solo agentes foráneos peleando por su propio interés nacional, distintos a los de los Estados Unidos, pero nunca perversos o sádicos. En *El Patriota*, Mel Gibson dice acerca de Cornwallis que “no tiene ningún defecto excepto el orgullo”. Así más que los enemigos de los Estados Unidos, se puede decir que los merecedores de castigo, son los enemigos de la civilización occidental-helénica en general, pero sobre todo anglosajona y protestante, y que sostienen la forma de gobierno democrática-liberal. Bajo esa égida se ordena la lista de preferencias de quiénes pueden ser los villanos dignos de castigo y quiénes no, pero también quiénes pueden ser ridiculizados y aparecer como ganadores (aún en

la derrota) y perdedores (aún en la victoria). En los conflictos intraeuropeos de la modernidad inmortalizados de forma simpática en las películas de piratas son los españoles los que asumen el rol de tontos frente a las astutas maquinaciones británicas. Para los franceses, cuna de muchos de los valores espetados por los revolucionarios americanos, el tratamiento es más ambiguo, son héroes los franceses revolucionarios y republicanos en contra de otros franceses absolutistas y monárquicos. También son los héroes en las guerras mundiales y en especial en la Segunda gracias a la Resistencia, pero en general son los malos en los filmes que tratan de guerras contra los ingleses o descendientes de estos.

No obstante, hasta ahora hemos revisado cómo es la elección de villanos en conflictos entre europeos y occidentales, pero una de las preguntas fundamentales para este artículo es ¿cómo se retrata a los otras razas y en particular cuando estas se relacionan a través de un sistema político tan controversial como el colonialismo y la esclavitud? Veamos. Cuando se trata de retratar el colonialismo español (y católico), no hay dudas: los villanos son los españoles. Así aparece en *La Misión* a través del sádico Don Cabeza y, en la primera parte de la película, también a través del protagonista, el Capitán Rodrigo Mendoza interpretado por Robert De Niro. En el caso de los italianos, se muestra todo lo despiadados que ciertamente fueron en Libia en *El león del desierto*, descripción que fue ayudada por su participación a favor del Eje en la Segunda Guerra Mundial. Los franceses son mostrados como incapaces y corruptos en *Casablanca*. Pero el punto realmente interesante llega a la hora de analizar las películas sobre el colonialismo británico.

Tal vez el caso más famoso sea el de la muy premiada *Gandhi* (1982) de Richard Attenborough. Este filme mantiene una visión crítica acerca de la presencia británica en India y ensalza la figura del padre de la independencia india, Mohandas Gandhi. Sin embargo, se insinúan muchos de los aspectos analizados a lo largo de estas líneas. En primer lugar, no se ofrece ningún villano digno de odiar y por lo tanto merecedor de venganza. Se puede argumentar que eso tiene que ver con el rigor histórico de la película donde no hay lugar para descripciones caricaturescas, pero ¿no se puede argumentar lo mismo de *La lista de Schindler*? Y allí el Amon Göth de Ralph Fiennes era uno de esos villanos de antología que por supuesto termina ajusticiado en la horca. Además, y eso fue motivo de un artículo

completo³⁸ (Alvisa y Navarro), se insiste y ayuda a consolidar una imagen de la India como un país pacífico, que da “la otra mejilla” porque puede someter sus impulsos de venganza para dar vuelta la página porque ‘es más grande que eso’. Por eso no se hace mención a otras importantes figuras de la independencia como Bose, o los propios protagonistas de *RRR*, Bheem y Raju, que sí eligieron el camino de las armas y de hacer pagar las cuentas pendientes. *Gandhi* finaliza con un Virrey Mountbatten en el colmo de la conciliación: “este será el último virrey de la India”. Que no se me malinterprete, difícilmente podría denostar la heroica gesta política de Gandhi para glorificar la lucha armada como solución a todos los conflictos. Lo que se trata aquí, es cuándo esta aparece como justificada y hasta lógica y cuándo no, y por quiénes, en medios de transmisión de información poderosísimos que ayudaron en gran medida a configurar imaginarios y crear valores (Girard).

Una actitud bastante menos crítica acerca de la dominación británica puede observarse en los filmes del director colonialista por excelencia, Zoltan Korda. El cineasta inglés de origen húngaro es autor de la trilogía del Imperio Británico compuesta por *Sanders of the river* (1936), *The drum* (1938) y la más conocida *The four feathers* (1939). En las tres el eje es el mismo, protagonistas británicos, severos pero justos, se lanzan a la aventura en escenarios salvajes y exóticos (Nigeria, India y Sudán) contra líderes locales (esto es, no-blancos) tiránicos, ajenos a todo sentido común y buenas prácticas, generalmente ayudados por pobladores también locales que sí eran conscientes de las buenas intenciones y el aporte en progreso de la potencia colonizadora. Los salvajes agitadores reciben su merecido, por supuesto, y los excesos del colonialismo son matizados. Se podría argumentar que estas películas son fieles testimonios de una época, y ciertamente la década de 1930 no destacó por ser un tiempo dado a la diversidad cultural y de cosmovisiones. Pero si se tiene en cuenta, la cantidad de películas en el mismo tono que se hicieron sobre estas temáticas hasta por lo menos los años 60, y que en especial, la última de las seis versiones de *Four Feathers* data de 2002 y que, cosas de la vida, es dirigida por el director indio Shekhar Kapur, cineasta integrado que se especializó en filmes que rezuman nacionalismo inglés como *Elizabeth* (1998) y *Elizabeth, la edad de oro*

³⁸ Vease Alvisa, Maya y Navarro, Ignacio, “Gandhi. Buscando un símbolo de paz”. *Gandhi: Perspectivas latinoamericanas*, Lía Rodríguez de la Vega, ed. Buenos Aires, 2018.

(2007), es que podemos sacar un par de conclusiones acerca de a quiénes son merecedores de una buena dosis de justicia poética cinematográfica y quienes están condenados a ser los héroes.

Es aquí donde debemos retomar las nociones que analizamos cuando hablábamos de los villanos en el cine de la primera posguerra. Los nazis son el arquetipo del villano al que no se debe temer en caricaturizar porque representa lo opuesto del valor que las democracias liberales anglosajonas han llevado como estandarte desde, por lo menos, las guerras de religión inglesas del siglo XVII: el pluralismo.

Cuando el cine de géneros del Hollywood Dorado colapsaba, dejando lugar a películas más comprometidas con los reclamos de un período de alta conflictividad, el *Nuevo Hollywood* naciente ofreció villanos (y héroes) con claroscuros y el tema del ajuste tomó un cariz mucho más sinuoso. El sistema así, reformista en su esencia, como había hecho tantas otras veces, planteaba cambios éticos y estéticos, sin atentar contra los principios rectores y haciendo la vista gorda en los pecados del pasado. La cultura, incontrolable, “desde abajo”, se hacía eco de los cambios que se vivían en Occidente, pero como en el mundo tangible, o tal vez por estar el cine muy relacionado con aspectos muy materiales (Giglio), nunca se pudo ver una alteración de todos estos conceptos. Como ocurrió en la política, la iniciativa transformadora que había iniciado en los 60 llegó a su fin, y una nueva generación de cineastas recuperaban elementos tanto de la Edad de Oro como del Nuevo Hollywood. Comenzaba así la edad de las *Superproducciones*. En esta etapa se conservaban muchos de los logros del ciclo anterior, como que en el *mainstream* imperara un mensaje no tan racista y una sociedad más integrada, pero al mismo tiempo, en el género de acción donde uno de los tópicos favoritos era el terrorismo, los villanos, sin matices, eran minorías raciales (Vanhala). Tal vez un pluralista de profundas convicciones como Steven Spielberg sea el mejor ejemplo de ello. En *Raiders of the lost ark* (1981) y su secuela, *The last crusade* (1989) los villanos volvían a ser los nazis y tenían un castigo de dimensiones bíblicas. En la segunda película de Indiana Jones, *The temple of doom* (1985) se toca más de cerca nuestro tema de estudio. La aventura transcurre en una India pagana, donde los seguidores de un culto impío devoran corazones y al final la caballería que salva el día es...

británica. Otras producciones, como *Mississippi Burning* (1988) de Alan Parker, tienen un mensaje más crítico. Los chicos malos son blancos supremacistas del sur de los Estados Unidos (bastante similares a nazis), pero al final son puestos tras la rejas después del horrible crimen de odio que cometieron, bajo el imperio de la ley y sin venganzas posibles, por las fuerzas “oficiales” del Estado, encarnado aquí por el FBI. El espíritu iconoclasta de los 70 claramente se había estancado. Se tuvo que llegar recién al nuevo milenio, y sobre todo a la década del 2010 para recuperar ese estilo que desafiaba las normas y formas de toda índole. Nada casualmente, fue Quentin Tarantino quien subvirtió de manera definitiva las reglas no escritas del cine y construyó una película acerca del racismo, donde los esclavos al final se vengan –¡y de qué manera!– de sus amos cuando rodó *Django Unchained* (2012).

Sin embargo, Quentin Tarantino, con todo su legítimo carácter rupturista, es, no solo blanco, sino parte integral (díscolo, pero parte integral al fin) de la maquinaria hollywoodense. Spike Lee y Antoine Fuqua, dos de los pocos directores negros reconocidos por el gran público, nunca ahondaron en la cuestión del ajuste de cuentas. Además, Lee, Fuqua, DuVernay, Peele o el ya desaparecido y sin duda más contestatario, John Singleton, no dejan de ser estadounidenses, de nuevo, parte integral de esa industria cinematográfica, y –a pesar de toda la simpatía que pueden sentir como oprimidos– ignorantes de la realidad y el sentimiento nacional de países como Nigeria o Sudáfrica.

Lo que nunca había ocurrido hasta ahora, en ninguno de los tiempos históricos que estamos analizando, es que hayan tenido posibilidad alguna de las partes, llamémosle, *ofendidas*, de dar su propia versión de los hechos y su propio método de descargo, y es aquí donde *RRR* se convierte en una película absolutamente disruptiva.

La prueba de que la intención de *RRR* es ser una versión no anglosajona y vernácula de una historia que sería típicamente narrada por Hollywood es que echa mano a todos los recursos de las superproducciones de Occidente. De un estilo visual exuberante, la película no ahorra en pirotecnia en ningún momento. La grandilocuencia del cine indio no es nueva. Mucho se habló de la espectacularidad de las escenas de batalla de las dos películas anteriores de S. S. Ramajouli,

Baahoubali: The beginning (2015) y *Baahoubali: The conclusion* (2017), y que estas tenían poco que envidiarle a una superproducción contemporánea como *Game of thrones*. Pero aquí el estilo parece haberse refinado y maneja los tiempos de manera más acompasada. La trama se va erigiendo a través de la amistad de los dos protagonistas y su inevitable futuro enfrentamiento, y solo a la mitad de sus 3 horas de duración desata, de manera literal, todas las fuerzas de la naturaleza en la cara del espectador. En lo narrativo no es lineal. Al más fiel estilo de Tarantino y Nolan, los verdaderos motivos de los protagonistas nos son revelados en flashbacks sutiles que primero se insinuaban de relleno. No obstante, lo más destacable de *RRR* son los mecanismos de género típicos de Hollywood para deconstruirlos al estilo indio. En *RRR*, los héroes indios, no blancos, pelean contra villanos ingleses (como nazis) que nada tienen que envidiarle a Hans Landa o Amon Göth. Y al final le dan a esos británicos un merecido digno del mejor cine de acción de los 80, como en *Die hard* (1988), *Commando* (1985) o *Rocky IV* (1985). Ese que precisamente alentaba Reagan y que nunca hubiera permitido que los chicos oscuros sean los protagonistas y que apalearan a los blancos. Y, gracia divina, estos protagonistas inusuales no mueren. De modo nada casual, Ramajouli rescata a la bella Alison Doody, interés amoroso de Indiana Jones –y una de esas nazis para odiar con ganas– en *The last crusade*. ¿Cuánto habrá pesado el hecho de que Doody, al igual que el otro malo de la película, Ray Stevenson, sean en realidad irlandeses para que acepten ese papeles de británicos malos caricaturescos?

De este punto, de la caricaturización, y de modo más extendido, de las inexactitudes históricas, vienen algunas de las voces críticas hacia la película. Pero ¿acaso el Duque de Anjou interpretado por Vincent Cassel en la aclamada *Elizabeth* no pecaba de exactamente lo mismo? El punto de los hechos inventados que se “exceden en nacionalismo indio” es aún más interesante de analizar. Por supuesto, tanto Komaram Bheem como Alluri Sitarama Raju, además de no haber llegado a conocerse nunca, murieron en manos de las fuerzas de seguridad británicas. Sin embargo, y continuando con nuestro ejemplo de *Elizabeth*, ni Álvaro de la Cuadra, ni María de Guisa murieron a manos de Francis Walsingham, como se muestra en ese final que más bien parece un homenaje a *El Padrino*.

Desde un lado mucho más lúdico, y eso es que el cine no tiene la obligación de narrar con exactitud ningún hecho histórico, es ficción, es el recorte que quiere hacer y otras veces simplemente se cuenta la historia como se quería que hubiera sido. Una vez más, Tarantino lo muestra con maestría, en *Bastardos sin Gloria*. En todo momento, los espectadores esperan que el plan urdido por Aldo Raine fracase porque, como todo el mundo sabe, la guerra termina con la capitulación alemana en 1945 y no con el asesinato de Hitler en un cine parisino. Es más obvio el deseo del director de cómo le hubiese gustado que termine la historia en *Érase una vez en Hollywood* (2019), en la que los asesinos de Sharon Tate reciben una proverbial justicia poética. A lo que no estábamos acostumbrados era a ver este juego de la ficción en un hecho histórico en una película que no fuera hecha por el emporio cinematográfico de los países anglosajones y que altere de abajo a arriba, roles que habían sido formateados y generalizados desde hace décadas.

Entonces solo nos queda por responder ¿por qué estamos viendo este fenómeno ahora?

Yendo de lo particular a lo general, podemos mencionar primero que la situación política interna de la India actual comandada por Narendra Modi, sin dudas es tierra fértil para todo tipo de expresiones culturales nacionalistas y profundamente revisionistas. Este tema apasionante debe ser abordado en otro trabajo dada su complejidad y extensión. Solo diré que el filme de Ramajouli puede ser leído incluso como opositor a ciertas posturas del primer ministro, dado que en la historia el personaje de Bheem, un hinduista, es cobijado por la comunidad musulmana que lo deja hacerse pasar como uno de ellos para recuperar a la niña robada y hacer justicia. En todo caso, una segunda pregunta que se desprende de esta cuestión es si más allá del clima político actual en India, es la primera vez que la industria cinematográfica de ese país hace películas que jueguen con la subversión de todos estos elementos, y la producción de filmes como *Mangal Pandey: The rising* (2005) nos dice que esta tendencia ya estaba latente en el cine indio desde, por lo menos, principios de milenio. Sin embargo, en esta película como en la nominada al Oscar *Lagaan* (2002), la vileza de los villanos ingleses está muy atemperada, y sin lugar a dudas no hay lugar para el ajuste de cuentas y mucho menos para la reescritura de la historia. De hecho, lo que es muy notorio en

Lagaan, al igual que otras películas asiáticas contemporáneas como la china *Ni uno menos* (1999), es el lugar que ocupaba –en este caso India– en el sistema internacional: un país limitado, con deudas sociales y que con frecuencia adoptaba el rol de víctima. Es muy claro que esta situación ha cambiado diametralmente en los últimos 10 años. Lo que es notorio también si se compara lo que está pasando en las industrias cinematográficas de otros países de Asia, lo que nos da la pauta de que este fenómeno está ligado a un revisionismo que se insinúa como estructural en todo el sistema internacional. India, como China, Corea del Sur y en menor medida los países del Sudeste Asiático, ya no se presentan como conejos huidizos porque no lo son. En sus películas hablan de sus ansias imperiales, de una clase media pudiente, y claro, de su mito de origen y su historia en clave propia. Y si Occidente tiene a *La Iliada*, *La Odisea* y a Perseo como sus puntales, y reprodujo el viaje de Ulises tanto en *Apocalypse Now* (1979) como en *Ad Astra* (2019), India hizo lo propio y a voluntad con uno de sus dos mitos de origen por excelencia, el *Ramayana*.

Se dijo antes, el cine es una expresión cultural que a diferencia de la pintura o la literatura, está muy relacionada con cuestiones materiales y por ello no es de extrañar que después de años de crecimiento sostenido y de que haya una cada vez más notoria paridad tecnológica y de capital con Occidente, las industrias filmicas de Oriente tengan a mano los mismos recursos que en Hollywood, pero ese mismo bienestar conduce a un cambio de actitud. Lo que es más notorio es que ese cambio estructural al que se hacía mención hace que una película como *RRR* juegue con las mismas reglas que una película estadounidense, británica o australiana, pero ya no restringida a su mercado interno, a los de sus vecinos o dentro de públicos muy limitados en Occidente gracias a festivales. El juego de la globalización ha hecho que *RRR* –como *El juego del calamar*– se convierta en un verdadero fenómeno de masas en Occidente gracias a las plataformas *on demand*, y eso a pesar de provenir de un mercado que genera mucha resistencia como el indio. Al momento de la primera edición de este artículo se decía que si bien era pronto para decirlo, *RRR* sonaba fuerte para competir en la temporada de premios y con nominaciones que vayan más allá de la categoría de “Mejor película extranjera”. Al momento de esta revisión del artículo, *RRR* ya estuvo nominada a “Mejor película extranjera” y

“Mejor canción” en los Globos de Oro, ganando esta última categoría, y en las categorías de película, director, efectos especiales y película extranjera en los Critics Choice Awards, donde se alzó, además del “Mejor canción”, con el premio a “Mejor película extranjera”. La cosecha en los Oscar no ha sido todo lo beneficiosa que prometía, ya que, extrañamente, no está entre las nominadas a “Mejor película internacional”, pero es una gran favorita para llevar el premio a mejor canción.

Se suele decir que la historia se escribe desde el principio. La frase hace referencia a que ciertas estructuras mentales que damos por naturales se construyen en realidad después de años de trabajo de agentes culturales. Tener normalizado que en la antigua Roma o Cartago se hable en inglés pero no en español o que la imagen de un villano sea de una nacionalidad dada pero no de otra está íntimamente ligado con ello (Gelado Marcos y Sangro Colón). En este momento esos agentes están trabajando en doble turno para cambiar esas estructuras. A veces solo hace falta eso.

Referencias

Adorno, Theodor y Horkheimer, Max. “La Industria Cultural”. *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Madrid: Trotta, 1998.

Alvisa, Maya y Navarro, Ignacio Martín. “Gandhi. Buscando un símbolo de paz”. *Gandhi. Perspectivas latinoamericanas*, Rodríguez de la Vega, Lía (ed). Buenos Aires: Embajada de la República de la India en la República Argentina (2019).

Biskind, Peter. *Seeing is Believing: How Hollywood Taught Us to Stop Worrying and Love the Fifties*. New York: Pantheon Books, 1983.

Del Arenal Moyúa, Celestino. “Mundialización, creciente interdependencia y globalización en las relaciones internacionales”. *Cursos de derecho internacional y relaciones internacionales de Vitoria-Gasteiz*, 1 (2008): 181-268.

Dorfman, Ariel y Mattelart, Armand. *Para leer al Pato Donald*. Mexico: Siglo XXI Editores S.A. (1979)

Gelado Marcos, Roberto y Sangro Colón, Pedro. "Hollywood y la representación de la Otredad. Análisis histórico del papel desempeñado por el cine estadounidense en la forja de enemigos nacionales". *Index.comunicación. Revista científica de comunicación aplicada*, 6.1 (2016): 11-25.

Giglio, Ernest D. *Here's Looking at You: Hollywood, Film & Politics*. New York: Peter Lang Publishing Inc, 2005.

Girard, Augustin. "Las industrias culturales: ¿obstáculo o nueva oportunidad para el desarrollo cultural?". *Industrias culturales: el futuro de la cultura en juego*. Anverre, Ari, Albert Breton, Margareth Gallagher et al. México: Fondo de Cultura Económica, 1982. 25-44.

Gregg, Robert W. *International Relations on Film*. Boulder and London: Lynne Reinner Publishers, 1998.

Larson Williams, Alan. *Film and Nationalism*. New Brunswick: Rutgers University Press, 2002.

Nye, Joseph. "Preface". *Soft Power. The Means to Success in World Politics*. New York: Public Affairs, 2004. IX-XV.

Şengül, Ali Fuat. "Cinema and representation in international relations: Hollywood cinema and the Cold War". Tesis de Maestría en Ciencias. Departamento de Relaciones Internacionales, Middle East Technical University, Ankara, Turquía, 2005.

Vanhala, Helena. *The Depiction of Terrorists in Blockbuster Hollywood Films, 1980-2001: An Analytical Study*. North Carolina: Mc Farland & Company Inc. Publishers, 2011.

Weldes, Jutta. "Going Cultural: Star Trek, State Action, and Popular Culture". *Millenium: Journal of International Studies*, 28-1 (1999): 117-134.

Wendt, Alexander. *Social Theory of International Politics*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.

Documentos

Artículos

<https://www.gq.com/story/what-is-rrr-movie-on-netflix>

<https://www.nytimes.com/2022/08/03/movies/rrr-ss-rajamouli.html>

<https://www.theguardian.com/film/2022/dec/19/best-movies-of-2022-in-the-us-no-5-rrr>

<https://collider.com/rrr-deserves-oscars/>

Películas

Rajamouli, S. S. (2022). *RRR*. DVV Entertainment

Rajamouli, S. S. (2015). *Baahubali: the beginning*. Arka Mediaworks

Rajamouli, S. S. (2017). *Baahubali: the conclusion*. Arka Mediaworks

Tarantino, Quentin. (2009). *Unghlorious basterds*. Universal Pictures, The Weinstein Company.

Ford, John. (1950). *Río Grande*. Argosy Pictures.

Wilder, Billy. (1953). *Stalag 17*. Paramount Pictures.

Hudson, Hugh. (1985). *Revolution*. Goldcrest Films International, Viking Films.

Joffé, Roland. (1986). *The mision*. Warner Bros., Goldcrest Films International, Kingsmere Production Ltd., Enigma Production, AMLF.

Akkad, Moustapha. (1980). *The lion of the dessert*. Falcon International Productions.

Curtiz, Michael. (1943). *Casablanca*. Warner Bros.

Attenborough, Richard. (1982). *Gandhi*. International Film Investors, NFDC, Goldcrest Films International, Indo-British Films, Columbia Pictures.

Spielberg, Steven. (1993). *Schindler's list*. Universal Pictures, Amblin Entertainment Production.

Korda, Zoltan. (1936). *Sanders of the river*. London Film Productions.

Korda, Zoltan. (1938). *The drum*. London Film Productions.

Korda, Zoltan. (1939). *The four feathers*. London Film Productions.

Shekhar, Kapur. (1998). *Elizabeth*. PolyGram Filmed Entertainment, Working Title Films, Channel Four Films.

Shekhar, Kapur. (2002). *The four feathers*. Paramount Pictures, Miramax, Jaffilms, Belheaven Limited, Blinding Edge Pictures, Dune Films, Marty Katz Productions.

Shekhar, Kapur. (2007). *Elizabeth: the Golden age*. StudioCanal Films, Working Title Films.

Spielberg, Steven. (1981). *Raiders of the lost ark*. Paramount Pictures, Lucasfilm.

Spielberg, Steven. (1985). *Indiana Jones and the temple of te doom*. Paramount Pictures, Lucasfilm.

Spielberg, Steven. (1989). *Indiana Jones and the last crusade*. Paramount Pictures, Lucasfilm.

Parker, Alan. (1988). *Mississippi burning*. Orion Pictures.

Tarantino, Quentin. (2012). *Django unchained*. Columbia Pictures, The Weinstein Company.

Tarantino, Quentin. (2012). *Once upon a time in Hollywood*. Columbia Pictures, Bona Film Group, Heyday Films.

Mehta, Ketan. (2005). *Mangal Pandey: the rising*. NH Studioz.

Gowariker, Ashutosh. (2001). *Lagaan*. Aamir Khan Productions, Jhamu Sughand Productions.

Zhang, Yimou. (1999). *Yi ge dou bu neng shao*. Guangxi Film Studio, Beijing New Picture Film.

Mc Tiernan, John. (1988) *Die hard*. Twentieth Century Fox, Gordon Films, Silver Pictures.

Stallone, Sylvester. (1985) *Rocky IV*. United Artists, Chartoff-Winkler Productions.

Lester, Mark L. (1985) *Commando*. SLM Production Group, Silver Pictures, Twentieth Century Fox.

Coppola, Francis Ford. (1972). *The godfather*. Paramount Pictures, Albert S. Ruddy Productions, Alfran Productions.

Coppola, Francis Ford. (1979). *Apocalypse now*. American Zoetrope.

Gray, James. (2019). *Ad astra*. New Regency Productions, Bona Film Group, CAA Media Finance, Keep Your Head, MadRiver Pictures, Plan B Entertainment, RT Features, Twentieth Century Fox.

Series

Gómez Bolaños, Roberto. (1972-1983). *El chavo del 8*. Televisa S.A.

Scheimer, Lou. (1983-1985). *He-man and the masters of the universe*. Filmation, Mattel.

Di Tillio, Larry y Straczynski, J. Michael. (1985-1987). *She-ra: Princess of power*. Filmation, Mattel.

Benioff, David y Weiss, D. B. (2011-2019). *Game of thrones*. HBO.

Hwang Dong-Hyuk. (2021-presente). *Squid game*. Siren Pictures.

Asia del Sur y América Latina

Un análisis del riesgo económico en el contexto de crisis global. Los casos de Asia del Sur y de América Latina

Juan Miguel Massot
juanmassot1965@yahoo.com

Introducción

Algunos eventos vividos en los últimos años, como la pandemia, la crisis logística, alimentaria y energética, han puesto de manifiesto el rol que juegan los riesgos globales en la situación económica, social, política y de relacionamiento internacional de los países (Massot, 2015).

Ahora bien, este tipo de eventos –shocks exógenos– a los que se asocian los riesgos globales no afectan de igual forma y con igual intensidad a todos los países, regiones, empresas y familias. Esto depende de su naturaleza (pandemia, crisis energética, alimentaria o financiera, etc.), el tipo y la profundidad de la vulnerabilidad estructural de la economía, región, empresa o familia (comercial, financiera, geológica, etc.) y la resiliencia, en tanto capacidad o recursos, generadas por las políticas públicas y las decisiones privadas, en particular, las económicas y sociales (Seth y Ragab, 2012; Massot, 2015; Briguglio, 2016).

En ese marco puede analizarse la cuestión del riesgo macroeconómico, la cual se define como la probabilidad de que un shock exógeno, como la pandemia o una crisis financiera global, pueda alterar la tasa de crecimiento económico de un país o su volatilidad (Massot, 2014). Al indicador que ofrece una cuantificación de esta probabilidad se lo denomina posibilidad de estrés o crisis macroeconómica.

El objetivo del artículo es identificar y examinar similitudes y diferencias en la evolución comparada entre 1990 y 2019 del riesgo y el estrés macroeconómico de India, Argentina, Brasil, Chile, Colombia y México. La hipótesis que nos planteamos es que la distinta estructura y políticas económicas han generado diferencias en el riesgo y estrés macroeconómico de la India y los países de América Latina los que, a su vez, se asemejan entre ellos.

Metodología

La metodología sigue parcialmente los aportes de Briguglio (2016) y Quinteros (2020), tanto en lo conceptual como en el cálculo de los indicadores. El marco analítico simplificado se presenta en el gráfico 1 y el detalle de las variables e indicadores utilizados se encuentra en el anexo 1.

Conceptualmente, el riesgo macroeconómico surge de la contraposición de la vulnerabilidad (aspectos estructurales) y la resiliencia (resultado de las políticas gubernamentales) de cada país. Las vulnerabilidades incluyen la dimensión comercial y la financiera, mientras la resiliencia las económicas y sociales. Cada dimensión toma en cuenta una serie de variables que pueden ser cuantificadas con indicadores contruidos utilizando datos estadísticos de fuente secundaria. Debido a la falta de información suficiente, la resiliencia solo incluye la económica. Vale remarcar que los indicadores son específicos de cada país, esto es, reflejan la dinámica de ellos independientemente de la de los demás países.

Adicionalmente, se calculó un indicador de condiciones internacionales siguiendo en parte la metodología utilizada para la estimación del índice de fragilidad externa de la Universidad del Salvador, que incluye los términos de intercambio, la tasa de crecimiento de los países socios y una tasa de interés de la Reserva Federal de los Estados Unidos (USAL, 2022). En este ensayo no se utilizó la tasa de crecimiento de los países socios sino la de crecimiento económico mundial por una razón de disponibilidad de información, lo cual conlleva costos analíticos debido a la diversidad de los patrones de inserción internacional de cada país.

Finalmente, se incorporó una extensión novedosa a la metodología presentada en el gráfico 1. La contraposición entre el índice de riesgo macroeconómico y el de condiciones internacionales concluye en el indicador que se puede definir como el de la probabilidad de stress o crisis macroeconómica del país. Este último brinda una información adicional en la forma de un indicador sintético que, ajustado a la metodología adoptada, brindan una aproximación plausible a la posibilidad de estrés o de una crisis macroeconómica.

Los indicadores no muestran nivel sino su evolución durante el período entre sus valores extremos, siendo 0 su valor mínimo y 1 su máximo. Esto implica que

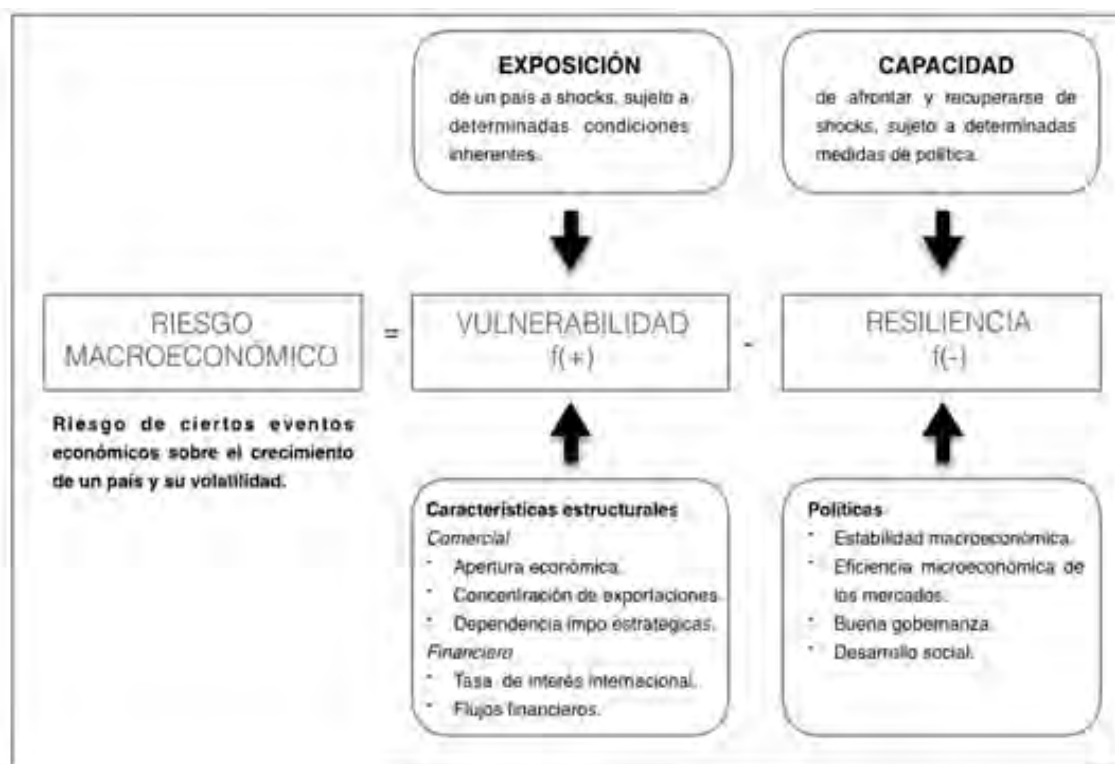
cuando más cerca de cero están, menor es el grado de vulnerabilidad, resiliencia, riesgo y posibilidad de estrés o crisis macroeconómica, y viceversa. Tal como antes se señaló, cada país tendrá indicadores entre 0 y 1, independientemente de lo que ocurra con los indicadores de los demás países, ya que el objetivo no es comparar niveles sino dinámicas.

Además, a los fines del análisis y los gráficos, se aplicó el filtro Hodrick-Prescott con un parámetro λ de 100. Por este último motivo, las series graficadas no necesariamente tocarán los valores de 0 y 1, así como también que los indicadores suavizados no necesariamente tocan picos y valles en años de crisis o auge, sino que, al estar suavizados, sus máximos y mínimos pueden no ser consistentes con un dato extremo observado si este es extraordinario.

Para el cálculo de los indicadores se utilizaron datos anuales entre 1990 y 2019 del banco de indicadores de desarrollo mundial (*World Development Indicators*) del Banco Mundial. Los países seleccionados fueron Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México e India. La selección obedeció a la disponibilidad de información estadística, dado el objetivo del artículo.

Gráfico 1

Marco analítico del análisis del riesgo macroeconómico



Fuente: Quinteros (2020)

Resultados y análisis

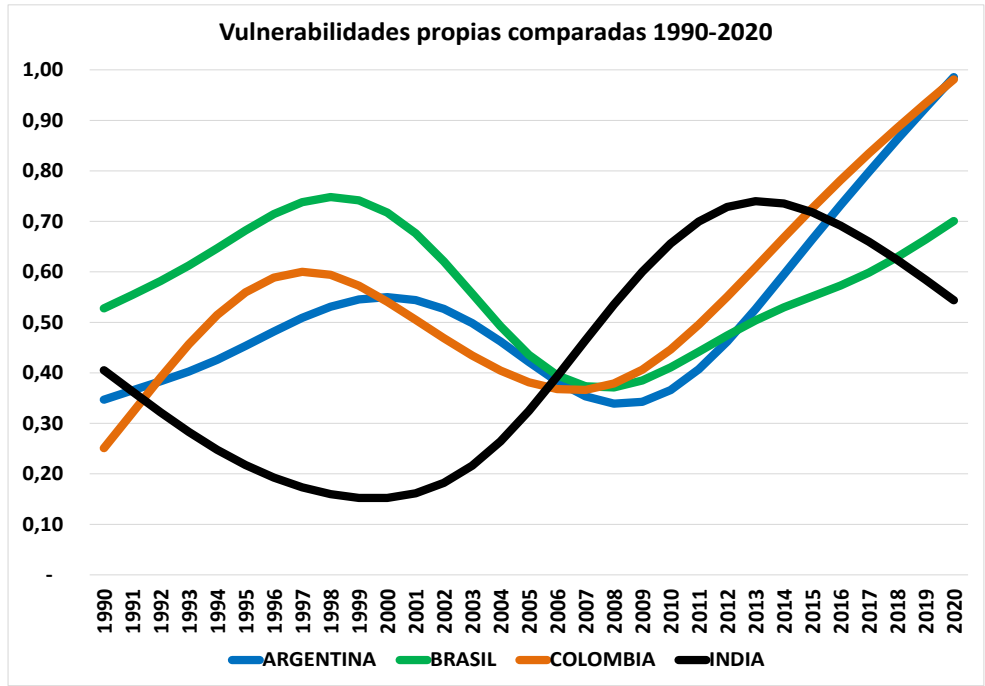
El proceso seguido para comparar los indicadores de los países es el siguiente. Primero se compararon los indicadores de vulnerabilidad, luego los de resiliencia, seguido por los de riesgo y condiciones internacionales y, finalmente, los de posibilidad de estrés o crisis macroeconómica.

Al analizarse lo encontrado resultan comportamientos similares y diferentes según los países, los años y el indicador. En base a ello se han organizado los gráficos que se detallan a continuación.

En los gráficos 2 y 3 se comparan los indicadores de las vulnerabilidades. En el primero de ello se incluyeron los de India, Argentina, Brasil y Colombia. Puede observarse que la evolución de los tres países sudamericanos es similar (covarían) y es casi opuesta a la de la India. En el otro gráfico, la evolución del de México se

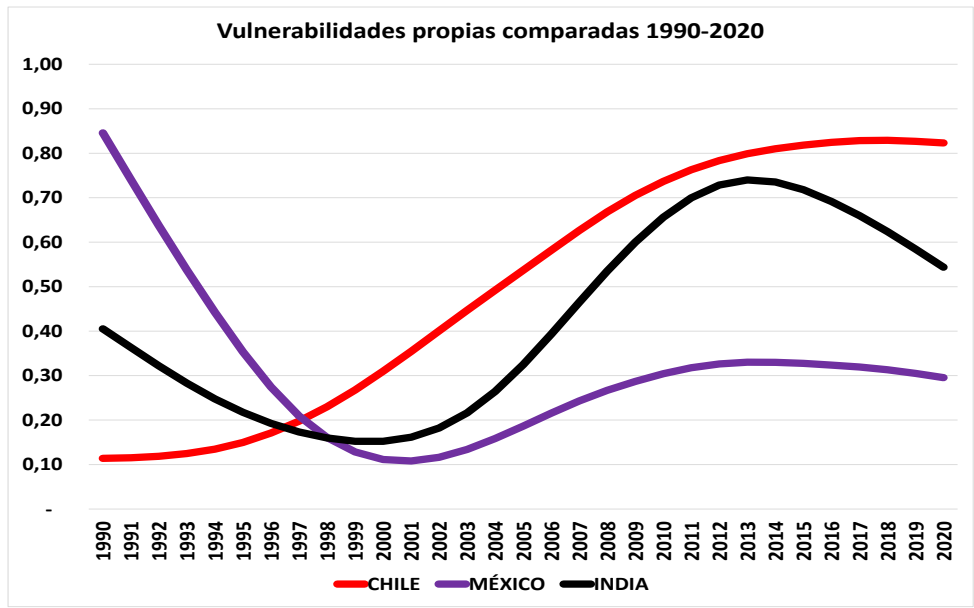
asimila al de la India. Finalmente, el indicador de Chile no se parece al de ninguno de los otros países de la muestra.

Gráfico 2



Fuente: elaboración propia

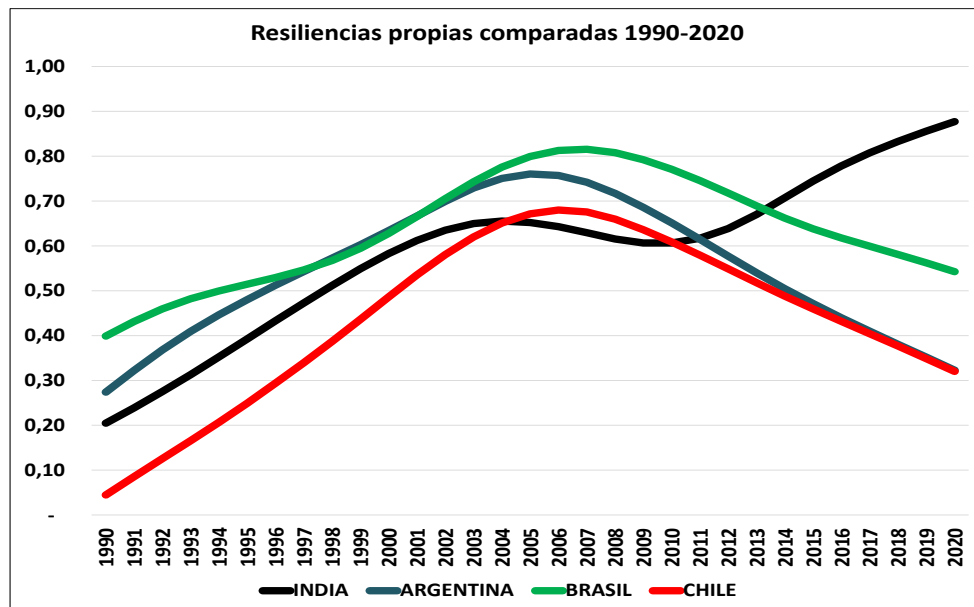
Gráfico 3



Fuente: elaboración propia

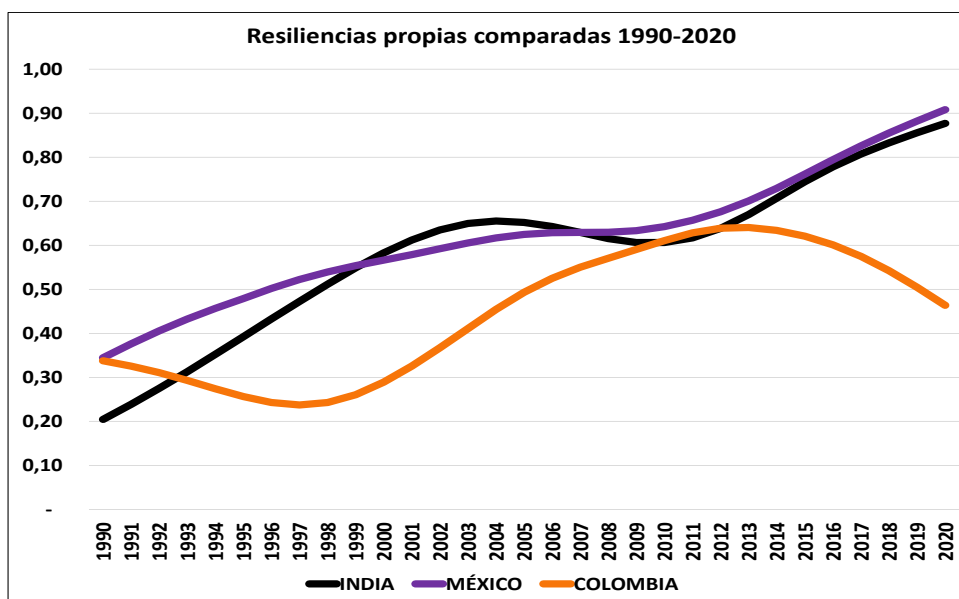
En los gráficos 4 y 5 se comparan los indicadores de resiliencia. En el 4 puede notarse la similitud de la evolución de los casos de Argentina, Brasil y Chile, así como que el comportamiento de los indicadores de estos países difiere del de India desde 2002-2003. En el otro gráfico, los de México e India se asimilaran mientras que el de Colombia tiene un comportamiento diferente al de los demás países de la muestra.

Gráfico 4



Fuente: elaboración propia

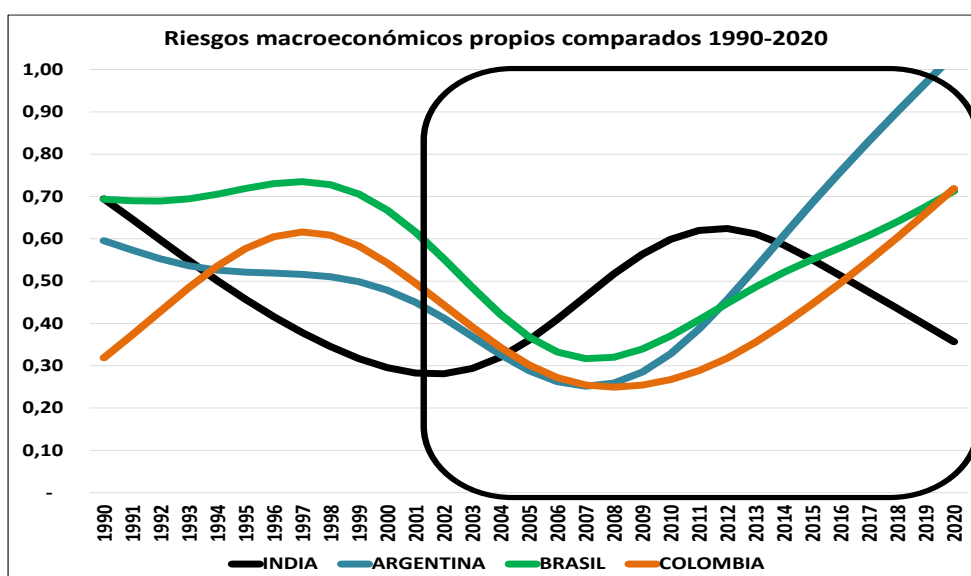
Gráfico 5



Fuente: elaboración propia

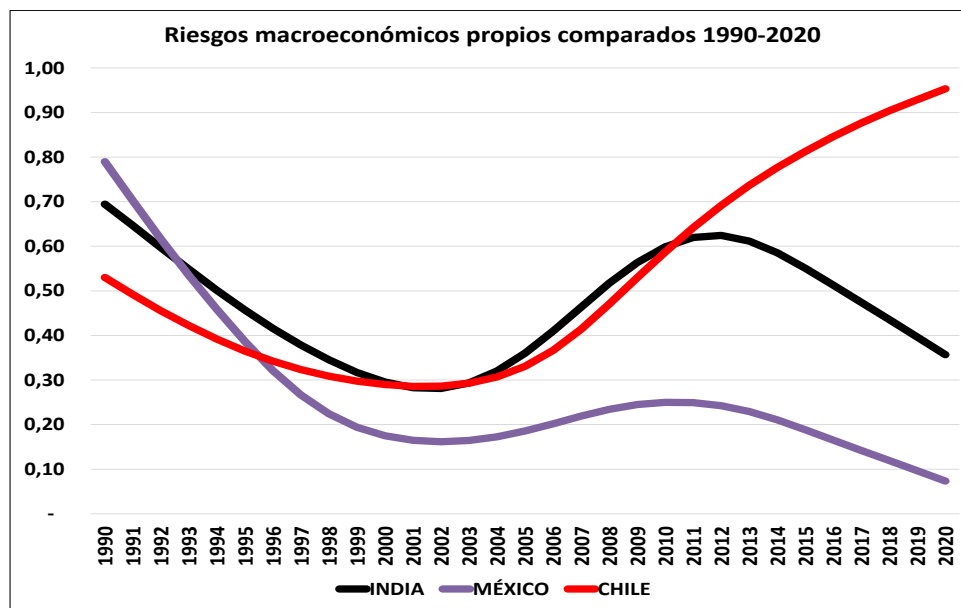
La comparación entre los indicadores de riesgo macroeconómico se expone en los gráficos 6 y 7. En el primero puede verse la coincidencia en la dinámica de los indicadores de Argentina, Brasil y Colombia, al tiempo que el de la India difiere de ellos a partir de 2004. En el siguiente, los de India y México son similares, mientras el de Chile solo se les parece hasta 2011.

Gráfico 6



Fuente: elaboración propia

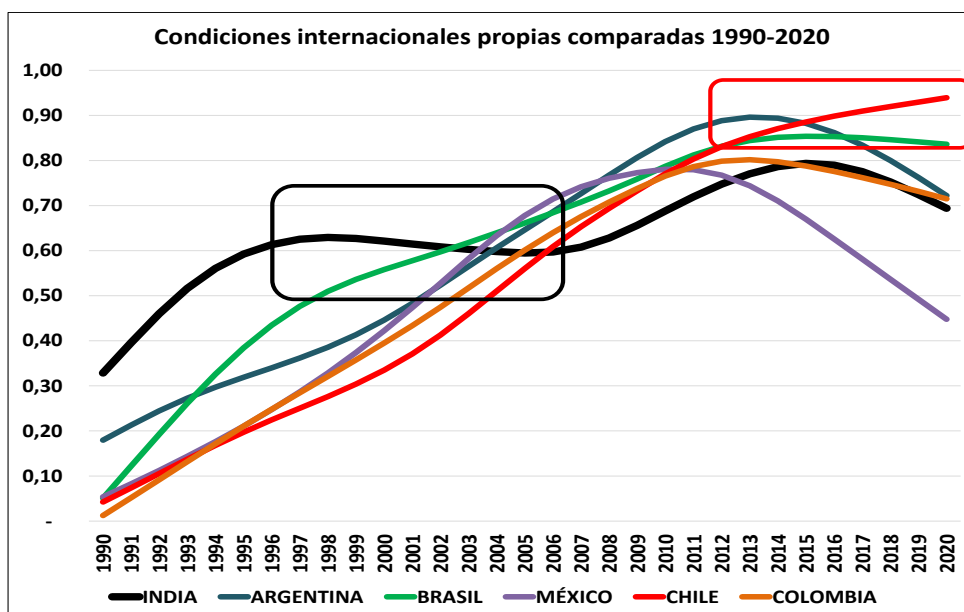
Gráfico 7



Fuente: elaboración propia

En el caso de las condiciones internacionales, tal como se expone en el gráfico 8, la evolución de los índices de los países latinoamericanos se asimila mucho entre ellos, exceptuando el caso de Chile entre 2015 y 2019. Cuando se los compara con la India, puede verse que su indicador difiere del resto de los países entre 1997 y 2007.

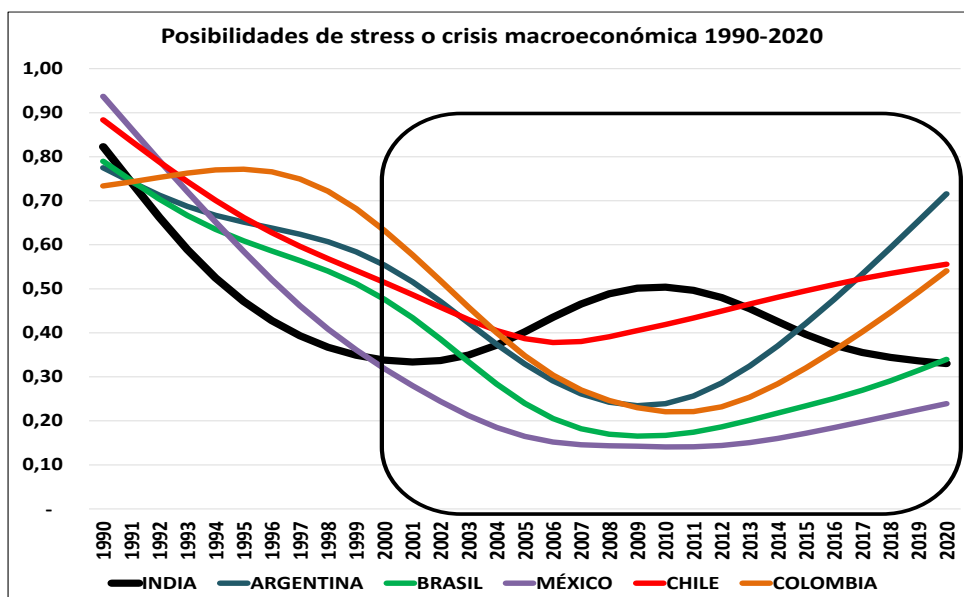
Gráfico 8



Fuente: elaboración propia

Finalmente, el gráfico 9 es el de la posibilidad de estrés o crisis macroeconómica. Puede notarse que existe una similitud acotada a la tendencia decreciente entre 1990 y 2000 para todos los países pero que, a partir de 2001, la evolución del indicador de la India se comporta de una manera prácticamente inversa al de los países latinoamericanos.

Gráfico 9



Fuente: elaboración propia

El análisis que se propone es centrarse en algunos casos comparados que muestran alguna particularidad especial que permiten algunas consideraciones, reflexiones o interrogantes que, en esta instancia, parecen relevantes, sin menoscabo que otros casos también lo puedan ser según el contexto u objetivo del análisis.

A tal efecto, se analizan comparativamente Argentina, Brasil e India, México e India. Los tres países latinoamericanos elegidos, a su vez, son las tres economías más grandes de la región según su producto bruto interno.

En el caso de Argentina, Brasil e India, la evolución de los indicadores elaborados muestra: a) una elevada similitud entre los de Argentina y Brasil; b) muy baja similitud entre los de Argentina y Brasil y los de la India.

Un punto de partida muy intuitivo, esto es, sin haber examinado previamente con el debido cuidado los aspectos estructurales y dinámicos más relevantes de estas economías, es que el citado comportamiento sería, al menos en parte, el resultado de que la Argentina e India son muy diferentes desde el punto de vista macroeconómico, productivo y de inserción económica internacional, algo que no necesariamente se piensa del caso de Brasil e India, y del de Argentina y Brasil.

Sin embargo, al examinarse los datos, surge lo siguiente. La evolución de los indicadores estimados sugiere que el juicio derivado de la primera intuición (Argentina e India) y del tercero (Argentina y Brasil) son correctos, no así el segundo, lo cual, en este contexto, aunque no necesariamente en otro, se podría fundamentar en la consistencia lógica.

A fin de comprenderlo desde la perspectiva económica, puede mencionarse que existe una cierta correspondencia en la evolución de los patrones productivos y de inserción internacional de Argentina y del Brasil, dadas su dotación relativa de factores, como su abundancia de recursos naturales, y el Mercosur, características que los diferencian crecientemente de la evolución del patrón productivo y de inserción internacional de la India. Estos rasgos comparados afectan los indicadores de vulnerabilidad (Massot, Rubini y Viñas, 2015; Massot, 2017; Quinteros, 2020).

La dimensión macroeconómica también abona estos grados de correspondencia, ya que tanto los planes de estabilización y los procesos de reforma

económica han guardado una mayor correspondencia entre Argentina y Brasil, que entre estos e India, aun cuando en la última década la resiliencia macroeconómica del Brasil se haya acercado más a la de la India que a la de Argentina debido a su estabilidad macroeconómica y mayor robustez financiera. Lo antedicho afecta a los indicadores de vulnerabilidad financiera y de resiliencia macroeconómica (Massot, Rubini y Viñas, 2015; Massot, 2017; Quinteros, 2020).

De esta manera, si la evolución de la vulnerabilidad y resiliencia macroeconómica de Argentina y Brasil tienden a asimilarse, al tiempo que se distancian de la de la India, entonces se espera que sus indicadores de riesgo macroeconómico también lo hagan, esto es, covaríen en mayor grado que con el de India.

Asimismo, la evolución de los indicadores de condiciones internacionales – fundada en la diferente evolución de los términos de intercambio– de Argentina y Brasil son similares, al tiempo que difieren del de la India, lo cual se asienta, una vez más, en la dinámica de sus patrones productivos y de inserción internacional.

De lo expuesto sobre vulnerabilidad, resiliencia, riesgo macroeconómico y condiciones internacionales surge que la evolución de los indicadores de estrés o crisis macroeconómica de Argentina y del Brasil se parezcan y, a su vez, se distingan del de India. Esto último señala que, si se lo analiza a partir de la evolución de este tipo de familia de indicadores, lo que intuitivamente se piensa sobre la posible covarianza entre la economía del Brasil y la de la India tenga poco sustento, no siendo así en el caso de la Argentina y Brasil.

En cuanto al caso de México e India, no resulta simple pensar en algunas especificidades compartidas que permitan un juicio a priori sobre la similitud entre la evolución de los indicadores de los países (Massot, Rubini y Viñas, 2015; Massot, 2017; Quinteros, 2020).

Sin embargo, sí comparten algunas características específicas relevantes para estos indicadores y, por ende, para el ensayo. Ambos países, luego de mediados de los noventa redujeron, salvo por algunos períodos, sus niveles de vulnerabilidad comercial y financiera, en parte por el crecimiento de las exportaciones de manufacturas industriales, su mayor grado de apertura comercial externa, y la

evolución de sus indicadores de deuda externa. Asimismo, la mejora sostenida de políticas macroeconómicas prudentes les permitió exhibir una tendencia creciente de su resiliencia macroeconómica. De esta forma, también los indicadores de riesgo macroeconómico mostraron similitudes, esto es, covariaron, y, salvo contados períodos, tendieron a disminuir.

En cuanto a las condiciones internacionales, tal similitud no se observa, ya que por la estructura productiva y de comercio exterior de México, la evolución de sus términos de intercambio tiende a parecerse más a las de otros países de América Latina de la selección, en particular a los de Colombia, que a los de la India.

Por esta razón es que la evolución de los indicadores de vulnerabilidad, resiliencia y riesgo macroeconómico de India y México se parecen, no así la evolución del indicador de estrés o crisis macroeconómica.

Ahora bien, conviene remarcar que lo afirmado no significa que las economías de India y México puedan asimilarse, sino que debe interpretarse como que la evolución de algunos indicadores económicos permitieron la covarianza de los que contribuyen a la elaboración de los multidimensionales de riesgo, y que tales evoluciones obedecerían a algunas dinámicas económicas que sí se asimilaran, como el crecimiento de la participación de ciertos grupos de bienes en sus exportaciones, el nivel de las reservas internacionales en sus bancos centrales, entre otras.

Conclusión

El ensayo trata la evolución del riesgo y del estrés o posibilidad de crisis macroeconómica de cinco países de América Latina –Argentina, Brasil, Chile, Colombia y México– y la de la India desde la perspectiva de los indicadores multidimensionales de riesgo macroeconómico.

Del análisis realizado se concluye lo siguiente. Primero, los indicadores de los países de América Latina tienen semejanzas y diferencias con los de la India, pero estas varían entre países y en el tiempo. Segundo, hay una gran similitud entre la evolución de los indicadores de Argentina y Brasil, algo que no se repite con la misma intensidad entre otros países de la muestra. Tercero, los indicadores de

vulnerabilidad, resiliencia y riesgo macroeconómico de la India y de México tienen un alto grado de covarianza, algo que no se repite en el de estrés macroeconómico por la distinta evolución de sus indicadores de condiciones internacionales. Cuarto, hay un elevado grado de covarianza en los indicadores de condiciones internacionales de los países latinoamericanos que, a su vez, difieren del de la India entre 1997-2007, lo que impide encontrar covarianzas entre los indicadores de estrés macroeconómico.

Estas diferencias y similitudes se fundamentarían en dos aspectos. Primero, los de más largo plazo, esto es, la estructura y dinámica de sus patrones de producción y de inserción económica internacional. Segundo, los de más corto plazo, pero que tienen incidencias más allá de la coyuntura –construcción de resiliencia– y que se asocian a las políticas económicas aplicadas y a sus resultados.

En síntesis, según esta familia de indicadores, ni la evolución del riesgo ni del estrés o posibilidad de crisis macroeconómica de los países latinoamericanos de la muestra son tan parecidas entre sí, ni tampoco son siempre todas tan distintas que las de la India. Entonces, en este marco analítico, no se corrobora la hipótesis de homogeneidad de la evolución del riesgo y del estrés macroeconómico de los países latinoamericanos, así como tampoco una diferencia persistente y homogénea entre los países de América Latina y la India. Esto tiene una implicancia no menor para los estudios comparados, y es que no es un método apropiado el de comparar la India con los países de América Latina en cuanto bloque, ya que las diferencias y semejanzas son mucho más sutiles de lo que a priori se piensa, lo cual implica que se requiere un análisis más cuidadoso a fin de obtener algún juicio plausible sobre ellas.

Referencias

Massot, J., Rubini, H. y Viñas, J. (2015). “La Economía de la India. Una lectura desde la Argentina”. En Argentina-India. Herramientas para la vinculación económica comercial (coordinadoras L. Rodríguez de la Vega y G. Báez). CARI. ISBN 978-987-1558-11-7 (Ebook) 69-146.

Massot, J. (2017). On the Foreign Trade Pattern between India and Argentina, *Humania del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos*, junio -diciembre 2017, Número 23. 131-146. ISSN: 1856-6812. ISSN Electrónico: 2244-8810. 131-146.

Quinteros, M. (2020). “El riesgo macroeconómico, una evaluación comparada de países de Latinoamérica desde 1990 hasta 2018”. Tesis de Maestría, Maestría en Gestión Económica y Financiera del Riesgo, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires. http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/econ/collection/tpos/document/1502-2048_QuinterosMM

Seth, A. y Ragab, A. (2012). Macroeconomic vulnerability in developing countries: Approaches and issues. Working Paper, No. 94, May. Poverty Group, Bureau for Development Policy, United Nations Development Programme. <https://www.econstor.eu/bitstream/10419/71809/1/72073648X.pdf>

Briguglio, L. (2016). Exposure to external shocks and economic resilience of countries: evidence from global indicators. *Journal of Economic Studies* 43(6):1057-1078. DOI: 10.1108/JES-12-2014-0203

USAL (2022). Índice de Fragilidad Externa, Instituto de Investigación, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad del Salvador. http://fceye.usal.edu.ar/fceye_indice-fragilidad-interna-instituto-fceye

Massot, J. (2014). Una aproximación al concepto de riesgo macroeconómico desde el enfoque de la sociedad de riesgo global. *Revista de Investigación en Modelos Financieros*, (3, 2) pp. 9-37. ISSN 2250-6861. 9-42.

Fuente:

Banco Mundial. Banco de indicadores de desarrollo mundial (World Development Indicators). <https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators>.

Anexo 1: Listado de variables utilizadas para la elaboración de los indicadores

Índice de vulnerabilidad comercial:

Cociente del volumen de importaciones y el de exportaciones

Importaciones de combustibles y de alimentos como porcentaje de las importaciones de bienes

Inversa de las exportaciones de manufacturas industriales

Índice de apertura comercial (bienes) en porcentaje del PBI

Índice vulnerabilidad financiera:

Reservas internacionales totales del Banco Central en meses de importaciones

Deuda externa acumulada como porcentaje del PNB

Deuda a corto plazo como porcentaje del total de reservas internacionales

Deuda a corto plazo como porcentaje de las exportaciones de bienes, servicios e ingresos primarios

Índice de resiliencia macroeconómica:

Capacidad de financiamiento neto (+) / necesidad de financiamiento neto (-) como porcentaje de PIB

Saldo en cuenta corriente como porcentaje del PIB

Masa monetaria como porcentaje del PIB

Inflación, deflactor del PIB, series vinculadas (% anual)

Crecimiento del PIB (% anual)

Índice de condiciones internacionales:

Índice de términos netos de intercambio (2000 = 100)

Tasa de interés (%) de los fondos federales del Reserva Federal de los Estados Unidos

Tasa de crecimiento económico mundial (% anual)

Argentina e India en la era de la post pandemia: ¿de la negligencia benigna al compromiso estratégico?

Paola Andrea Baroni
paobaroni@yahoo.com.ar

Introducción

La pandemia de Covid-19 provocó varias disrupciones y crisis, no solo en el ámbito de la salud. El comercio internacional sufre un período de estancamiento al cual se sumó la alteración de las cadenas de suministro y un quiebre en la cooperación internacional (Irwin, 2021). Estos cambios afectaron el desarrollo de las relaciones bilaterales entre los países y tuvieron lugar en un momento en donde se observa una reconfiguración del poder mundial con un giro hacia Asia.

En este escenario, se puso en evidencia la desigualdad y la vulnerabilidad de muchos estados; pero, a su vez, se ha planteado que ha generado la oportunidad de capitalizar los beneficios de la cooperación bilateral y multilateral, y así promover un mayor desarrollo (Kripalani, 2020). En el caso de Argentina e India, se observa que las actividades bilaterales mantuvieron un cierto ritmo a pesar de la pandemia, ya que se llevaron a cabo diversas reuniones en el marco de los mecanismos bilaterales institucionales, se realizaron eventos académicos y foros de negocios, y el comercio bilateral creció un 16 % en 2021. Por otro lado, la cooperación se activó ante la crisis de salud: India suministró medicamentos –hidroxicloroquina y paracetamol– y vacunas a Argentina, y esta permitió la venta de respiradores al país asiático.

Esto nos indica que el eje comercial sigue siendo el principal pilar de la relación bilateral, aunque se observa que el comercio y las inversiones recíprocas están aún por debajo de su potencial. Por otro lado, las acciones políticas que al principio acompañaban las relaciones comerciales, parecen tener ahora un impulso propio. Ambos países buscan desarrollar una estrategia multidimensional y multinivel para potenciar el comercio y las inversiones bilaterales, y activar

convenios de cooperación en diferentes áreas que no han sido puestos en marcha o han tenido una aplicación limitada. Entonces, en un mundo sacudido por la pandemia, sigue siendo necesario profundizar y expandir los vínculos más allá de lo comercial. El objetivo ha sido analizar las diversas acciones llevadas a cabo –y sus resultados– desde la asunción de Alberto Fernández hasta fines de 2022 y así poder interpretar si se está o no ante un cambio en la dinámica bilateral en la era post-pandemia: de una negligencia benigna hacia un compromiso estratégico. Se tomaron en cuenta los lineamientos de política exterior de ambos países y las acciones de tipo política, económico-comercial y de cooperación. Se trabajó a través de un estudio de carácter exploratorio y descriptivo, con la utilización de una metodología cualitativa y con énfasis en las fuentes secundarias (Vieytes, 2004).

Un poco de historia reciente

Hasta casi fines del siglo XX, la región asiática no tuvo un lugar prioritario en la agenda externa argentina, y esto radicaba en la distancia geográfica, cultural y política. Recién hacia 1980 empezó a cobrar notabilidad cuando un grupo de países asiáticos comenzaron su emergencia a nivel mundial, como por ejemplo los denominados tigres asiáticos³⁹ (Russell, 2010).

Asia se posiciona en el siglo XXI como una región hacia donde el eje del poder mundial migra. El crecimiento económico experimentado, la presencia de cadenas globales de valor (CGV), y el desarrollo de una clase media con mayor capacidad de consumo, han generado un incremento en la demanda tanto de materias primas como de commodities, y esto se convirtió en una alternativa para la diversificación de socios y para una inserción internacional más autónoma de los estados productores de estos bienes como Argentina. Uno de los elementos centrales de la relación entre el país sudamericano y los países asiáticos ha sido la complementariedad económica (inter-industrial): la exportación de productos agroalimentarios y materias primas y la importación de manufacturas de tecnología media y alta. En este sentido, China fue la que acaparó la atención debido al

³⁹ Se hace referencia a Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong y Singapur, países que tuvieron una importante industrialización y un alta tasa de crecimiento económico (7 %) entre las décadas de 1970 y 1990.

atractivo de su mercado, sus inversiones y al rol que cumple por fuera del sistema financiero internacional tradicional (Baroni, 2019).

Por su parte, la política de India hacia América Latina ha mostrado pocos cambios y esto responde a una percepción casi homogénea respecto a la región (Gangopadhyay, 2019; Sahni, 2015). Recién en los últimos años se han tendido a distinguir algunas de las diversas complejidades –económicas, políticas y sociales– que posee. La llegada de Narendra Modi al poder generó una modificación en la política exterior ya que el fin ha sido que sea una herramienta al servicio del objetivo de transformar a India en una potencia global. India ha fortalecido sus vínculos regionales como también las relaciones con los EE.UU., China, Israel, los países de Medio Oriente, entre otros, pero respecto a América Latina puede hablarse que ha habido una negligencia benigna, aun cuando se ha observado un importante aumento del intercambio comercial y de las inversiones (Desai, 2015; Gangopadhyay, 2019). La negligencia benigna hace referencia a una “no política” por parte de un gobierno, lo que indica que la atención está puesta en otras temáticas y/o regiones que son consideradas una prioridad estratégica para sus intereses nacionales. En algunos casos, esta no acción es deliberada, en otros es un descuido debido a la marginalidad de la temática o región. En este sentido, S. Jaishankar (2022) –Ministro de Asuntos Externos de India– admitió que no se le ha dado una oportunidad a la región Latinoamericana en la política exterior india y observa que la brecha de desconocimiento mutuo existente, afecta el desarrollo de los vínculos.

Las relaciones con América Latina se basan, principalmente, en la dimensión económica-comercial. Con los países de América del Sur cuenta con una complementariedad comercial: importa aceites vegetales, granos –maíz, trigo–, azúcar, minerales (oro, cobre, carbón, coque y briquetas) y petróleo crudo, y exporta derivados del petróleo, agroquímicos, agentes farmacéuticos activos, vehículos, textiles, autopartes, tinturas, productos de acero y hierro, etc. Empero, en los casos de México, América Central y el Caribe, el comercio tiene una tendencia intra-industrial (textiles, autopartes, electrónica) aunque se incluyen también materias primas (Baroni, 2021a).

La excepción a esta tendencia son los dos países más grandes de la región: Brasil y México. En el caso de Brasil, se han identificado en la agenda internacional intereses en común, lo que generó una diversificación e intensificación de los vínculos y la firma en 2006 de la Alianza Estratégica (Gangopadhyay, 2019; Sahni, 2015). Por su parte, México ha captado la atención porque tiene una similar posición respecto a diversos temas globales como la pobreza y ejerce un rol más activo en el sistema internacional⁴⁰.

Es uno de los principales socios comerciales de India en la región debido a su contigüidad e integración industrial con el mercado estadounidense (Seshasayee, 2020; 2021). En este sentido, América Latina ofrece importantes oportunidades a India en términos de seguridad alimentaria y energética, e India es una alternativa de diversificación de mercados de exportación, de fuente de inversiones y de cooperación.

India potencia emergente que trasciende las fronteras

India es clasificada como una potencia emergente porque tiene el capital, la tecnología y las empresas necesarias para ocupar un rol central en el sistema internacional, con un liderazgo compartido y competitivo con estados como China, EE.UU. y Japón (Gratius, 2008).

Un estado es considerado potencia emergente por sus capacidades materiales e inmateriales y también por su destreza para ir más allá de su propia geografía y proyectar su influencia en la región y a nivel global (Efsthathopoulos, 2011). Para Ariel González Levaggi (2016), hay un vínculo entre el ascenso de una potencia emergente y su activismo en regiones periféricas porque este tipo de actor busca una mayor participación en los diversos organismos internacionales y grupos informales para así lograr la construcción de una interrelación política más intensa. A pesar de esto, la crítica hacia algunos de estos países es que se enfocan más en sus ambiciones que en las responsabilidades que ser potencia emergente implica

⁴⁰ Por ejemplo, participó junto a Indonesia, la República de Corea, Turquía y Australia en la creación de MIKTA en 2013, un foro informal con el objetivo de hacer frente a los retos actuales de manera colectiva, teniendo en cuenta sus coincidencias y su participación en otros foros internacionales. Para mayor información, <https://www.gob.mx/sre/articulos/que-es-mikta-y-cual-es-el-papel-de-mexicoglobal>

(Patrick, 2010 como se citó en González Levaggi, 2016). En este sentido, India ha incrementado su rol en la región asiática, pero es aún limitado en la región latinoamericana.

El sostenido crecimiento económico de India, su progresivo desarrollo militar y la producción y exportación de tecnología son elementos de su poder material. A esto se suman sus capacidades inmateriales, expresadas en la utilización de su poder blando basado en los ideales democráticos, el principio del no alineamiento y al uso de la cooperación internacional como medio para alcanzar beneficios mutuos (Baroni y Dussort, 2017). El siglo XXI enfrenta a India con nuevos desafíos, por lo que da un giro a su estrategia de política exterior: el multialineamiento. Esta estrategia implica el compromiso con las instituciones multilaterales, la utilización de asociaciones estratégicas bilaterales, y el *hedging* normativo (Hall, 2016).

Asimismo, el multilateralismo, la buena ciudadanía internacional y la construcción de coaliciones son elementos del rol de India como potencia emergente. A través de ellas ha buscado resolver problemas globales por medio de la participación en instituciones internacionales, actuar como un estado mediador o facilitador, y emplear la negociación como medio para alcanzar los objetivos de un orden internacional más justo (Efsthopoulos, 2011). Dentro de esta tríada, también se encuentra la cooperación Sur-Sur (CSS), estrategia a través de la cual ha buscado fortalecer los vínculos con los países en desarrollo del Sur Global. Este tipo de cooperación supone la transferencia de recursos financieros y/o intercambios de tecnología y conocimientos desde un país del sur hacia otro, con el fin de promover el desarrollo económico y social (Lengyel y Malacalza, 2011).

De esta forma, la política exterior de un estado es una herramienta y es el resultado de la compatibilización y coordinación de las necesidades domésticas con las posibilidades externas, pero para esto es necesario que se evalúen los recursos de poder (Lafer, 2002). En el caso de India, las decisiones de política exterior tienen como fin contribuir al desarrollo y crecimiento económico de la población y con esto, disminuir la pobreza y la desigualdad.

En síntesis, India parece estar emergiendo sin llegar a una posición definida ya que, además de las capacidades, es necesaria la voluntad de jugar dicho rol y ser

reconocido como tal por otros actores (Efsthopoulos, 2011; Pardesi, 2015). En el caso de Latinoamérica, se observa que no ha jugado un rol importante dentro de su agenda externa y que, por lo tanto, los países de la región no la perciben como tal y como una alternativa para su inserción internacional.

La búsqueda de pragmatismo y autonomía en la política exterior argentina

La política exterior argentina se ha caracterizado por estar históricamente influida, en mayor medida, por las condiciones internas y por ser vulnerable ante los factores externos. El gobierno de Alberto Fernández (2019-2023) no escapa a esta tendencia y la crítica situación interna ha ejercido una impronta en la agenda de la política exterior. Otra característica ha sido la oscilación en la misma entre la orientación autonomista, la globalista y de la aquiescencia (Treacy, 2021).

Debido a la situación económica del país, en la política exterior del gobierno de Fernández se establece como prioridad el aumento de las exportaciones (para incrementar las reservas), producir bienes y servicios con mayor valor agregado, y la apertura de nuevos mercados (diversificación). Se busca una inserción inteligente, aunque no en los mismos términos expresados en el gobierno de Macri. En sí, se trata de sustituir aquellas importaciones que se puedan y así ampliar las bases del empleo y atraer inversiones. Una de las medidas fue la reducción de las retenciones a las exportaciones con el objetivo de propulsarlas a nivel nacional (Ibañez y Virginillo, 2021).

En este objetivo se plantea la decisión de vincular al sector público con el privado y por esto se lanzó un plan de desarrollo exportador basado en la inteligencia comercial y se creó el Consejo Público-Privado para la promoción de las Exportaciones. Para el gobierno, la plataforma de las exportaciones es el Mercosur, en donde aún no hay un desarrollo ni integración de cadenas regionales de valor (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, 2021).

Por otro lado, y ante un mundo en tensión, se plantea la generación de un multipolarismo solidario y pragmático, con una fuerte impronta de la cooperación internacional y la realización de un idealismo realista, basado en valores. Se

propone, también, una mirada social al funcionamiento de las instituciones internacionales (Ibañez y Virginillo, 2021).

Teniendo en cuenta que la política exterior de un estado es una herramienta y es el resultado de la compatibilización y coordinación de las necesidades domésticas con las posibilidades externas (Lafer, 2002), el gobierno de Fernández ha buscado desarrollar una política exterior con base en la autonomía, que sea pragmática, independiente y equidistante respecto a las grandes potencias. A su vez, y según Frenkel, se pretende presentar una alternativa respecto a los lineamientos más extremos de izquierda y de derecha del mundo, es decir, adopta una postura con una menor confrontación ideológica, más moderada (Cafferata, 2020). En este contexto, se intenta alcanzar una mayor autonomía a través del fortalecimiento de los vínculos Sur-Sur y de una diversificación de los vínculos bilaterales (Treacy, 2021). Aquí se plantea la necesidad de una diversificación tanto política –ampliar los puntos de apoyo desarrollando las relaciones bilaterales y una participación activa en los foros multilaterales– como económica –contar con un mayor número de socios facilita la reducción de la vulnerabilidad ante cambios externos– (Sahni, 2011).

De acuerdo con Frenkel, se vuelve a una mirada con un mayor foco en Latinoamérica donde se proyecta la inserción internacional desde esta región, no tan centrada en Sudamérica. Sin embargo, Tussie indica que la sobre relevancia que se le da a la región puede ser algo negativo, ya que el mundo es cada vez más multipolar y, por lo tanto, existen diversos jugadores con intereses en la región –y en el mundo– con los cuales Argentina puede generar acercamientos y alianzas (Cafferata, 2020). No obstante, el gobierno siguió buscando estrechar los lazos con los poderes emergentes –como China e India– ya que coinciden en la necesidad de los cambios en las dimensiones y regulaciones del sistema internacional y se han convertido, en la última década, en socios importantes a nivel político y económico (Baroni, 2021b). En este sentido, Argentina solicitó formalmente ingresar a los BRICS y recibió el apoyo tanto de China como de India.

Argentina e India desde la pandemia

En el caso de Argentina, la pandemia alteró los planes del recién asumido gobierno, el cual se vio obligado a mantener un complejo equilibrio sobre todo en sus vínculos con los EE.UU. debido a la renegociación de la deuda externa. Comenzada la pandemia, la agenda viró hacia el tema de políticas sanitarias y económicas, a la vez que se centró luego en la búsqueda de vacunas. Esta situación condicionó el proceso de renegociación de la deuda y llevó al gobierno argentino a tomar una posición equidistante entre China y los EE.UU., ya que el país asiático tiene un peso importante para la política doméstica respecto a la relación comercial y financiera (Treacy, 2021).

India, por su parte, tuvo al principio de la pandemia, un bajo número de casos y muertes, y esto se debió a un estricto confinamiento y a factores sociales y demográficos. La cuarentena proveyó del tiempo necesario para mejorar la infraestructura médica crítica pero, al mismo tiempo, golpeó la economía con un alto desempleo y una disminución en el crecimiento. Estos efectos también estuvieron impulsados por la disrupción de las cadenas globales y domésticas de suministros, y de los canales comerciales (Goel, Sharma y Kashiramka, 2021; Kumar, 2021).

Los vínculos entre ambos países están enmarcados en una asociación estratégica desde 2019, lo que indica una voluntad política de profundizar y desarrollarlos. Se han firmado más de 38 acuerdos en diversas áreas (comercio, turismo, cultura, defensa, comunicaciones, agroindustria, energía nuclear, medicina, y ciencia y tecnología, entre otros), aunque muchos tuvieron una aplicación limitada y otros demoraron en ponerse en marcha. Las visitas oficiales de 2018 de Narendra Modi –en el contexto del G20 en Buenos Aires– y la del presidente Macri en 2019 a India dieron un impulso para el avance de las relaciones. Además, son países que participan activamente de la CSS al integrar el G24, el G20 y el G77, por ejemplo (Baroni, 2019; 2021b). En este sentido, Argentina se ha sumado a las iniciativas propuestas por India como la Alianza Solar Internacional y la *Coalition for Disaster Resilient Infrastructure*, y se han realizado propuestas respecto a la transición ecológica en los países en desarrollo. En el contexto de los organismos internacionales, se plantea la defensa de una visión de las relaciones

internacionales en la cual los beneficios son compartidos por el conjunto de los países. Ambos países subrayan la necesidad de corregir algunas cuestiones del orden económico vigente. En el caso de Argentina, identifica la urgencia de reconfigurar la arquitectura financiera global (deudas externas de los países en desarrollo) e India indica que la pandemia evidenció que el comercio internacional debe diversificarse y es necesaria la expansión de las cadenas globales de valor (del Sar, 2021).

Durante la pandemia, la vía online fue esencial para mantener los vínculos y puso de manifiesto que la presencialidad no siempre es indispensable. Este hecho hizo que los vínculos no se vieran afectados y se llevaron a cabo diversas reuniones a través de los mecanismos institucionales bilaterales (Consultas políticas, comité comercial conjunto, comisión mixta) donde se revisó el estado de la relación bilateral y se exploraron los pasos a seguir para profundizar las posibles áreas de mayor cooperación. De esta forma se identificó intensificar la cooperación en materia satelital (SAR SOCOM con CARTOSAT y RESOURCESAT por imágenes satelitales y recepción de datos) y en el uso de la energía nuclear con fines pacíficos (por ejemplo con INVAP, que tiene una planta operativa en Mumbai desde 2022). Por otro lado, se identificaron las áreas para profundizar la cooperación como son los minerales, la energía, el petróleo y el gas (Vaca Muerta), la salud, los productos farmacéuticos (donde India lidera), la ciencia, los productos agropecuarios (por liderazgo argentino en el área) y la cooperación para el desarrollo y tecnología, entre otros (del Sar, 2021; Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, 2022).

Asimismo, se observó el continuo respaldo de India al reclamo de Argentina respecto a las negociaciones con el Reino Unido por Malvinas. Argentina lanzó en India, durante la visita del canciller argentino en abril de 2022, la Comisión para el Diálogo sobre la cuestión de las Islas Malvinas, lo cual fue un accionar estratégico. Además, los vínculos bilaterales se han profundizado debido a los esfuerzos compartidos en la lucha contra la pandemia de Covid-19 (vacunas, medicamentos, respiradores, e intercambio de experiencias) (Fundación Nuevas Generaciones e India Foundation, 2021a; Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, 2022).

En otros ámbitos, se llevó a cabo en 2020 una reunión por el establecimiento del Centro de Capacitación en TIC. En 2021 visitó Argentina el secretario del Ministerio de Minería del Gobierno indio y el CEO de KABIL⁴¹. En este contexto se firmó un Memorando de Entendimiento entre KABIL con YPF, CAMYEN (empresa minera estatal de la provincia de Catamarca) y JEMSE (empresa estatal minera de la provincia de Jujuy). El objetivo de India es su desarrollo en materia de electromovilidad, energías renovables y sistemas electrónicos, y el de Argentina atraer inversiones que favorezcan el desarrollo de valor agregado del litio y no la mera extracción del mineral (Fundación Nuevas Generaciones e India Foundation, 2021b).

En 2022 se produce la visita de una delegación del Ministerio de Defensa a India por posible cooperación en conjunto en materia de defensa y se produce la visita recíproca el mismo año (marzo y septiembre) por parte de una delegación india, en el contexto del acuerdo firmado en 2019. A su vez, el ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de Argentina viaja a India y el ministro de Asuntos Externos de India llega en viaje oficial en agosto. Entre los acuerdos que se firman, puede mencionarse un acuerdo entre los medios de comunicación públicos de ambos países y un Memorandum de entendimiento sobre Cooperación en el Ámbito de los Recursos Minerales. A su vez, se estipuló que los Bancos Centrales de ambos países lleven a cabo estudios para el desarrollo de un mecanismo de pago en monedas locales, para así facilitar el comercio (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, 2022).

Empero lo planteado, es la dimensión comercial la que lleva adelante los vínculos, principalmente liderados por el sector privado de ambos países. Se reconoce aún una brecha de conocimiento (cultural) que afecta la profundización de los vínculos. No obstante, una gran puerta a la cultura india es el yoga y las mayores atracciones culturales de Argentina en India giran en torno al tango, la admiración por algunos referentes deportivos (como Lionel Messi y Diego Maradona) y una creciente cooperación en el polo. Sumado a esto, se encuentran las becas otorgadas desde el programa indio ITEC (*Indian Technical and Economic*

⁴¹ KABIL: empresa pública de la India dedicada al sector minero para explorar la posibilidad de promover la cooperación en torno a la producción de minerales estratégicos como el litio.

Cooperation), aunque son limitadas en número (del Sar, 2021; Fundación Nuevas Generaciones e India Foundation, 2021a).

Respecto al vínculo comercial, se observa un incremento importante del intercambio comercial.

Tabla 1

Intercambio Comercial Argentina-India (2019-2022) (en miles de US\$)

Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo Comercial	Posición X de India	%	Posición M de India	%
2019	2.155.535	809.030	1.346.505	6	3,31	15	1,65
2020	2.507.528	800.997	1.706.531	6	4,57	10	1,89
2021	4.293.273	1.393.779	2.899.494	4	5,51	8	2,21
2022*	3.800.000	1.655.000	2.145.000	5	5,10	7	2,30

Nota. Datos obtenidos de SICOEX e INDEC (2022).

*Información de los 10 primeros meses.

Sin embargo, hay un desbalance en la composición del intercambio: más del 85 % de las exportaciones argentinas corresponde a aceite de soja y aceite de girasol, luego sigue cueros y harina (pellets) de soja (SICOEX, 2022). En el año 2021 se produce el ingreso de yerba mate y sus derivados al mercado indio, e India liberalizó temporalmente las importaciones de aceites de soja y girasol, así como de harina y torta de soja GM (para alimentación animal) debido a las restricciones dadas por la guerra en Ucrania (Fundación Nuevas Generaciones e India Foundation, 2021a; 2021b).

En cuanto a India, sus principales exportaciones a Argentina fueron productos químicos orgánicos (+30 %), gasoil (20 %), vehículos terrestres (+6,5 % en especial motocicletas) y productos farmacéuticos (6 %) (SICOEX, 2022). Estas son más diversificadas y han crecido a un ritmo menor, pero con un salto en 2021. Por lo tanto, se observa la necesidad de diversificar las exportaciones argentinas, ya que la continuidad de este patrón –que es común al que se mantiene con otros socios asiáticos– contribuye a la desindustrialización. Las posibilidades principales en la diversificación se observan en productos alimenticios elaborados, debido a la seguridad alimentaria que afecta a India.

Un hecho a destacar es la creación, en 2020, del Consejo Empresarial Indio-Argentino, una organización sin fines de lucro dedicada a fomentar la relación económica entre ambos países y conformado por más de treinta empresas y cámaras de India y Argentina. En 2021 el Consejo realizó el primer Foro de negocios (Fundación Nuevas Generaciones e India Foundation, 2021a). En este caso, es importante señalar que ya han existido organismos e instancias similares que no tuvieron una permanencia en el tiempo, por lo que será importante que ambos gobiernos sostengan e impulsen esta iniciativa para que subsista en el tiempo y cumpla su función de acercar a las partes y facilitar el comercio, es decir, ayude a disminuir la brecha cultural en este ámbito.

Reflexiones finales

A pesar de la pandemia, los vínculos entre Argentina e India tuvieron un impulso importante, el cual continúa hasta la actualidad. La guerra en Ucrania se constituyó en otro evento catalizador de cambios. Ambas situaciones no solo llevaron a una mayor cooperación sino a que el comercio continúe su dinamismo, a pesar de las restricciones por cuestiones sanitarias. En los diversos encuentros oficiales se identificaron y trabajaron sobre las oportunidades que están en el centro de la agenda bilateral, y estas se dan en los temas vinculados a energía y cambio climático (energía solar); cadenas productivas conjuntas (por ejemplo vinculadas al litio); una mayor promoción del turismo y el contacto persona-a-persona; cooperación en ciencia y tecnología (biotecnología animal, agrotecnología – semillas, maquinaria agrícola, agricultura sostenible–, nanotecnología, y economía del conocimiento –digitalización y el futuro del trabajo–); cooperación en la industria audiovisual –producción conjunta de películas y series, venta de derechos⁴², etc.–, y e-learning.

La visita oficial del canciller argentino en abril de 2022 y la de su contraparte indio en agosto del mismo año, ponen de manifiesto una clara intención de profundizar y avanzar en las vinculaciones y en la cooperación. Desde 2019, entonces, se observa una agenda amplia que tiene importante iniciativas y

⁴² Por ejemplo, una empresa india compró los derechos de la serie de TV argentina llamada *La chica que limpia*.

acciones, por lo que puede deducirse que existe una clara intención de desarrollar la alianza estratégica suscripta.

Empero, es importante identificar algunas cuestiones que necesitan ser abordadas por las partes involucradas. En primer lugar el constante déficit comercial en detrimento de India, que aunque ha disminuido, afecta los vínculos porque el intercambio comercial debe ser beneficioso para ambos. Debido a esto, Argentina debe revisar los requisitos de licencias de importación; el procedimiento para otorgar visas de negocios; las restricciones que impiden el giro de divisas entre ambos países; incluir a la India dentro del grupo de países con menores requerimientos para ingresar productos médicos y farmacéuticos, y que se reconozca oficialmente al “Ayurveda” (sistema indio de medicina preventiva natural y holística) como sistema médico, entre otras cuestiones. Por el lado de India, es necesario mejorar las condiciones de acceso de productos argentinos a su mercado, la reducción de tarifas arancelarias y paraarancelarias, y el incentivo a su sector privado para invertir en Argentina. Por último, ambos deben trabajar para que se amplíe el actual acuerdo entre el Mercosur e India.

Además de lo descripto, es importante seguir trabajando para incrementar el conocimiento mutuo, y realizarlo a través de un acercamiento multinivel y multiactoral, es decir, incluir a los actores no estatales como las empresas y la sociedad civil. En cuestiones generales, ambos deben bajar los costos de logística, mejorar la conectividad y generar una mayor inversión mutua. Por último, mejorar el trabajo en conjunto en los mecanismos multilaterales, como el de India-CELAC, el cual no se reúne desde hace 5 años.

De acuerdo a lo expuesto, y aunque aún quedan ajustes y acciones a realizar, se observan en estos últimos años importantes avances en la asociación, los cuales buscan contribuir al desarrollo mutuo. Entonces –y aunque el tiempo lo confirmará– se observa el comienzo de la transición de la negligencia benigna hacia el compromiso estratégico.

Referencias

Baroni, P. A. (2019). Política exterior argentina hacia la República de India: factores políticos y económicos, internos y externos (2003-2015). [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Rosario] Repositorio Hipermedial UNR. <http://rephip.unr.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/2133/16653/TesisBaroni.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

Baroni, P. A. (2021a). América Latina: Una deuda pendiente de la política exterior de India. *Relaciones Internacionales*, 94 (1), 49-72. <https://doi.org/10.15359/ri.94-1.3>

Baroni, P. A. (2021b). La estrategia comercial de Argentina hacia India: Objetivos, acciones y resultados. En S. Zerpa de Hurtado; A. Gangopadhyay y A. J. Hurtado Briceño (Eds.), *India-América Latina: Relación comercial e inversión*, (pp. 179-206). Grupo de Estudios Económicos sobre Asia, Universidad de Los Andes. <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/47643>

Baroni, P. A. y Dussort, M. N. (2017). El cambio de la Look East Policy a la Act East Policy en India. *Relaciones Internacionales*, 26 (52), 115-136. <https://doi.org/10.24215/23142766e007>

Cafferata, M. (2022, 20 de diciembre). Política exterior del Gobierno: pragmatismo en un contexto mundial convulsionado. Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/242662-politica-exterior-del-gobierno-pragmatismo-en-un-contexto-mu>

del Sar, E. (2021, 6 de julio). Informe: la Argentina y la India. Presente y futuro de una relación bilateral estratégica. REDAPPE. https://redappe.org.ar/wp-content/uploads/2021/07/2021-07-06-La-Argentina-y-la-India_-presente-y-futuro-de-una-relacion-bilateral-estrategica-1.pdf

Desai, R. D. (2015, 25 de junio). A New Era for India-Latin America Relations? Forbes. <http://www.forbes.com/sites/ronakdesai/2015/06/25/a-new-era-for-india-latin-america-relations/#d1432f829d47>

Efstathopoulos, C. (2011). Reinterpreting India's Rise through the Middle Power Prism. *Asian Journal of Political Science*, 19 (1), 74-95. <https://doi.org/10.1080/02185377.2011.568246>

Fundación Nuevas Generaciones e India Foundation. (2021a, agosto). Informe de seguimiento de la relación entre Argentina e India, Edición N° 1. Panorama histórico y sucesos recientes. <http://nuevasgeneraciones.com.ar/sitio/wp-content/uploads/publicaciones/argentina-india/NG-Informe-seguimiento-relacion-argentina-india-01-es.pdf?2021>

Fundación Nuevas Generaciones e India Foundation. (2021b, diciembre). Informe de seguimiento de la relación entre Argentina e India Edición N° 2. <http://nuevasgeneraciones.com.ar/sitio/wp-content/uploads/publicaciones/argentina-india/NG-Informe-seguimiento-relacion-argentina-india-02-es.pdf?2021>

Gangopadhyay, A. (2019). India-Latin America and Caribbean Relations. Changing landscapes, emerging agendas. *Extraordinary and Plenipotentiary Diplomatist*, 7 (8), 10-12.

Goel, I.; Sharma, S. y Kashiramka, S. (2021). Effects of the COVID-19 pandemic in India: An analysis of policy and technological interventions. *Health Policy and Technology*, 10 (1), 151-164. <https://doi.org/10.1016/j.hlpt.2020.12.001>

González Levaggi, A. (2016). Potencias (re)emergentes hacia un mundo policéntrico: Rusia y Turquía frente a América Latina. *Relaciones Internacionales*, 25 (50), 21-47.

Gratius, S. (2008). Las potencias emergentes: ¿Estabilizadoras o desestabilizadoras? Comentario FRIDE.
http://fride.org/descarga/COM_Potencias_emergentes_ESP_abr08.pdf

Hall, I. (2016). Multialignment and Indian Foreign Policy under Narendra Modi. The Round Table. *The Commonwealth Journal of International Affairs*, 105 (3), 271-286. <https://doi.org/10.1080/00358533.2016.1180760>

Ibañez, L. y Virginillo, M. (2021, 2 de marzo). Informe: La política exterior argentina en la 139° apertura de sesiones ordinarias del Congreso. REDAPPE.

<https://redappe.com.ar/wp-content/uploads/2021/03/2021-03-02-La-politica-exterior-argentina-en-la-139o-apertura-de-sesiones-del-congreso.pdf>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (2022, noviembre). Intercambio comercial argentino. Cifras estimadas de octubre de 2022, 6, (215). https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ica_11_224931AD8166.pdf

Irwin, D. A. (2021, 22 de julio). India's trade reforms 30 years later: Great start but stalling. Peterson Institute for International Economics. <https://www.piie.com/blogs/trade-and-investment-policy-watch/indias-trade-reforms-30-years-later-great-start-stalling>

Jaishankar, S. (2022, 3 de septiembre). Indian Foreign Policy: A Transformational Decade [conferencia Video]. Indian Institute of Management Ahmedabad (IIMA). <https://www.youtube.com/watch?v=iZkrjOTnbK4>

Kripalani, M. (2020, 4 de agosto). India's Geopolitical Time Has Come. Centre for International Governance Innovation. <https://www.cigionline.org/articles/indias-geopolitical-time-has-come/>

Kumar, M. (2021, 1 de septiembre). India's economy likely rebounded in April-June amid pandemic risks. The Kootneeti. <https://thekootneeti.in/2021/09/01/indias-economy-likely-rebounded-in-april-june-amid-pandemic-risks/>

Lafer, C. (2002). La identidad internacional de Brasil. Fondo de Cultura Económica.

Lengyel, M. y Malacalza, B. (2011, del 16 al 19 de febrero). What do we talk when we talk about South-South cooperation? The construction of a concept from empirical basis [ponencia]. IPSA-ECPR Joint Conference, San Pablo, Brasil.

Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2021). Canciller Cafiero: "Nuestra política exterior tiene como prioridad el aumento de las exportaciones y la apertura de nuevos mercados". <https://www.cancilleria.gob.ar/es/destacados/canciller-cafiero-nuestra-politica-exterior-tiene-como-prioridad-el-aumento-de-las>

Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2022, 26 de agosto). Comunicado Conjunto: Reunión de Comisión Mixta India-Argentina. Información para la Prensa N°: 442/22.

<https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/comunicado-conjunto-reunion-de-comision-mixta-india-argentina>

Pardesi, M. S. (2015). Is India a Great Power? Understanding Great Power Status in Contemporary International Relations. *Asian Security*, 11 (1), 1-30. <https://doi.org/10.1080/14799855.2015.1005737>

Russell, R. (1990). *Política exterior y toma de decisiones en América Latina*. Grupo Editor Latinoamericano.

Sahni, V. (2011). Más estrategias que alianzas: las nuevas relaciones internacionales de América Latina. En D. Wollrad; G. Maihold y M. Mols (Eds.), *La agenda internacional de América Latina: entre nuevas y viejas alianzas* (pp. 171-183). Nueva Sociedad.

Sahni, V. (2015). India and Latin America. Distant Acquaintance, Rhetorical Solidarity, Strategic Engagement. En S. Ganguly. (Ed.). *Engaging the world. India Foreign Policy since 1947* (pp. 375-398). Oxford University Press.

Seshasayee, H. (2020). The Ebb and Flow of India-Latin America Ties: Exploring Opportunities with Colombia. *Observatorio América Latina Asia Pacífico*, Documentos de Trabajo 002/20. <https://www.observatorioasiapacifico.org/images/archivos/v-seminario/DT00220.pdf>

Seshasayee, H. (2021). Cooperación entre América Latina e India. El caso de la industria farmacéutica y los servicios digitales [seminario Web]. *Observatorio América Latina-Asia Pacífico*, ALADI. <https://www.youtube.com/watch?v=cvyDmMp8FF8>

Sistema de información de comercio exterior de la ALADI (SICOEX). (2022). *Estadísticas de comercio exterior*. <https://www.aladi.org/accesoamercados/estadisticascomercioexterior/>

Treacy, M. (2021). La política exterior argentina frente al volátil escenario internacional de la postpandemia y la competencia entre China y Estados Unidos: ¿aquiescencia, pragmatismo o autonomía? *Revista Aportes Para La Integración Latinoamericana*, (44), 1-38. <https://doi.org/10.24215/24689912e035>

Vieytes, R. (2004). Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad: epistemología y técnicas. De las ciencias.